

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Escuela de Posgrado



Ppkasas: defensores del nuevo capitalismo peruano.

Un estudio del discurso de 24 jóvenes que participaron en la campaña de
Pedro Pablo Kuczynski

Tesis para obtener el grado de magíster en Estudios Culturales presentada
por:

Bruno Alberto Rivas Frías

Asesor: Juan Carlos Ubilluz Raygada

Lima, mayo del 2014

Agradecimientos

Esta tesis no podría haberse llevado a cabo sin la colaboración de muchas personas que me brindaron su desinteresado apoyo durante el tiempo de investigación y de redacción.

En primer lugar, a los entrevistados por haberme permitido ingresar en su vida. Ninguno de ellos tuvo problemas en hablar, incluso de cosas íntimas, con un completo extraño y durante largo tiempo. Gracias a ellos conozco un poco mejor a la juventud de mi país y eso no tiene precio.

A Juan Carlos Ubilluz y a Alexandra Hibett, mi asesor y mi profesora del curso de Seminario 2, quienes durante los últimos meses me guiaron en la redacción de la tesis. Ellos no tuvieron reparos en dedicarle varias lecturas a este trabajo y me ayudaron a darle luz a un producto que estuvo en muchos momentos en la oscuridad más profunda. Es gracias a ellos que esta tesis tiene la profundidad y el orden que anhelaba al inicio de este proyecto.

A Gonzalo Portocarrero y Víctor Vich, los propulsores de la Maestría de Estudios Culturales, por haber estructurado un plan de estudios que superó mis expectativas y que me ha brindado una poderosa caja de herramientas para interpretar a la sociedad. Su entusiasmo y conocimientos son una gran inspiración para todo investigador.

A mis amigos de la Maestría de Estudios Culturales por haber compartido tantas conversaciones no solo en las clases sino también fuera de ellas. Su amistad siempre fue un soporte durante las semanas de intensa actividad académica.

A todos aquel paciente amigo al que aburrí con mis historias sobre esta tesis.

A mis padres por su cariño y paciencia.

Índice

Introducción. Más allá de los prejuicios /6

I. Usurpadores de la clase media, militantes del éxito /25

Cartografiando a los ppkausas /26

Jóvenes convencionales en busca del éxito /29

La nueva clase media emprendedora /34

Nacidos en el neoliberalismo /39

Ciudadanos del mundo /44

Inmersos en la cultura del nuevo capitalismo /48

¿Nuevos militantes? /51

El grupo ppkausa /57

El padre PPK /61

Los hijos de PPK /63

Los militantes del éxito /64

A manera de conclusión: defensores del nuevo capitalismo peruano /71

II. La ppkasa, la red cibernética que elude la barricada y defiende el sistema /74

Una red cibernética /79

PPK emulando a Obama /84

Dos propuestas distintas de cambio /89

Indignados y ocupas /94

Un grupo a contracorriente /98

Movimiento neopopulista /101

A manera de conclusión: la apuesta por la ppkasa /107

III. PPK, el representante del totalitarismo que abre el camino al narcisismo /108

Las tres caras de PPK /110

La experiencia PPK /115

PPK en la senda del Uncle Sam /120

Un padre no autoritario /124

El declive del padre /127

En manos del goce /130

El nuevo padre /133

La apuesta por el totalitarismo /136

Lo real del universo ppkausa /141

A manera de conclusión: el totalitarismo del padre bueno /145

Conclusiones. Los ppkausas y la ideología del nuevo capitalismo peruano /147

Anexos: Biografías de los entrevistados /159

Bibliografía /172

Abstract

Esta tesis demuestra que los ppkausas, los jóvenes que participaron en la campaña de Pedro Pablo Kuczynski (PPK), son representantes del nuevo capitalismo peruano. Entiendo como nuevo capitalismo peruano al modelo neoliberal que rige el Perú desde la década del noventa. Al sostener que son representantes de ese fenómeno lo que estoy planteando es que la ideología que se extendió en el país a partir de la llegada del neoliberalismo ha marcado profundamente su subjetividad. Mi investigación se basa en un trabajo de campo que consta de entrevistas a 24 jóvenes que participaron en la campaña de Kuczynski. Dichas entrevistas permiten analizar la subjetividad de los jóvenes desde tres miradas: la del sujeto como individuo que se enfrenta a mandatos sociales, la del sujeto como integrante de un movimiento político y la del sujeto que construye su identidad a partir del vínculo con un líder. Uniendo esos tres puntos reformamos el planteamiento de que la subjetividad de estos jóvenes los empuja a actuar como súbditos de los discursos hegemónicos neoliberales y no como ciudadanos. El aporte de esta tesis radica en que pone en evidencia cómo la ideología neoliberal está fuertemente extendida en un sector de la sociedad peruana y cómo esta influye en la construcción de una real ciudadanía.

Introducción

Más allá de los prejuicios

El 10 de abril del 2011 fue una fecha triste para los ppkausas.¹ Ese día veían cómo su líder, el candidato de la Alianza por el Gran Cambio Pedro Pablo Kuczynski Godard (PPK) quedaba relegado frente a Ollanta Humala y Keiko Fujimori en las elecciones presidenciales y no alcanzaba la segunda vuelta electoral.² El empuje puesto en las últimas semanas de campaña, y que había logrado que PPK experimentara un gran repunte³, no había sido suficiente. No obstante, la derrota electoral no sería lo único que lamentarían. En esa fecha también sufrieron una transformación que muy pocos desearían experimentar. Pasaron de ser unos pujantes y prometedores nuevos políticos a los herederos de un añejo discurso racista. Horas después del anuncio de los resultados, periodistas y blogueros denunciaban un “huayco racista”⁴ lanzado por los jóvenes seguidores del economista. Un conjunto de insultos proferidos por los ppkausas contra los que no habían votado como ellos fue expuesto en las redes sociales y en páginas webs. Aparentemente, la derrota electoral había provocado que el racismo que los simpatizantes de PPK habían escondido durante la campaña saliera por fin a la luz. Las intuiciones que muchos habían tenido durante la campaña al parecer quedaban

¹ Defino a los ppkausas como a los jóvenes de entre 18 y 30 años que participaron activamente en la campaña de Pedro Pablo Kuczynski (PPK), el candidato de la Alianza por el Gran Cambio, en las elecciones presidenciales del 2011.

² De acuerdo a la Organización Nacional de Procesos Electorales (ONPE), en la primera vuelta de las elecciones presidenciales Ollanta Humala alcanzó un porcentaje del 31,69% de los votos válidos; Keiko Fujimori, 23,55%; Pedro Pablo Kuczynski, 18,51%, Alejandro Toledo, 15,63% y Luis Castañeda Lossio, 9,83%. El resto de los candidatos no alcanzó dos dígitos de votación. Estos resultados significaron que Humala y Fujimori fueran a una segunda vuelta electoral.

³ Pedro Pablo Kuczynski tenía 4% de porcentaje de voto en enero y llegó el 17% en abril, según la encuestadora Datum. Pasó de ubicarse en el quinto lugar al tercero.

⁴ Ese fue el término utilizado por el sociólogo peruano Nelson Manrique en el post “Eisha en el corazón” para calificar a los ataques realizados por seguidores de PPK en las redes sociales.

comprobadas. Para periodistas, políticos e investigadores sociales, los ppkausas eran los descendientes de una oligarquía limeña que desprecia a las clases populares y aseguraban que su ingreso en la política solo había tenido como objetivo evitar que los subalternos llegaran al poder.

Una de mis pretensiones en esta tesis es cuestionar esa, desde mi punto de vista, rápida conclusión. En busca de darle otra mirada al caso de los ppkausas recurriré a los Estudios Culturales. Hall hace difícil definirlos al afirmar que “no son una cosa uniforme; nunca han sido una única cosa” (2010: 17). Es desde esa mirada que Portocarrero y Vich plantean que los Estudios Culturales se “constituyen, sobre todo, desde la opción por construir una caja de herramientas” (2010: 32). Esto nos lleva a reconocerlos como un espacio interdisciplinario que se alimenta de varias perspectivas teóricas como “la deconstrucción, los posmarxismos actuales, la crítica poscolonial, los estudios subalternos, la herencia de Freud y Lacan, las perspectivas de género y la voluntad hacia el trabajo etnográfico” (Portocarrero y Vich 2010: 32) para plantear una visión productiva de la cultura. Esa mirada propone que no es solo un reflejo de la sociedad sino que también es productora de la misma. La cultura entonces es vista como el dispositivo que contribuye a la construcción del orden social: sus instituciones, jerarquías y sujetos. Por esa senda interdisciplinaria caminará una tesis que a partir del caso de los ppkausas buscará interpretar cuáles son algunos de los procesos constituyentes de nuestra sociedad. Por eso mi primera propuesta es la de señalar que las lecturas que se han hecho hasta el momento sobre estos jóvenes han sido reduccionistas. Se han enfocado demasiado en el sujeto y dejado de lado a los mecanismos que lo constituyen. Esas miradas no han tomado en cuenta el consejo de Žižek (2012) que indica que no hay que culpar a los individuos y sus actitudes sino al sistema que los anima a ser corruptos. Por el contrario, propongo es que esas lecturas

han construido a un sujeto que obedece a la definición de estereotipo⁵ que plantea Hall (2011). El ppkausa ha sido relegado a la categoría del “Otro” inaceptable.⁶ Esa representación paradójicamente los transformó en personajes subalternos.⁷ Digo paradójicamente porque fue el sujeto considerado racista y elitista el que quedó fuera del sistema de representación. A partir de su lectura de Guha, Beverley (2004) plantea al subalterno como algo que se considera que “carece de poder de autorepresentación”. El trabajo de Guha fue el de recuperar la voz del subalterno y de esa manera “re-presentarlo”. Entonces, mi primera propuesta es la de re-presentar a los ppkausas. Buscaré ir más allá del encasillamiento de unos jóvenes que decidieron participar en política en momentos en que la mayoría de integrantes de su generación, y de otras anteriores, suelen rechazarla. Propongo que esa re-presentación ayudará a entenderlos mejor a ellos ya que al darles voz iremos reconociendo los mecanismos que generan subjetividad en nuestra sociedad. Para eso utilizaré algunas de las herramientas que nos ofrece la caja de los Estudios Culturales y las iré detallando a lo largo de esta introducción.

Primero quiero recordar que la cadena de asociaciones que llevaron al encasillamiento de los ppkausas es difícil de entender sin tomar en cuenta el contexto en que se dieron las elecciones presidenciales del 2011. Los comicios fueron de los más reñidos en décadas porque tuvieron a cinco candidatos que se rotaron durante aproximadamente cuatro meses los primeros lugares en las encuestas de intención de voto. En esa pelea

⁵ Hall define al estereotipo como lo que reduce a la gente a unas cuantas características simples, esenciales que son representadas como fijas como parte de la Naturaleza (2011: 429).

⁶ “La estereotipación es, en otras palabras, parte del mantenimiento del orden social y simbólico. Establece una frontera simbólico entre lo “normal” y lo “desviante”, lo “normal” y lo patológico, lo “aceptable” y lo “inaceptable”, lo que “pertenece” y lo que no pertenece o lo que es “Otro”, entre “internos” y “externos”, nosotros y ellos”. Facilita la “unión” o el enlace de todos nosotros que somos “normales” en una “comunidad imaginada” y envía hacia un exilio simbólico a todos ellos – los “Otros”- que son de alguna forma diferentes, “fuera de límites” (Hall 2011: 430).

⁷ Beverley indica que Guha define a lo subalterno como el atributo general de la subordinación ya sea que esta esté expresada en términos de clase, casta, edad, género y oficio o de cualquier otra forma. (2004: 2).

campana una de las disputas más encarnizadas fue la que vivieron el ex presidente Alejandro Toledo y Kuczynski.⁸ El primero fue uno de los grandes favoritos durante buena parte de la campana mientras que el segundo terminó siendo la gran sorpresa de la eleccion. Dicha pugna tenia sus raices en el hecho de que PPK habia sido primer ministro y ministro de economia durante el gobierno de Toledo y se agudizaba debido a que al ser ambos candidatos de la misma postura (centroderecha) se estaban disputando al mismo electorado. Por esa razon ambos no escatimaron en las criticas al rival y llegaron a los ataques personales. Mientras Toledo llamaba “tonto útil, lobista, malagradecido, que nos cojudeó a todos”⁹ a Kuczynski, PPK puso en duda los resultados de una prueba toxicologica realizada por su ex aliado y señalo que postuló porque Toledo no lo quiso incorporar en su plancha electoral. Tal como lo señalo Mario Vargas Llosa (2001) los candidatos que aparecian como alternativa ante los candidatos vinculados con el autoritarismo del pasado (Humala y Fujimori¹⁰) se dedicaron a destrozarse entre ellos.

En medio de esa pugna se ubicaron los ppkausas. La aparicion de esos jóvenes termino siendo una sorpresa ya que muy pocos anticipaban que el candidato de mayor edad (PPK tenia 74 años en el momento de la eleccion) iba a lograr la adhesion de un buen número de nuevos votantes. De un día para otro un grupo de jóvenes hacian campana en las redes sociales, usando pulseritas alusivas al candidato de la Alianza por el Gran

⁸ “PPK vs Toledo. A tres semanas de las elecciones el suspenso aumenta. En las últimas semanas, un intercambio de agravios entre los candidatos Pedro Pablo Kuczynski (PPK) y Alejandro Toledo encendió los ánimos de una campana llena de insultos y acusaciones.” Titular de artículo publicado por la página web Generacion.com el 21 de marzo del 2011.

⁹ “El líder de Perú Posible no se guardó nada y atacó a su expremier y su exministro de Vivienda luego de la segunda vuelta electoral. “El tonto útil y lobista nos cojudeó a todos”, dijo respecto a PPK. Sobre Carlos Bruce, Toledo dejó entrever que es un “traidor” y también se refirió a la alianza de su partido con Gana Perú”, “Toledo arremetió fuerte contra Kuczynski y Bruce” en diario “La República”, 24 de julio del 2011. <http://www.larepublica.pe/24-07-2011/toledo-arremetio-fuerte-contra-kuczynski-y-bruce>

¹⁰ Mientras Humala era relacionado con el discurso populista y autoritario del presidente venezolano Hugo Chávez, Fujimori era vinculada con el gobierno autoritario de su padre Alberto Fujimori.

Cambio o disfrazándose de PPkuys.¹¹ Ese activismo era producto de una estrategia que nació en las redes sociales. El aluvión de ppkausas se originó gracias a convocatorias realizadas en el Facebook o por referencias en el Twitter. Estos jóvenes, una vez integrados en la campaña, se convirtieron en activistas virtuales del economista. Inundaron las redes con las máximas de su candidato y fueron convenciendo a sus contactos. Como podía preverse la campaña de Kuczynski cifró sus esperanzas en los ppkausas a los que calificó de su “futuro electoral”. Este grupo hizo su entrada triunfal a la política peruana siguiendo a un candidato que consideraba “de lujo” porque tenía un conocimiento técnico superior al de la mayoría de políticos. En diversas entrevistas, afirmaba que el suyo era un voto informado producto de un reflexivo análisis que concluía en que las propuestas de PPK eran las mejores. Dichas apariciones en los medios permitían concluir que como su candidato era “el más capo”¹² valía la pena hacer campaña por él. La impresión general era que Kuczynski había logrado convencer a un batallón de jóvenes llenos de energía que podían empujar una campaña que al comienzo iba a ritmo de funeral.

El surgimiento de los ppkausas no solo despertó sorpresa en la campaña. Su irrupción también causó desagrado entre los seguidores de los demás candidatos presidenciales. Estos jóvenes fueron acusados de hacer una política “light” carente de buenos argumentos y dirigida solo a las redes sociales. Así empezó el proceso de subalternización que mencioné anteriormente. Veremos que los ppkausas, como todo subalterno, eran sujetos contruidos a partir de la negación (Beverley 2004). Los ppkausas eran personajes que no tenían las aptitudes necesarias para participar en política. Por ejemplo el periodista y bloguero José Alejandro Godoy señaló que la

¹¹ La campaña de Alianza por el Gran Cambio adoptó como mascota a un cuy que resultó siendo muy popular durante las elecciones.

¹² Kuczynski se promocionaba como el candidato “más capo” en economía.

imagen que se tenía de ellos era la de “personas cuyo activismo político fue circunscrito a poner un par de badges en Facebook, hacer campaña entre sus patas (que pensaban como ellos) y a no dar mayores razones para votar por su candidato salvo que era el mejor”.¹³

Esa no fue la única estigmatización de los ppkausas. A estos jóvenes también se les acusó de ser un grupo de limeños de clase alta relacionados con los grupos económicos dominantes y sin ningún tipo de contacto con la realidad nacional. El entonces vocero de Gana Perú (el partido de Humala) Daniel Abugattás señaló que los ppkausas tenían una visión similar a la de 1800 y que “solo les falta su sombrero, su caballo y su látigo”.¹⁴ Por su parte, el bloguero y periodista Marco Sifuentes dijo que la candidatura de PPK solo fue un fenómeno exitoso entre los jóvenes de los niveles socioeconómicos A/B que son los que tienen tiempo para entrar en el Facebook.¹⁵

En el artículo “PPK: auge y caída de una ilusión electoral”¹⁶, Rodrigo Barrenechea hace la siguiente descripción de los ppkausas: “jóvenes movilizados a los que no puede catalogarse como militantes y acaso, tal vez como “seguidores” o “fans”, término que en algún momento empleó el propio Kuczynski”. Asimismo, señala que eran “electores relativamente aislados en una provincia que se mantienen ajenos a las tendencias centrales en los territorios que los rodean”. Eran, según Barrenechea, “jóvenes urbanos universitarios o con estudios técnicos, cuyas condiciones fueron ventajosas para subirse al tren de crecimiento económico de los últimos años”. El autor también le quita las virtudes que los ppkausas se atribuían. De acuerdo a entrevistas con los estrategas de

¹³ “Un partido ppkausa” publicado el 6 de enero del 2012 en el blog Desde el tercer piso.

¹⁴ “Partido de PPK son cavernícolas”, titular de noticia publicada en el diario “El Trome” el 10 de abril del 2011.

¹⁵ “Culpa de Internet” publicado en el diario Perú21 el 18 de abril del 2011.

¹⁶ Se encuentra en el libro “Post-candidatos. Guía analítica de supervivencia hasta las próximas elecciones” compilado por Carlos Meléndez tras los comicios del 2011.

campaña los votantes de PPK no eran necesariamente ni más jóvenes ni más informados que el resto del electorado. Barrenechea propone que el voto a Kuczynski tuvo más que ver con la variante socioeconómica que con la edad o el lugar de residencia. En otras palabras, el voto de los acomodados estuvo con el candidato de la Alianza por el Gran Cambio.

En resumen, para opositores y analistas, los ppkausas no eran más que un grupo de entusiastas seguidores del economista que representaban a los sectores acomodados del país y que no tenían contacto con otras capas de la sociedad. Su participación en política no podía ser tomada muy en serio ya que se restringía a un voto de “moda” y no a ideologías ni a un análisis reflexivo. Si habían elegido a su candidato no era por sus propuestas sino porque que provenía del entorno al que pertenecían. Su causa era la de defender a la élite.

Los jóvenes racistas

Hasta el momento hemos podido ver cómo los ppkausas eran vistos como personajes incapaces de hacer política porque no formaban parte de la clase social adecuada ni realizaban un análisis reflexivo. Veremos ahora cómo la reacción de este grupo de jóvenes frente al resultado electoral provocó que esas caracterizaciones fueran confirmadas por sus detractores. El 10 de abril del 2011, tras el flash electoral que indicaba que PPK no había logrado alcanzar la votación necesaria para participar en la segunda vuelta electoral, la frustración de sus seguidores se canalizó de la peor forma en las redes sociales cibernéticas. A continuación presentaré algunos de los mensajes que aparecieron en las redes y luego indicaré por qué sirvieron para validar el estereotipo construido alrededor de los ppkausas.

Ejemplo 1: “@sabes una cosa, en que momento se jodio el Peru? En el momento en que tu naciste... Eres la forma humana de eso qe siempre he odiado “la ignorancia” eres la ignorancia en persona... Y se q contigo no vamos alograr ni mierda, ni mierda por qe no sabes nada del mundo...”

Ejemplo 2: “@: ¿Por qué creen que se dice, y se ha comprobado, que el Perú es uno de los países con mayor índice de analfabetos e ignorantes?, ¿ven los resultados? Es lamentable, pero hay mucha gente que no tiene la capacidad mental para tomar una decisión por su país!!!”.

En los ejemplos 1 y 2 los emisores plantean que los fracasos del país son culpa de la gente que no sabe elegir. Esos votantes son ignorantes, subalternos que deben ser educados y que no deberían tener el derecho a votar.

Ejemplo 3: “@: Los PPkausas nos destacamos por ser gente instruida y con educación, eso es lo que nos diferencia de los otros”.

Ejemplo 4: “@: e leído ya sus propuestas, estatizar las universidades y los colegios la educación debe ser gratis para todos. ¡!!AJJJ!!! Estoy en la Lima, no quiero juntarme con la chusma. La de Lima, la Católica, la Cayetano y la Pacífico estamso en contra de Humala. Smsso gente culta dios”.

Estas citas son el reflejo de las anteriores. Aquí los ppkausas se presentan como la élite que sí cuenta con el conocimiento necesario para realizar una buena elección. Estos jóvenes sienten que no merecen ser mezclados con los subalternos.

Ejemplo 5: “@vino este baboso nacido en el cerro cojudo se mete a provincia aprovechándose de los ignorantes”.

Ejemplo 6: “@Si gana Humala s kedamos sin cable, sin Internet, sin deportes, sin peras sin agua, sin luz, sin cabros, aprovechen el Internet chateen x las webas aunke sea miren tele hasta kedarse ciegos aprovechen melas... comenten todo lo que puedan Peru... voy a chatear con 5 laptos a la vez... PASENLA A TODOS TUS CONTACTOS”.¹⁷

Finalmente en los ejemplos 5 y 6 el ataque de los ppkausas se centra en Humala, el personaje que representa al Otro, al subalterno que no vale como uno. Por culpa de ese candidato el país estará condenado y por eso se lanza un llamado a no votar por él y así salvar al país. Dichos mensajes parecían confirmar las sospechas de que el ppkausa era un votante racista que se siente parte de una élite dominante. Nuevamente desde el periodismo y la academia se justificaba calificar al ppkausa como un personaje irracional, elitista y racista.

Por ejemplo, los informes “Lo mejor/peor de Facebook post elecciones”¹⁸ y “Racismo e Intolerancia contra Ollanta Humala en el Facebook”¹⁹ recogieron los ataques racistas realizados por los ppkausas en las redes sociales y sirvieron de insumo para artículos que tocaron el tema. Aunque, el principal objetivo de estos artículos es la denuncia también se esbozan críticas e interpretaciones. En el primer caso, Triana Amazonas aprovechó para ridiculizar a los autores de los comentarios resaltando sus errores ortográficos y argumentos superficiales. El ppkausa no solo es un racista sino que es un joven superficial y tonto. Por su parte, Esteban Valle-Riestra antes de hacer un listado de los ataques menciona el “racismo inconsciente de la sociedad peruana” y “el rezago de la tradición colonial” como posibles explicaciones a la visceral reacción ppkausa.

¹⁷ Estos comentarios fueron recogidos de artículos escritos por Nelson Manrique, Esteban Valle Riestra, Triana Amazonas 2.0 y Jorge Alejandro Vargas Prado en diferentes medios electrónicos.

¹⁸ Publicado por Triana Amazonas en <http://www.cerocontenido.com/2011/04/384/>

¹⁹ Publicado por Esteban Valle-Riestra en <http://lamula.pe/2011/04/11/racismo-e-intolerancia-en-el-facebook-de-ollanta-humala-presidente/esteban2500>.

Nelson Manrique publicaba: “El huayco racista desencadenado en Facebook por el triunfo de Ollanta Humala dice mucho sobre el Perú... El espíritu de guetto materializado en las playas exclusivas del sur, se traslada ahora al ciberespacio”.²⁰ El ppkausa era descrito por Manrique como un limeño racista y sectario que desprecia a los peruanos nacidos en el interior y no tiene tapujos a la hora de insultar a los que no comparten sus ideas. Manrique volverá a citar este caso para relatar el proceso histórico del racismo en el Perú, desde la Conquista hasta la actualidad en el artículo “Los justos títulos de la guerra de Ginés Sepúlveda a los ppkausas” (2012). Para el sociólogo, la reacción de los ppkausas es el más reciente fenómeno que indica como en el Perú se ha buscado instalar una ideología que propone que hay personas mejores que otras. Es claro que para el autor el ppkausa es el abanderado y heredero de esa forma de pensar.

Otros artículos como “¿Tengo el orgullo de ser peruano?”²¹ también resaltaban el hecho de que el racismo que existe en el Perú quedó en evidencia esta vez con “nombre, apellido, foto y lugar de procedencia” y por parte de “un grupo autoproclamado -a veces consciente y a veces inconscientemente- como blanco, ciudadano, pensante, costeño y educado”. Se señala que los ppkausas forman parte de la élite económica que históricamente ha dominado el país y que han reaccionado de esa manera porque temen que “indígenas ignorantes” cambien el orden de las cosas. Para los autores, el ppkausa es la evidencia de que la terrible tara de la discriminación sigue vigente y acalla a las voces que indican que ya está empezando a ser superada.

El decano de la prensa nacional, el diario “El Comercio” también participó en el debate sobre el racismo generado por los ppkausas. En un artículo publicado dos meses

²⁰ “Eisha en el Corazón” fue publicado en el diario “La República” el 19 de abril del 2011.

²¹ Publicado por Jorge Alejandro Vargas Prado en “Parlante, revista del Cusco”.

después de la primera vuelta²² se recordaron los insultos racistas que se publicaron en las redes cibernéticas. Si bien el informe está más enfocado en los comentarios viscerales publicados durante la campaña para la segunda vuelta también se hace mención a los ppkausas: “Muchos jóvenes de determinados sectores sociales tienen una socialización muy restringida. Alternan solo con quienes piensan como ellos. Parte de lo que hizo (Pedro Pablo) Kuczynski fue tratar de convencer al elector de clase media y alta de que iba ganar, que era el candidato de la gente moderna, pero tuvo efecto en un sector social muy pequeño. Las personas creyeron que iba a ser mucho más masivo, pero no fue así. Reaccionaron con desconcierto y sorpresa cuando lo realmente sorprendente es esa incapacidad de ponerse en el lugar del otro y entender que existen otras opciones”²³. El artículo concluye poniendo en cuestión la cultura de esos jóvenes “que tienen más y, supuestamente, mejor educación”.

También como consecuencia de sus publicaciones en las redes surgieron definiciones satíricas del ppkausa. Por ejemplo en la red social Twitter apareció la siguiente:

#ppkausa:

Simpatizantes del ex candidato presidencial peruano Pedro Pablo Kuczynski Godard, aprox. 18% de peruanos. Se les califica como presumidos, engreídos, retrógradas, racistas e ignorantes ya que se creen superiores en educación al resto de sus compatriotas a quienes ofenden, frustrados ante la pérdida de las elecciones presidenciales de su candidato.

Una definición que contrastaba totalmente con la lúdica descripción construida por la Alianza por el Gran Cambio durante la campaña:

²² “La intolerancia y el racismo sacuden la red tras elecciones presidenciales” publicado por Juan Aurelio Arévalo el 12 de junio del 2011.

²³ Cita de comentario del abogado especialista en derechos humanos Wilfredo Ardito.

“Un PPKausa es alguien que tendrá una PPKasa (llena de afiches) y un PPKarro (también lleno de afiches) comerá PPKuys (para tener fuerzas para convencer a los demás) y tendrá a PPK como presidente!!!”²⁴

De acuerdo a los especialistas, la reacción racista que se dio las redes fue tan furibunda porque los votantes de PPK estaban convencidos de que su candidato iba a ganar. Se habían guiado por lo visto en una pantalla que era más bien un espejo. Finalmente la derrota que sufrió PPK en las urnas el 10 de abril del 2011 también se transformó en un golpe a la reputación de sus seguidores de las redes.²⁵ Las descalificaciones que buscaban los toledistas incluso superaron sus expectativas. No solo parecía quedar demostrado que los votantes de Kuczynski eran chicos de clase alta alejados de la realidad del país y con intereses superficiales sino que incluso mostraron ser un grupo de racistas que despreciaban a los votantes y que reaccionaban con violencia ante las frustraciones. Parecía quedar claro que los futuros políticos del mañana eran de los grupos elitistas y racistas de siempre.

Reconociendo los prejuicios

Pero, ¿estamos viendo claramente el panorama o el vidrio de las computadoras nos muestra una imagen distorsionada de la realidad? ¿Los estereotipos que se han construido sobre estos jóvenes presentan una visión justa de la forma de pensar de los ppkausas y de lo que fue su participación en la campaña? ¿No será que la imagen que se ha construido sobre ellos parte de la misma reacción visceral que llevó a muchos de ellos a lanzar insultos racistas tras la derrota electoral? Me hago esas preguntas porque

²⁴ Mensaje que aparecía en la página web de Kuczynski, www.ppk.pe

²⁵ Incluso el mismo Kuczynski se vio salpicado por los ataques racistas aunque más por omisión que por acción. Manrique resaltó que PPK no se pronunció de inmediato contra los ataques racistas. De acuerdo al sociólogo, lo hizo cuatro días después y con una suave nota publicada en su página web: “PPKausas: nada de violencia, nada de insultos y nada de intolerancia”.

yo mismo me guié por prejuicios en mis primeras evaluaciones sobre los ppkausas. Como buena parte del electorado peruano fui presa de los odios que se forjaron durante la campaña y mi lealtad para con un candidato me llevó a creer en lo que se decía sobre los otros postulantes y sus seguidores. Por esas razones, la imagen que tenía de los ppkausas era la de jóvenes racistas de clase alta que tomaban la política como una forma de divertirse. Sin embargo, tengo que reconocer que, como todo prejuicio, mi evaluación no provenía de un contacto directo con estos jóvenes sino por interpretaciones de sus acciones. Para mí, resultaba lógico que un chico de clase alta con poco contacto con la realidad de su país decidiera seguir de forma fanática a un candidato de la élite como PPK. Podríamos decir que las características del postulante, más que las de sus seguidores, eran los que sostenían mis prejuicios. Prácticamente me estaba guiando por ese adagio de las abuelas que dice “Si el papá es así, los hijos deben ser igualitos”.

Otro factor que me hizo coincidir con los críticos de los ppkausas fue su forma de hacer política. Desconfiaba de la campaña realizada en las redes virtuales y el uso del merchandising del candidato. También pensaba que el activismo virtual había provocado que los ppkausas tuvieran una visión distorsionada de la realidad y había incidido en su reacción racista. ¿Pero es cierto que estos jóvenes no habían tenido contacto con gente ubicada fuera de su entorno? ¿De verdad nunca ‘pisaron la calle’? Las evidencias decían lo contrario. La campaña había dado indicios de que la ofensiva de los ppkausas fue más allá del mundo virtual. En universidades particulares como la PUCP, UPC o la de Lima podía encontrarse con decenas de jóvenes que llevaban pulseritas o polos alusivos al candidato. Esos mismos chicos podían luego ser vistos en las calles de la capital, volanteando o disfrazándose de ppkuy. Su presencia en la campaña era física aunque también bastante cuestionada. Recuerdo una anécdota

contada por una amiga. Ella un día encaró a un joven disfrazado de PPKuy. Según su relato, le preguntó por las razones por las cuales había que votar por el candidato que promocionaba y no obtuvo una respuesta bien articulada. Como esa muchas historias similares se repitieron sobre los ppkausas. Eran vistos como chicos que se ponían una pulserita o un polo de PPK de la misma manera como en los noventa otros jóvenes universitarios lucían polos con la cara del Che Guevara. Más que ser seguidores de una ideología, eran el resultado de una moda de verano. Una que empezaba en las redes sociales pero que podía continuarse en la calle usando el merchandising o haciendo campaña. En otras palabras, también estaba participando en el proceso de estereotipación de los ppkausas. Desde un prejuicio estaba considerándolo subalternos sin agencia política alguna. Lo que veremos a continuación es que esta tesis busca romper con esa estrategia de representación no para redimir a los seguidores de PPK sino para ubicarlos en su debido contexto. La propuesta de esta tesis es encontrar su verdadera subjetividad y verificar si está realmente vinculada con una posición subalterna. Para eso era necesario hablar con ellos.

En el campo con los ppkausas

Entonces hasta el momento hemos podido recuperar lo que se decía sobre los ppkausas y su candidato a lo largo de la campaña. También hemos podido verificar que la mayor parte de lo recogido carece de la voz de los acusados de racismo o superficialidad. Esta investigación buscará entonces empezar por el otro lado, primero buscará la voz de los ppkausas para luego interpretarlos. Para acceder a esa voz es que recurrí al trabajo etnográfico y consideré que la mejor vía en este caso era las entrevistas a profundidad.²⁶ Esa estrategia me permitió aproximarme a conocer que es lo que los ppkausas saben,

²⁶ Estoy siguiendo la estrategia sobre el trabajo de campo planteada por Guber en “La etnografía: método, campo y reflexividad “(2001)

piensan o creen y establecer una relación que me permitió tratarlos como iguales. Es claro que el investigador fue el que interpretó la voz de los entrevistados y que dicho proceso siempre es problemático (Vich 2001). Por eso no diré que fue el juicio más justo pero si uno que intentó incluirlos en vez de juzgarlos

Antes de describir el trabajo de campo quiero señalar que durante la campaña los ppkasus, además de causarme reacciones viscerales, despertaron mi curiosidad. Me llamó mucho la atención el hecho de que estos jóvenes decidieran participar en política en un país en el que el sentido común actual indica que no hay que hacerlo (Venturo 2001). ¿Qué motivaba a estos chicos a dejar de preocuparse por fiestas, el Play Station o el fútbol para tener ese acercamiento, aunque fuera superficial, con la política nacional? Algo no encajaba entonces con las críticas que se les hacía. Por esa razón las entrevistas, aparte de centrarse en las biografías y en su papel en la campaña, giraron en torno a lo que motivó a esos jóvenes a participar en política y a elegir a un candidato como PPK. Asimismo, sus historias de vida servían para reconocer cuán influenciadas están sus subjetividades por la época.²⁷

Con esas ideas planteadas realicé entrevistas a profundidad de aproximadamente una hora a 24 jóvenes de ambos sexos que estuvieron involucrados en la campaña del economista. Algunos de ellos estuvieron desde el inicio y otros se fueron integrando a medida que avanzaba la contienda. También se tuvo una corta conversación con Luis, el coordinador de Jóvenes con PPK, que no estaba planeada. Las entrevistas, que se realizaron en un lapso de año y medio, empezaron un año después del fin de la campaña presidencial. Veintidós de ellas se realizaron en diferentes cafeterías y fuentes de soda de Lima y las dos restantes en el local de PPK ubicado en la Av. Salaverry. La conversación con una tuvo lugar en la sede del partido. Todas las entrevistas realizadas

²⁷ Más adelante hablaremos de las subjetividades de la época.

en lugares públicos se desarrollaron en un ambiente de cordialidad. Ninguno de los consultados se negó a responder preguntas pese a que algunas podían ser consideradas demasiado personales. Si bien uno de los entrevistados se sintió cohibido ante una consulta sobre su vida afectiva, logró superar esa inicial resistencia y para el final de la conversación se encontraba totalmente relajado. Esa reacción feliz se repitió en la mayoría de los consultados, incluso algunos de ellos agradecían el haber tenido la oportunidad de ser escuchados. Más adelante veremos que esa aparente necesidad de expresarse podría tener mucho que ver en su preferencia por PPK.

Al concluir las entrevistas pude rescatar una serie de impresiones generales. La primera de ellas fue que el trabajo de campo me había ayudado a lidiar y superar algunos prejuicios que tenía sobre el grupo a estudiar. Contrariamente a lo que pensaba, la mayoría de los consultados no veía a la política como algo para tomar a la ligera y su interés no era similar al de un miembro de club de fans. Muchos de ellos habían estado interesados en la política desde antes y habían encontrado en la Alianza por el Gran Cambio a un grupo capaz de acogerlos y escuchar sus opiniones.

Las entrevistas también lograron erradicar otro prejuicio. Esperaba encontrarme con jóvenes pertenecientes a la clase alta, con tendencia a discriminar y preocupados por mantener su estatus económico pero lo que encontré fue un grupo que no cumplía con esas características. Para mi sorpresa, más que encontrarme con antagonistas, descubrí que lo que tenía al frente era un grupo de chicos con pensamientos similares a los que podría haber tenido durante mi etapa universitaria. Que habían viajado por el país y se habían encontrado con los problemas reales de la nación. Jóvenes soñadores capaces de postergar sus goces para fajarse por un candidato. Quizás el candidato escogido, desde mi punto de vista, no había sido el adecuado pero su esfuerzo era destacable. Su elección no tenía por qué borrar unas intenciones altruistas. Me estaba convenciendo

que, como suele pasar en las conversaciones realizadas a través de una computadora, mucho de los ppkausas había sido desdibujado por la pantalla.

Creo que es necesario en estos momentos hacer una pausa. ¿El investigador no se está yendo al otro extremo? Al parecer se está cumpliendo el refrán que indica que “del odio al amor hay un solo paso”. Efectivamente eso pasó durante un momento de la investigación. El autor de repente creyó que la relación de PPK con sus militantes no tenía bases ideológicas sólidas y que por momentos podían amoldarse a la subjetividad del militante propia de décadas anteriores. Pensaba que así como habían escogido un caudillo conservador en ese momento de su vida, podían decantarse en el futuro por partidos progresistas. Seguir un camino similar al que había tomado en un momento de mi vida. Estaba cayendo en el error de querer reflejarme en esos jóvenes en vez de encontrar la subjetividad propia de los ppkausas. Gracias a la intervención de asesores y amigos esa mirada borrosa también fue detectada. Tras una relectura de lo trabajado creo haberme acercado al análisis que los Estudios Culturales propone y que consiste en detectar a la ideología hegemónica que ha influido en la subjetividad²⁸ de estos jóvenes. Además, el ejemplo de los ppkausas servirá para dialogar sobre los sentidos comunes que se encuentran presentes en nuestra sociedad.

Subjetividad, movimiento y caudillo

Para poder cumplir con lo objetivos planteados en la tesis he decidido dividir la investigación en tres capítulos: el primero estará dedicado a la subjetividad de los ppkausas, el segundo al movimiento que formaron estos jóvenes y el tercero estará dedicado al caudillo. Lo que propongo es revisar las historias de vida de los ppkausas para observar si están relacionadas con los modelos de identidad sugeridos por la época.

²⁸ Definiré el concepto de subjetividad más adelante.

Esa elaboración permitirá entender su participación en política y la relación que establecieron con su líder. Al mismo tiempo ese proceso permitirá observar de qué manera la ideología se inserta en nuestra sociedad. Propondré que a partir del caso de los ppkausas podremos entender los procesos de subjetividad de nuestro tiempo.

Entonces, el primer capítulo analiza la subjetividad de los 24 entrevistados. Usando la caja de herramientas de los Estudios Culturales recurriré al posmarxismo y al psicoanálisis para entender al sujeto. Partiendo de esas disciplinas defino al sujeto como el que está “siempre sujeto a diversos poderes (psicosocial, sexual, lingüístico)” (Culler 2000: 132). Será entonces el colectivo el que defina los límites de mi libertad (Bauman 1990) y el que le dé pautas a mi subjetividad al plantearme modelos de identidad desde pequeño. También seguiré a Althusser (1977) para revisar cómo los Aparatos Ideológicos de Estado (AIE) proponen sentidos comunes que se convierten en modelos de identidad. Otro factor a analizar será su relación con los procesos globalizadores y el consumo. Veremos que todos estos factores inciden en su ingreso en la política y en la elección de Kuczynski como líder. También me ayudarán la subjetividad del militante del éxito, un individuo que saldrá en defensa de la revolución capitalista que opera en el Perú desde la década del noventa.

El segundo capítulo describe y analiza la agrupación a la que se unieron los ppkausas y en la que se desarrolló su subjetividad de militantes del éxito. A partir del análisis de las entrevistas realizadas dialogaremos con las propuestas de Castells (2009) sobre las redes sociales, de Badiou (2005) sobre el acontecimiento político²⁹ y Laclau (2005) sobre el populismo para plantear cómo el movimiento de los ppkausas busca la defensa de un sistema que obedece a los mandatos de la economía y anula a la política. Esa situación

²⁹ Utilizaré la definición de acontecimiento que propone Badiou y la detallaré en el segundo capítulo.

me llevará a sostener que el movimiento de los ppkausas termina siendo una apuesta por seguir contribuyendo con la democracia sin partidos que existe en el Perú desde la década del noventa (Levitsky y Cameron 2003). Sostendré entonces que el movimiento termina siendo conservador ya que no plantea ningún cambio en el sistema.

El capítulo final está dedicado a PPK. En esta área el análisis de las entrevistas se centrará en la relación que establecieron los ppkausas con su líder. Al mostrar las tres imágenes que los jóvenes reconocieron en Kuczynski: maestro, emprendedor y líder inclusivo indicaré que PPK termina siendo el padre bueno que los inserta en el universo simbólico del neoliberalismo. Asimismo, veremos que esa fórmula conservadora para salir del narcisismo los termina insertando en un nuevo totalitarismo que limita su participación ciudadana y que define sus subjetividades.

En suma propongo que siguiendo la tradición de los Estudios Culturales, esta tesis se enfoca en la forma cómo se ejerce el poder en Perú. Al analizar los discursos de estos 24 ppkausas pongo en evidencia la expansión de la ideología neoliberal en la juventud peruana actual y muestro el papel que tiene en la construcción de las subjetividades. Por lo tanto, demuestro que, a pesar de lo que le propone el sentido común actual, el sujeto está más sujeto que nunca.

Primer capítulo

Usurpadores de la clase media, militantes del éxito

Su forma de definirse podía llegar a causar risa. “Un PPKausa es alguien que tendrá una PPKasa (llena de afiches) y un PPKarro (también lleno de afiches) comerá PPKuys (para tener fuerzas para convencer a los demás) y tendrá a PPK como presidente!!!”, era una de las máximas del Manual para Ppkkausas³⁰ publicado en la página web del candidato de la Alianza por el Gran Cambio (AGC), Pedro Pablo Kuczynski (PPK) durante la campaña presidencial del 2011. Descripciones como esa parecían ser un disparo al pie de los estrategias de la campaña del economista debido a que en aquel entonces, los seguidores de PPK eran acusados de ser jóvenes superficiales que habían ingresado a la campaña solo por moda y que no tenían ningún interés serio en política.³¹ Esa definición parecía confirmar las sospechas. Y la situación se tornaba aún peor cuando los ppkausas eran vistos cumpliendo los consejos del manual. Por esos días era posible encontrarse en la calle con jóvenes disfrazados de ppkuyus, verlos en universidades o institutos luciendo pulseritas y merchandising alusivo a PPK o leer sus arengas con poco contenido en las redes sociales. Para muchos analistas, ese comportamiento daba más material para la crítica que para el halago y provocó que se señalara que no eran militantes³² a tomar en serio. Sin embargo, y quizás por ello, fueron importantes protagonistas de la campaña.³³ Su participación fue tan notoria que

³⁰ La campaña de PPK publicó en la página <http://ppk.pe/> un listado de consejos para hacer propaganda para el candidato durante las elecciones presidenciales del 2011. Actualmente esa entrada se encuentra inactiva.

³¹ Las críticas a los ppkausas han sido presentadas a profundidad en la introducción de la tesis.

³² En este momento no profundizaré en el concepto de militante, más adelante se trabajará siguiendo a Portocarrero y Badiou.

³³ Para mayor información sobre el protagonismo que tuvieron los ppkausas revisar la introducción de esta tesis.

durante la redacción de esta tesis -tres años después de las elecciones- siguen siendo citados por especialistas y aún son reconocidos en el imaginario popular. Hasta ahora se les recuerda como el único grupo juvenil que logró obtener la atención de la prensa durante los comicios y que ayudó a su candidato a cosechar la mayor cantidad de votos en el sector del país ubicado entre los 18 y 30 años.³⁴ Por lo tanto, pese a que se les puede considerar superficiales, sería un error no tomar en serio a los ppkausas. Más aún si admitimos que decidieron hacer política en una época en la que se cree que la mayoría de los jóvenes no está interesado en ingresar en ella.³⁵

Cartografiando a los ppkausas

Lo que propongo en este capítulo es reconocer y analizar las subjetividades de estos jóvenes en base a la revisión de sus orígenes, historias personales, intereses y proyecciones a futuro. Para hacerlo partiré de la propuesta de los Estudios Culturales sobre el sujeto que indica que este nunca es del todo libre (Bauman 1990). Si bien “el sujeto es un actor o agente, una subjetividad libre que realiza cosas”, está “siempre sujeto a diversos poderes (psicosocial, sexual, lingüístico” (Culler 2000). Por lo tanto la construcción de la identidad dependerá del forcejeo del sujeto contra el mundo. Para sostener mi propuesta me apoyaré en el posmarxismo y la teoría lacaniana. Ambas posturas, desde diferentes enfoques, rechazan la existencia de un sujeto totalmente autónomo. Mientras Althusser (1977) nos recuerda que la posición del sujeto en la sociedad es consecuencia de las prácticas que suele realizar y que dichas prácticas nacen a partir de la influencia de los Aparatos Ideológicos de Estado (AIE),³⁶ Lacan señala

³⁴ De acuerdo a datos de la Organización Nacional de Procesos Electorales, la Alianza por el Gran Cambio obtuvo el 26,88% del voto entre los 18 y 30 años

³⁵ De acuerdo al informe Latinobarómetro 2013 solo el 19% de los peruanos está interesado en hacer política.

³⁶ El concepto de Aparatos Ideológicos de Estado de Althusser será explicado a profundidad más adelante.

que “si el ego³⁷ emerge en lo imaginario, el sujeto emerge en lo Simbólico³⁸” (Stavrakakis 2007: 42). En palabras más sencillas, la primera aproximación reconoce a los actores que inciden en la creación de nuestra identidad y la segunda propone que ese yo no existe si es que no ha pasado por las reglas del lenguaje que lo transforman en sujeto. Por lo tanto, ambas miradas proponen a un individuo subordinado. El posmarxismo observa a los actores que tienen el poder en la sociedad y la teoría lacaniana plantea que esos actores han pasado por procesos de alienación en los planos imaginario y simbólico que se manifiesta en el plano real a través del goce. Planteo esa mirada de la subjetividad porque considero importante reconocer que el sistema es el que forja al individuo y esta tesis busca reconocer el funcionamiento del mismo al analizar a los ppkausas.

Entonces este análisis usará esas herramientas para entender qué circunstancias son las que han marcado la vida de los ppkausas y así explicar por qué eligieron a Kuczynski como el candidato que mejor los representaba. Es a partir de esas miradas que quiero proponer el concepto del militante del éxito. De esa manera busco señalar que los ppkausas serían una subjetividad militante distinta a la que Portocarrero (2001) reconoció como hegemónica en las décadas del setenta y ochenta. Asimismo, esa figura implica un simulacro (Badiou 2004) de militante porque no tienen fidelidad a un proceso de verdad sino que como veremos a continuación están atados al individualismo propio de la época.³⁹ Žižek plantea “no culpar a los individuos y a sus actitudes”, “sino al sistema que te anima ser corrupto” (109: 2013). Seguiré esa ruta y me enfocaré en el sistema más que en los individuos para entender al “militante del

³⁷ Usaremos “yo” en vez de “ego” en esta tesis. Solo se ha utilizado en esta sección para respetar la cita de Stavrakakis.

³⁸ Más adelante se explicará a profundidad los conceptos de plano imaginario y simbólico.

³⁹ En esta oración he introducido los conceptos de simulacro y proceso de verdad tal como los usa Badiou. El lector no debe espantarse ya que serán explicados de forma detenida en las siguientes páginas.

éxito”, una subjetividad que emerge como respuesta de los individuos ante los planteamientos del sistema. Propondré que esa respuesta es la consecuencia de haber nacido en una época en que el neoliberalismo se ha ido transformando en la corriente hegemónica en el Perú y el mundo. Finalmente, indicaré que el militante de éxito es un sujeto que, pese a su interés en la comunidad, no puede ejercer una real ciudadanía porque el sistema actual lo inclina al individualismo.

Esta tesis parte de la complicada tarea de encajar 24 historias de vida en una sola subjetividad. Califico de complicada a la labor porque cada uno de los entrevistados es un individuo con experiencias particulares y por lo tanto, en aras de fundamentar mi hipótesis, corro el riesgo de reducir sus historias a un tronco común. Es por eso que pediré que se comprenda los límites de este trabajo. Probablemente, alguno de los consultados no se sentirá reflejado con el perfil que se propondrá al final de este capítulo pero se deberá tomar en cuenta que es producto de las similitudes halladas a lo largo de la investigación. El militante del éxito es pues el sujeto que agrupa a cada uno de los entrevistados pero no pretendo cerrar sus identidades en ese concepto. Es aquí donde nuevamente apelo al psicoanálisis para fundamentar mis puntos. Debemos recordar que “el psicoanálisis, permitió integrar los aspectos inconscientes en la constitución como sujeto y a través de Lacan se nos lo presenta sujetado, ya no a su mundo pulsional, sino al discurso revertiéndose así las apreciaciones freudianas sobre su constitución” (Tarrío 2012: 11). Quiero decir con esto que el psicoanálisis toma en cuenta los mecanismos sociales que actúan sobre el sujeto sin que el tome consciencia de ello. A continuación presentaré las coordenadas que me llevaron a ubicar a los ppkausas en la subjetividad de militante de éxito: edad, clase social, cultura de masas y participación política. Empezaré con la edad ya que la juventud es la variable que agrupa a este conjunto de entrevistados. Las demás variables han sido escogidas porque

indican como el grupo consultado se integra a la sociedad. Como iremos viendo a lo largo de este capítulo esas categorías no son fijas. Todas se entrecruzan y dependen una de la otra.

Jóvenes convencionales que buscan el éxito

He señalado en páginas anteriores que los seguidores de PPK llamaron la atención de los medios y analistas por su juventud. Las entrevistas confirmaron que la gran mayoría no era mayor de treinta años.⁴⁰ Asimismo, revelaron que algunos de ellos no tenían edad para votar cuando ingresaron a la campaña e incluso cuando se realizó la entrevista. Por ejemplo, Caleb (17), Manuel (18) Carlos (18) y Gabriel (17) apoyaron a PPK cuando aún estaban en la transición entre el colegio y la universidad. El resto eran jóvenes con uno o dos años en la universidad cuyo promedio de edad era de 22 años. Solo Merly (27) y Johnn (29) están alejados de la media. Entonces una primera característica de los entrevistados es su corta edad. A partir de esas características revisaré los conceptos que existen sobre la juventud peruana y luego verificaré si los ppkausas coinciden con ellos.

Podríamos empezar definiendo a la juventud a través de lo que nos indica el sentido común y relacionarla con un rango de edad. Por ejemplo, la Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana-2011 (Enajuv 2011) califica de joven a la población ubicada entre los 15 y 29 años. Desde esa mirada, los ppkausas son efectivamente jóvenes ya que cumplen con las edades señaladas. Sin embargo, esta tesis se vería bastante limitada en sus objetivos si no profundizara en la definición del concepto. Por eso recorro a una realizada por Venturo que indica que “la juventud es una construcción social condicionada por los problemas y los retos de la época en la que se desenvuelve” (2001:

⁴⁰ La edad que se le atribuye a los consultados es la que tenían en el momento en el que se realizaron las entrevistas. Los encuentros tuvieron lugar entre enero del 2012 y julio del 2013.

33). Esa primera mirada nos lleva a pensar en los jóvenes como productos de un tiempo y de un lugar determinados. Además, nos obliga a encontrar las diferencias entre los jóvenes de hoy y los de décadas pasadas así como entre los del Perú y los de otros países. Sin embargo, también es necesario acercarnos a una definición que englobe la “esencia”⁴¹ de la juventud, una que acerque a grupos de distintas épocas. Para cumplir ese objetivo podríamos plantear que, como todo significativo, juventud es una categoría negativa que parte de una falta. Uno es joven porque aún no se es adulto. Esa separación implica desencuentros, fallas en la comunicación y discrepancias constantes entre los jóvenes y sus mayores. Si la adultez es la etapa en la que uno sienta cabeza, la juventud es aquella en la que parece estar permitido perderla. Por esa razón, la juventud es relacionada con la rebeldía. En su pugna con los mayores, el joven busca alternativas a las normas fijadas por los adultos. Sin embargo, Venturo (2001) en su lectura de la juventud peruana no detecta esas características. Si hace treinta años era una etapa de la vida relacionada con la rebeldía y la experimentación, actualmente el convencionalismo o la apatía parecen describirla mejor. No quiero decir con esto que los jóvenes de ahora se quedan en sus casas y no desafían a sus padres. Es bastante probable que en la intimidad del hogar continúen los conflictos generacionales entre hijos que quieren obtener más libertad y padres que pugnan por no perder autoridad. Más bien lo que planteo es que las nuevas generaciones son convencionales porque, a diferencia de las de décadas pasadas, parecen estar cómodas con el rumbo que está tomando la sociedad. Dicho conformismo obedece a que estamos en una época en la que la utopía parece haber sido dejada de lado y en la que el único camino que quedaría es el de aceptar el nuevo orden que se está estableciendo (Badiou 2004).

⁴¹ Empleo el verbo acercar porque, gracias a Derrida, sabemos que no hay esencias. Por lo tanto, no pretendo llegar a una definición absoluta de juventud pero sí plantear algunas coordenadas.

Justamente las declaraciones de los ppkausas muestran ese conformismo con el nuevo orden. Steven y Eliot consideran que el sistema camina bien y que solo es necesario realizar algunas reformas para alcanzar el desarrollo. Mientras María del Pilar afirma que “vamos por buen camino, pero igual nos falta”, Miguel considera que “el modelo económico, social de mercado, es el ideal para nosotros”. Por su parte, Alejandro sentencia que “en medio de todo el Perú está bien encaminado”. No se detectan en esas declaraciones la rebeldía propia de una persona disconforme con el sistema y ubican a los ppkausas en el grupo de jóvenes contemporáneos que no ven atractiva la idea de “cambiar el mundo”. Por el contrario, lo que iremos viendo es que son tan convencionales que buscan acelerar la revolución capitalista⁴² que opera en el país gracias a las dos década de auge del modelo neoliberal. También descubriremos que ese apego a las convenciones es producto de lo que parece ser un pacto social firmado con sus progenitores. Dicho acuerdo implica continuar con el camino del emprendimiento y del ascenso social.

Según su discurso, a su corta edad, este grupo parece tener la vida casi resuelta. Alejandro (20)⁴³ no duda al momento de definirse como un liberal que al terminar su carrera de Derecho se dedicará a la política. Katia (22) señala que cuando concluya su carrera de economía buscará una maestría en el extranjero y anhela tener un negocio propio. Manuel (18) indica que desde chico ha querido ser economista y ahora estudia en esa universidad esa carrera. Gabriel (17) también tiene planeado dedicarse a las finanzas y estudiar en el extranjero. A la luz de esas declaraciones, los ppkausas son jóvenes convencionales en cuanto cumplen con los mandatos de estudiar en la

⁴² Jaime de Althaus (2007) titula con ese nombre al avance económico que ha vivido el Perú desde la década del noventa gracias al modelo neoliberal. A partir de ahora haré uso de ese término para hablar del nuevo orden que se está estableciendo en el país.

⁴³ Para encontrar biografías más extensas de los entrevistados se pueden revisar los anexos de la tesis.

universidad, desarrollarse profesionalmente y buscar la realización tanto nacional como internacionalmente. Podemos inferir que su objetivo es convertirse en hombres de éxito. Dicha meta no se aleja de la subjetividad peruana hegemónica de nuestros tiempos. Portocarrero (2001) plantea que a partir de la década del noventa la subjetividad hegemónica entre los jóvenes del Perú es la del hombre de éxito. Como consecuencia de la debacle económica vivida en nuestro país durante el gobierno populista de Alan García y la posterior implantación del modelo neoliberal⁴⁴, dicha subjetividad “se volvió la figura de moda, el ideal de la época (2001: 23)”. La idea del hombre de éxito propone que vivimos en “un mundo integrado por individuos que compiten entre sí, con toda la fuerza de que son capaces, en función de lograr el ansiado éxito económico”. En dicha competencia “los más hábiles y/o esforzados son los que consiguen los primeros puestos y gozan entonces –con todo derecho- de las riquezas y el poder” (2001: 24). Ese relato, aparentemente tan atractivo, provocó que la mayoría de los jóvenes dejara de participar en política y de preocuparse por las causas sociales, abandonando la figura del militante, hegemónica durante los setenta y ochenta. Las nuevas generaciones vieron en el individualismo y el éxito personal los mandatos a seguir. El hombre de éxito también puede ser reconocido como el emprendedor, otra imagen celebrada que se enmarca en la tradición neoliberal que indica que “no hay límites en lo que se puede lograr si uno se lo propone con la suficiente fuerza, si está dispuesto realmente a entregarse y persistir pese a las contrariedades” (Portocarrero 2001: 25). La figura del emprendedor es muy atractiva porque conlleva la promesa de que cualquier persona que provenga de las clases menos favorecidas de la sociedad puede mejorar su condición económica si es que se convierte en un empresario. Esa promesa ha calado

⁴⁴ Otros de los acontecimientos que llevaron a que el hombre de éxito se convirtiera en la subjetividad hegemónica son la caída de la Unión Soviética, y por ende del mundo comunista, y la identificación de la izquierda peruana con Sendero Luminoso. Dichos hechos provocaron que se extendiera el sentido común de que la utopía es un ideal equívoco.

profundamente en la juventud peruana. Por ejemplo, la Enajuv señala que el 50,4% de los encuestados considera que ser joven significa ser emprendedor y esos números se incrementan en el área urbana (51,2%).⁴⁵ Los ppkausas se ubican en ese sector ya que casi todos ellos se identifican o aspiran a alcanzar esa figura: Nilton (22) se considera un emprendedor que en diez años habrá terminado un MBA y tendrá su propia empresa. Merly (27) aspira a serlo y su meta es poner un colegio “bueno de verdad, que tenga buenos profesores, que esté bien organizado”. Leandro (23) se siente profundamente identificado con esa figura porque ha visto desde muy pequeño el esfuerzo de sus familiares para salir adelante. Sergio G. (22) vende los productos de Prolife y gracias a ese emprendimiento va construyendo el camino para ser un negociante independiente. Los ppkausas se adhieren a la imagen del emprendedor que es también la del ascenso social experimentado por sus padres. Salta a la vista la influencia del sentido común de la época indica que el éxito ahora no conoce clases sociales si es que uno pone el suficiente empeño para alcanzarlo.

Hasta el momento hemos podido coincidir con la mirada de Venturo sobre el apego de a los convenciones; sin embargo, los ppkausas no pueden ser considerados apáticos. Por un lado, podemos observar que destinan mucha energía en convertirse en hombres de éxito y construir su propio destino. Por otro, a diferencia de muchos de sus contemporáneos, han incluido a la acción política en su vida. Lo que propongo es que paradójicamente que la revolución capitalista que los vuelve jóvenes convencionales los convirtió en militantes activos. Como profundizaremos más adelante esa revolución que los empuja a ser emprendedores también los lleva a plantear una postura política. Por lo tanto, recién en ese militancia se puede encontrar una “rebeldía” contra lo establecido. Los seguidores de PPK no se rebelan contra sus padres o contra el sistema sino contra,

⁴⁵ Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana-2011 (Enajuv 2011) realizada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)

lo que para ellos son, las viejas taras que impiden que el país alcance el progreso. Por lo tanto, incluso en su revolución hay un apego a las estructuras. Propongo entonces que son convencionales porque actúan de acuerdo a un guión estructurado por sus antecesores pero no apáticos porque participan en la revolución capitalista.

En conclusión, estos jóvenes son convencionales porque actúan de acuerdo al modelo de identidad hegemónico. El ppkausa es conservador porque no busca cambiar los principios ideológicos sociales; sin embargo, decide militar porque la realidad peruana aún no se adecua a esos principios. Veremos a continuación que la procedencia de los ppkausas fortalece la identificación que tienen con el emprendedor. Profundizaré la idea de que es en el hogar donde se da el mandato a seguir el camino ascendente de la clase media.

La nueva clase media emprendedora

Una de las primeras tendencias que salieron a la luz durante las entrevistas es que todos los consultados señalan pertenecer a la clase media. Más allá de que haya diferencias en los orígenes, centros de estudios e ingresos estamos ante un grupo aparentemente homogéneo. Los ppkausas sería un grupo de iguales que se identifica con el “promedio” de la población. Un claro ejemplo es Johnn (29) quien antes de reconocer ser de clase media ubicó a su familia “en un nivel promedio”. Otro caso revelador es el de Sayuri (25) que pese a haber estudiado en un colegio y una universidad identificados con las clases altas se califica de clase media. Por su parte, Caleb (17) a pesar de que señala que pasa apuros económicos también se cataloga en ese grupo. María Pía (20) siente que su familia ha bajado en la escala pero no renuncia a ser de clase media. “Yo creo que (soy de) clase media baja. Antes sí era media, lo básico”, afirma. Carlos (18) tras relatar que

realizó actividades de ayuda social en su barrio de La Victoria ubicada a su familia en la “clase media para arriba”.

Pero vale la pena preguntarse qué es ser de clase media en el Perú. ¿Quiénes integran este grupo poblacional? De acuerdo a un informe presentado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el 2013, la clase media peruana prácticamente se ha duplicado entre el 2005 y el 2011 pasando de ser aproximadamente el 25,9% de la población al 48,9%. Dicho avance sería consecuencia de los catorce años de crecimiento ininterrumpido del PBI y de la reducción de la tasa de pobreza. Según los autores del informe, en el Perú se ha dado un crecimiento “pro-pobre” y “pro-clase media” ya que se puso énfasis en que el ingreso de los sectores pobres aumente más que el de los demás sectores de la población.⁴⁶

Si nos guiamos por las medidas exclusivamente económicas entenderemos que se tiende a asociar a la clase media con mayores ingresos económicos, más educación, mejores resultados de salud y mayor movilidad. Dichos supuestos se cumplen en los entrevistados. La mayoría de ellos son jóvenes universitarios cuyos estudios son el resultado del ascenso social de su familia. Por ejemplo, Miguel es hijo de un empleado de una notaría y de una ingeniera que nunca ejerció su profesión. Él, a diferencia de sus padres, proyecta ejercer su carrera de economista en una consultora propia. Por su parte, Caleb, hijo de un militar y de una odontóloga, representa un avance para su familia ya que estudia Ciencias Políticas en una universidad privada. Lo mismo ocurre con Katia, quién tiene dos padres profesionales pero a diferencia de ellos buscará estudiar una maestría en el extranjero. Los tres casos son el resultado de la movilidad social de sus familias.

⁴⁶ “La Clase Media en Perú: Cuantificación y evolución reciente” publicado el 21 de marzo del 2013 por Fidel Jaramillo y Omar Zambrano para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Por otro lado, si ponemos el enfoque en el ingreso económico, el documento del BID propone diferentes medidas para identificar a la clase media. Si utilizamos la que propone la variable de seguridad económica veremos que la línea que la separa de los sectores pobres de la población está en un ingreso de US\$10 per cápita por día. Si bien no se preguntó a los entrevistados cuál es el ingreso de su familia, los lugares de residencia de los consultados pueden ayudar a acceder a esa idea. Miguel, Katia, Johnn Sergio B., Carlos, Sayuri, Gabriela, Belén, Gabriel, Stephen, María del Pilar, Elliot, Alejandro, Stephany, Katherine, Nilton y María Pía son de Lince, Jesús María, La Molina, Pueblo Libre, San Luis, San Isidro, Surco, Chorrillos, San Miguel y Magdalena distritos que forman parte de la Lima Central⁴⁷, la zona más tradicional de la ciudad y altamente identificada con la clase media capitalina. Por su parte, Caleb, Manuel y Jessica son de Bellavista, Pachacamac, San Martín de Porres y Los Olivos. Los dos primeros distritos se ubican en El Callao y Lima Sur y son identificados con la clase media-baja y clase baja. Por su parte, Los Olivos es la zona más pujante de Lima Norte y es un distrito altamente vinculado con la imagen del migrante emprendedor. Los únicos que no residen en distritos relacionados con la clase media son Juan José y Merly que viven en San Martín de Porres y Lurín, respectivamente. Otro dato que puede ayudar a ubicar los ingresos familiares de los entrevistados es el grado de instrucción. Todos los nombrados, excepto María Pía, estudian en una universidad (cuatro de ellos en públicas y tres en privadas). Podríamos señalar que para aquellos que residen en distritos de clase media-baja o clase baja la posibilidad de acceder a los estudios

⁴⁷ De acuerdo a la clasificación de Lima realizada por Rolando Arellano y David Burgos en “Ciudad de los Reyes, de los Chávez, de los Quispe”. Dichos autores señalan que la ciudad actualmente está dividida en Lima Norte (Ancón, Carabaylo, Comas, Independencia, Los Olivos, Puente Piedra, San Martín de Porres y Santa Rosa), Lima Este (Ate-Vitarte, Chaclacayo, Cieneguilla, El Agustino, Lurigancho, San Juan de Lurigancho, San Luis y Santa Anita), Lima Central (Barranco, Breña, Chorrillos tradicional, Jesús María, La Molina, La Victoria, Lima Cercado, Lince, Magdalena, Miraflores, Pueblo Libre, Rímac, San Borja, San Miguel, Surco y Surquillo), Lima Sur (Chorrillos, Lurín, Pachacámac, Pucusana, Punta Hermosa, Punta Negra, San Bartolo, San Juan de Miraflores, Santa María, Villa El Salvador y Villa María del Triunfo) y Callao (Bellavista, Callao, Carmen de la Legua, La Perla, La Punta y Ventanilla).

superiores los ubica en una posición de privilegio frente a sus vecinos. Entonces si pensamos en las variables socioeconómicas sería válido ubicar a los entrevistados dentro de la llamada clase media. El tipo de ingresos, la educación a los que acceden y su posibilidad de movilización social provoca que estos jóvenes pueda identificarse con ese sector de la población. Por otro lado, si tomamos en cuenta la expansión de la clase media reportada por el documento del BID es más fácil entender que habitantes de zonas antes consideradas de clase baja se sientan insertados en la media.

Sin embargo, cometeríamos un error si restringimos la definición de la clase media a las variables socioeconómicas. Tal como lo señala Portocarrero (1998), seguir ese camino implica dejar de lado una serie valores, creencias y costumbres que ayudan a entender mejor a nuestra sociedad. Es necesario encontrar la subjetividad que une a Alejandro con Miguel y que está más allá de pertenecer a una generación que ha gozado de una mayor cantidad de ingresos y de la posibilidad de movilidad social. Ya he indicado que identificarse con la clase media implica ubicarse en el promedio de la población. Implica no sentirse ni más ni menos que el resto. Por esa razón no resulta raro que la gran mayoría de los entrevistados se declare de esta clase. Ubicarse fuera de las clases altas o bajas evita enfrentarse con actos de exclusión. Pocos quieren ser tildados como “pitucos” o “pobres”. Es más cómodo ubicarse al medio de ambos sectores. Sin embargo, siguiendo lo señalado por Portocarrero, “ser de clase media implica la identificación con valores y normas que educan la vida impulsiva” (1998: 14). Hay que trabajar y ahorrar para progresar. La tendencia es siempre hacia el desarrollo. La clase media se ubica a la mitad porque establece fronteras. Una hacia abajo, porque no pretende caer, y una hacia arriba, la que quiere escalar. El camino de la clase media es siempre ascendente. Es un grupo que se siente promedio pero que aspira a poder estar en algún momento por encima de él.

Algo de eso pudo ser visto durante las entrevistas. Katia nació en Huaraz y se trasladó junto a toda su familia a Lima. Estudia en una universidad nacional porque su madre no podía garantizarle la continuidad en una privada. Su meta es tener un negocio propio. Sergio B. también proviene de una familia que se trasladó de provincia a Lima para que los hijos pudieran estudiar. Afirma que para sus padres lo importante es tener lo suficiente para estar cómodos. Actualmente no tiene carro porque no lo consideran una inversión que tengan que hacer por el momento. Caleb afirma que su familia es de clase media pero no solvente. Su continuidad en una universidad privada depende de la asignación de una beca. Él estudia Ciencias Políticas en esa institución y aspira a no tener problemas económicos en el futuro. Estos ejemplos exhiben un compromiso con el ahorro y el progreso. La conducta impulsiva debe ser moderada para lograr el objetivo de mantenerse en la clase media y seguir avanzando en un proyecto de desarrollo y movilidad social.

Lo que también nos señalan los discursos de estos jóvenes es que su subjetividad no se reduce a la de la clase media tradicional. He mostrado datos oficiales que indican que se ha dado un crecimiento de la clase media peruana. Dicho crecimiento es visto como consecuencia de un período de bonanza de la economía nacional que implica cambios en la sociedad peruana y en la subjetividad de sus integrantes. Autores como Jaime de Althaus y Rolando Arellano ven que detrás de la revolución capitalista está una nueva clase media emergente que se adapta mejor a los valores del neoliberalismo.⁴⁸ Esta nueva clase media es el resultado de ese proceso de hibridación que Portocarrero ya detectaba a finales del siglo XX y que “articula los valores tradicionales de los sectores populares andinos como la laboriosidad y la orientación colectivista con valores

⁴⁸ “A diferencia de la clase media tradicional, relativamente establecida en su estatus y preocupada acaso más por no descender que por ascender, esta nueva clase media emergente se halla en proceso de movilidad social ascendente, es mucho más progresista y está menos atada a símbolos de estatus y a requerimientos de la formalidad relativamente costosos”, (De Althaus 2007:91).

modernos como el desarrollo individual y la eficiencia” (1998: 21). Ese crecimiento de la clase media peruana se debe a que, parafraseando a Arellano, ya no está formada solo por los Reyes sino también por los Chávez y los Quispe.⁴⁹ Esta clase migrante ya no es vista como un peligro sino que es incluida en “la lógica del emprendimiento como un proceso necesario de la historia” que “ha contribuido a la producción de valor y desarrollo que hoy se disfruta”, (Patiño 2011: 108). En el caso de esta tesis podemos observar que la mayoría de los entrevistados tienen mayor relación con la cultura de la clase media emergente que con la de la tradicional. Son los hijos o nietos de los migrantes que llegaron a Lima en la década de los ochenta y empezaron a cambiar a la clase media. Son limeños hijos de, o incluso, migrantes cuya subjetividad está formada en base al discurso del progreso y que continúan en el proceso de movilidad social encomendado. Por ser integrantes de este sector de la sociedad no es raro que estos jóvenes terminen asociándose con la figura del emprendedor. El pacto social mencionado líneas atrás queda en evidencia. Los ppkasus tienen la misión de concluir el camino al éxito iniciado por sus padres. Veremos como dicho acuerdo es consecuencia de la época.

Nacidos en el neoliberalismo

La instauración de la subjetividad del hombre de éxito en el Perú coincide con la llegada del neoliberalismo al país. Tras el desastre económico devenido por el primer gobierno de Alan García (1985-1990) llegó al poder Alberto Fujimori.⁵⁰ Para poder salir de la grave crisis, el fujimorismo recurrió a una política de “shock” basada en las recetas neoliberales que exigen que se desmantele el Estado de bienestar. A consecuencia de

⁴⁹ En su libro “Ciudad de los Reyes, de los Chávez, de los Quispe...” (2004), Rolando Arellano relata la transformación socioeconómica que ha vivido Lima gracias a las migraciones provincianas.

⁵⁰ En 1990, Fujimori era un ingeniero sin filiación con los partidos políticos que prometió traer al país lo que esas agrupaciones no podían: “Honradez, tecnología y trabajo”.

eso, una gran cantidad de empresas estatales fueron privatizadas y se abrió las puertas a la inversión extranjera. Dichas medidas lograron sacar al país del abismo fiscal y enrumbar al país a un crecimiento económico que se mantiene hasta la actualidad. Si seguimos esa secuencia queda claro que no es casualidad que el auge de la figura del hombre de éxito coincida con la instauración del neoliberalismo como ideología hegemónica. Como lo señala Durand (2007), el triunfo de los neoliberales creó el sentido común de que el Estado solo había servido para detener el avance del país.⁵¹

Nada de lo señalado es un fenómeno exclusivo del Perú. Harvey recuerda cómo en “las décadas de 1970 y de 1980 marcaron un período complicado de reestructuración económica y reajuste social y político” (1998: 170) debido a la crisis en la que entró el capitalismo fordista. A partir de entonces empieza a regir un sistema de acumulación flexible que rompe con la rigidez del fordismo al apelar a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de obra, los productos y las pautas de consumo. Este sistema cambia las reglas del juego para los trabajadores ya que las empresas en aras de mejorar sus cifras recurren a empleos temporales, traslado de fábricas y subcontratación. De esa manera el trabajador pierde sus beneficios y se convierte en una herramienta más del sistema de rotación flexible. Este tipo de sistema necesita de la apertura de los mercados para funcionar. Lo que llegó al Perú es un proceso que fue encabezado en el Reino Unido y EE.UU. por los gobiernos de Margaret Thatcher y Ronald Reagan en la década de los ochenta y que marcaba el inicio del fin del estado de Bienestar. De la misma manera que la ocurrida en nuestro país una década después, en ese entonces ambos jefes de Estado difundieron la imagen de gobiernos fuertes que

⁵¹ “Para plantear su punto, Durand señala: “para ellos, el país lo jodió Velasco. Por lo tanto, había necesidad de revertir su modelo e ir hacia una fórmula de menos Estado y más mercado. Esas ideas las difundieron dirigentes como el escritor e ideólogo Mario Vargas Llosa, campeón de los neoliberales, quienes estimaron que una vez en el poder se podría llevar al Perú a la modernidad, asumiendo los caminos del éxito que siguieron otros países, como Chile”, (2007: 37)

administraban poderosas dosis de remedios desagradables a fin de restaurar la salud de las economías enfermas (Harvey 1998: 192). Es en la década del noventa que se dará el Consenso de Washington que pacta que los países del Tercer Mundo se guíen por las políticas neoliberales que le habían rendido réditos a Reagan y Thatcher.

No obstante, a continuación revisaré el concepto de ideología para poder fundamentar mi propuesta de que las acciones de los ppkausas obedecen más a la victoria de un discurso que a la de un modelo económico. Castro Gómez define a la ideología como “el campo de la lucha por la conquista de la hegemonía en el terreno de las representaciones simbólicas. En esa lucha un discurso hegemónico busca transformarse en el sentido común” (2000: 746). De acuerdo a Althusser, “toda ideología existe por el sujeto y para unos sujetos” (1977: 111). Por lo tanto, los individuos se convierten en sujetos cuando son reclutados por la ideología. Ellos aceptan esas supuestas verdades porque han accedido a las “evidencias” impuestas por la ideología. Althusser propone que en este proceso son fundamentales los Aparatos Ideológicos de Estado (AIE).⁵² Estos aparatos son dirigidos por las clases dominantes y pueden ser instituciones públicas o privadas que colaboran con el mantenimiento de la ideología hegemónica. En el caso particular del Perú, los AIE son la expresión de la alianza que realizaron en la década del noventa el gobierno fujimorista y el empresariado nacional.⁵³ Dichos aparatos denunciaron a la clase política tradicional y le adjudicaron la debacle económica de la nación. Para los AIE las evidencias estaban a la vista, el país había entrado en esa crisis por la intervención del Estado en la economía través del populismo

⁵² “Designamos por Aparatos Ideológicos de Estado cierto número de realidades que se presentan de modo inmediato al observador en forma de instituciones diferenciadas y especializadas” (Althusser 1977: 84)

⁵³ Durand señala que “la penetración del Estado en 1990 empieza al día siguiente de las elecciones, cuando el candidato electo Fujimori acoge al economista neoliberal Hernando de Soto, quien inmediatamente le organiza una gira a Nueva York y Tokio, donde se decide la orientación económica con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y quién ocupará el MEF, el ministerio clave” (2007:181)

de Alan García y el estatismo de Juan Velasco Alvarado (1968-1975) . Nuevamente las declaraciones de los ppkausas validan estas palabras. La mayoría de los consultados consideraron que Velasco fue un personaje con “buenas intenciones” pero que por ser un “extremista” o un “autoritario” llevó al país a la debacle económica. Sobre el primer gobierno de Alan García todos los comentarios indicaron que fue un desastre porque dejó al país sumido en una hiperinflación. Por el contrario Fujimori es visto por muchos de ellos como un gobernante que, pese a ser criticado por haber cometido delitos y abusos, tuvo la virtud de haber encaminado al país al progreso económico.

Tomando en cuenta las voces de los ppkausas podemos comprobar que sus sentidos comunes nacen a partir de la victoria electoral del fujimorismo. Por lo tanto ese triunfo no fue solo en las urnas sino en el campo de las ideologías y por eso ha permitido que el discurso hegemónico neoliberal se mantenga hasta la actualidad y que el Estado quede reducido a su mínima expresión.⁵⁴ Como señala Patiño, el estado es “ahora es un árbitro parcializado que trabaja directamente con el imperativo del modelo global, descuidando sus responsabilidades como aglutinador y mediador de los diversos antagonismos sociales e intereses en pugna al interior de sus fronteras” (2011: 105). Una buena muestra del triunfo de la ideología neoliberal, al que aludieron los entrevistados, es el fuerte rechazo que provocó en la población el proyecto del gobierno de Ollanta Humala de comprar una refinería de la empresa española Repsol y volver al modelo del estado empresario.⁵⁵ En ese sector de la población se encuentran los ppkausas. La mayoría de los entrevistados se manifestó en contra de la compra de los grifos Repsol y de la

⁵⁴ Esas maneras se mantienen hasta hoy. Por ejemplo, el presidente peruano, Ollanta Humala, tuvo que rendirle cuentas a la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (Confiep) tras su victoria electoral y dio la impresión de que sin su respaldo no podía gobernar. Confiep: “Ollanta Humala ha despejado las dudas”, artículo publicado por La Prensa el 15 de julio del 2011.

⁵⁵ De acuerdo a una encuesta de la empresa Datum realizada en mayo del 2013, el 54% de la población estaba en contra de la intención de compra de la administración de Humala de la refinería La Pampilla y los grifos de Repsol.

intervención del Estado en la economía. Eliot señala que el Estado no debe participar en economía porque “es generar más corrupción”. María del Pilar señala que en manos de los políticos actuales no conviene que el estado tenga participación en empresas. Carlos cree que el estado no debe participar porque va a utilizar a las empresas como caja chica y que más bien debería preocuparse por otras actividades como la educación. Sergio B. se manifiesta a favor de un estado empresario pero limitado y pone como condición que mejore la clase política actual. Si bien podemos observar que algunas posiciones son moderadas todas terminan señalando que empresas en manos del estado solo pueden causar corrupción e ineficiencia. Tenemos aquí señas del triunfo de la ideología neoliberal en nuestros consultados. Sin embargo, lo que también queda en evidencia es que los jóvenes consideran que aún el país no se ha librado de trabas que impiden que acceda al progreso. Tanto el Estado como los políticos son obstáculos que paralizan el desarrollo del país. El discurso ha triunfado pero no termina de concretarse en la realidad. Más adelante veremos cómo este hecho influye en su subjetividad militante. Otros sentidos comunes surgieron a partir de la liberalización de la economía en nuestro país. El alto grado de desempleo derivado de las administraciones populistas que gobernaron el país hasta los noventa provocó que se extendieran en el país fenómenos como el subempleo, el autoempleo y la migración al exterior. El estado había fracasado en su intento de ser benefactor y provocó que buena parte de la población se convenciera que no era capaz de ayudarlos. No es raro que a partir de esa década se haya atribuido a la revolución capitalista el surgimiento de nuevos grupos económicos nacidos de los sectores andinos que han logrado salir adelante a través del autoempleo o subempleo. De acuerdo a Althaus “el surgimiento de estos grupos obedece a la abolición de los ingresos y privilegios rentistas” (2007: 15). El neoliberal aparece como un modelo más justo que permite que las clases desfavorecidas puedan surgir y no se

vean detenidas por grupos políticos interesados. Ese sentido común se ha expandido con éxito entre la población y como prueba de ello tenemos los anuncios publicitarios que muestran al emprendedor como una figura heroica a imitar. Tal como lo indica Alexis Patiño esta es una de las figuras a través de las cuales los aparatos ideológicos construyen ahora a la nación peruana. “Ahora la soledad del emprendimiento y el éxito es lo que asegura la conquista del bienestar” (Patiño 2011: 108). Al estar los AIE con el modelo neoliberal que promueve la integración global, la movilidad del emprendedor es la garantía del éxito de su propuesta. El tesón del emprendedor no solo lo hará un hombre de éxito en el Perú sino que logrará conquistar el mundo. Ahora veremos que el ppkausa, que aspira a ser emprendedor, también construya su subjetividad al ubicarse como un cosmopolita. Esa mirada también me permitirá hablar de otra de las variables planteada líneas arriba: la de la cultura de masas.

Ciudadanos del mundo

La expansión mundial del modelo neoliberal instaurado por Thatcher y Reagan provocó lo que Friedman (2010) llama “la globalización 3.0”, un proceso que “aplana la Tierra” ya que permite que los países estén interconectados gracias al libre mercado y la tecnología. Desde esa óptica todos los individuos se encuentran en igualdad de condiciones ya que tienen la oportunidad de acceder a la información y a la tecnología necesarias para salir adelante.⁵⁶ El mundo entra entonces en una fuerte competencia internacional que lleva a “todos los Estados a volverse empresariales y a preocuparse por mantener un clima favorable a los negocios” (Harvey 1998: 192). Tal como

⁵⁶ Friedman señala que “la caída del Muro de Berlín no sólo contribuyó a allanar el terreno para que otros países accediesen al capitalismo de libre mercado, y a liberar la ingente energía acumulada de cientos de millones de personas en sitios como la India, China y el antiguo Imperio Soviético. Además nos sirvió para pensar de otra manera en el mundo, para verlo más como un todo sin fisuras. Porque el Muro de Berlín no estaba obstaculizando únicamente nuestro avance, sino también nuestra visión, es decir, nuestra capacidad para ver al mundo como un mercado único, un ecosistema único y una comunidad única” (2005: 59-60)

propone Wolton, “la globalización remite a la economía y al sueño de un capitalismo libérrimo de 6.500 millones de consumidores” (2009: 81). Se da un proceso de homogeneización que apunta a lo cultural y que plantea la americanización del mundo a través de los medios masivos de comunicación (Hall 2010: 506). Al final la cultura del consumo termina siendo la estrategia para vincular a las élites de los países. Es necesario relacionar esto con el hecho que los ppkausas están estrechamente vinculados con la cultura de masas global y que a pesar de que reivindican las tradiciones de las ciudades peruanas de donde provienen terminan siendo absorbidos por las dinámicas de la globalización.

Nilton afirma que le encantaría estudiar fuera del país y si bien hay factores como el dinero y el idioma que complican la meta, guiándose por los reflejos del titánico hombre de éxito, cree que con esfuerzo se puede alcanzar el objetivo. Katia, Sergio B. y Carlos también tienen planeado viajar para completar los estudios universitarios que están realizando. Como podemos ver, los ppkausas se encuentran absolutamente naturalizados en la posición de ciudadanos del mundo que propone el proceso globalizador. A diferencia de lo que podría haber pasado con jóvenes de los ochenta o noventa, no consideran que estudiar un posgrado en el extranjero sea una meta inalcanzable. Como si le dieran la razón a Friedman (2010) para ellos las distancias se han acortado, EE.UU. o Europa están a un paso. No obstante, no es solo la posibilidad de viajar la que los convierte en ciudadanos del mundo. La mayoría de los entrevistados considera natural e incluso positivo el estar influenciado por las culturas extranjeras. Miguel se siente sumamente influenciado por lo foráneo y señala que “le ayuda a llenar los vacíos que su cultura no puede”. Por su parte, Leandro afirma sentirse muy atraído por la cultura japonesa e indica que los medios de comunicación son “los puentes” que facilitan el ingreso de la globalización. Caleb indica que “es innegable que uno no pueda

mantenerse al margen del constante bombardeo de elementos foráneos y no ser parte de ello de una manera u otra” y Juan José dice que siente influencias desde “la música, educación y el deporte” y las considera positivas.

Sin embargo, no podemos hablar de la subjetividad de los ppkausas sin tomar en cuenta su conexión con lo nacional y la tradición. En base a esos lazos es necesario preguntarnos hasta qué punto son ciudadanos del mundo estos jóvenes. Tenemos que recordar que estos jóvenes, al provenir de la clase media emprendedora, tienen lazos estrechos con el mundo provinciano. La mayoría tiene por lo menos un abuelo que no es de la capital. Este hecho provoca que estén conectados de alguna manera con la tradición local. Nilton señala que le gusta mucho la marinera y recuerda las actuaciones de su colegio que incluían danzas típicas. Stephany celebra todos los años la fiesta de San Juan, la de Tabaloso y la de las Mercedes, en las fiestas familiares baila festejo. A Leandro le gusta aprender danzas tradicionales y admira a los grupos que la difunden. Los ppkausas afirman estar familiarizados con las tradiciones culturales locales y muestran un interés en mantenerlas. No obstante esa preferencia por sus tradiciones culturales no evita que formen parte del proceso colonizador de la globalización y terminen actuando como ciudadanos del mundo. El discurso de estos jóvenes es el mismo que García Canclini denuncia como propio del multiculturalismo.⁵⁷ En entrevistados como Sergio G. es posible escuchar que la cultura peruana es un “cruce de todas las sangres”. Merly también celebra “la pluriculturalidad de la nación peruana”. Este tipo de manifestaciones muestran también las huellas de la globalización. Como indica García Canclini, el multiculturalismo en su deseo de reconocer a las razas como

⁵⁷ García Canclini señala que “el multiculturalismo estadounidense y lo que en América latina más bien se llama pluralismo dieron aportes para hacer visibles a grupos discriminados. Pero su estilo relativista obturó los problemas de interlocución y convivencia, así como su política de representación –la acción afirmativa– suele generar más preocupación por la resistencia que por las transformaciones estructurales” (2006: 21-22)

iguales termina convirtiéndose en una fuerza homogeneizadora que borra las diferencias al no exhibir el conflicto entre culturas. En las mismas buenas, pero problemáticas, intenciones parecen caer los ppkausas. Ellos reconocen la diversidad cultural de nuestro país pero sin tomar en cuenta los problemas que trae consigo la presencia homogeneizadora de las fuerzas globalizadoras. Hall es claro en señalar que la globalización es un espacio contradictorio en el que la gente no es absolutamente consciente de lo que está haciendo. Para que los procesos económicos tengan éxito es necesario incorporar las diferencias culturales y así neutralizarlas. Se construye un mundo en donde las cosas son diferentes pero en el que las diferencias no importan (Hall 2010: 511). Al final esas diferencias dejan de ser relevantes ya que son absorbidas. Al final los consultados caen en la misma postura del multiculturalismo al igualar a las culturas locales con las globales. Por lo tanto, al defender su particularidad los ppkausas terminan validando su condición de ciudadanos del mundo ya que justamente es su diferencia la que les permite participar en la tierra aplanada en la cuál todos tenemos las mismas oportunidades.

Esa mirada sobre los efectos del proceso globalizador en los ppkausas permite articular el enfoque de la cultura de masas con la clase media y la figura del emprendedor. Portocarrero (2000) distingue a la clase media emergente de la tradicional en el hecho de que encuentra en ellos un proceso de hibridación. Los emergentes “logran articular valores tradicionales como la laboriosidad y la orientación colectivista con valores modernos como el desarrollo individual y la eficiencia” (2000: 21). Aquí habría un proceso de hibridación pero que más que es una mezcla perfecta implica la imposición de la fuerza más poderosa. Los ppkausas terminan inclinados hacia la cultura global en desmedro de la local. Son entonces integrantes de la clase media emergente que al participar de un proceso homogeneizador se transforman en hombres de éxito globales.

Como vemos paradójicamente su aparente inclinación hacia lo local termina convirtiéndolos en ciudadanos del mundo. Ahora en aras de seguir delineando la subjetividad del ppkausa veremos qué consecuencia tiene en el carácter, y por ende en la cultura⁵⁸, el estar atado a estos procesos.

Inmersos en la cultura del nuevo capitalismo

Sennett (2000) propone que los cambios que ha sufrido el modelo capitalista han dejado fuertes huellas en la cultura actual. Los trabajadores contemporáneos se encuentran ahora menos atados a las empresas, en un proceso que aparentemente otorga más libertad pero que al mismo tiempo corroe el carácter. Ya he señalado cómo el sistema de rotación flexible apareció como la alternativa que sacó al capitalismo de la crisis en la que ingresó en la década del setenta. Dicho cambio en el sistema capitalista provocó cambios en la cultura. Sennett propone que el paso del fordismo al capitalismo flexible ha generado altos grados de ansiedad. “El capitalismo flexible ha bloqueado el camino recto de la carrera, desviando a los empleados repentinamente de un tipo de trabajo a otro” (Sennett 2000: 9). La gente no sabe qué le reportarán los riesgos asumidos ni qué caminos debe seguir. El capitalismo neoliberal deja a los trabajadores sin relatos a los cuales aferrarse.

Otra lectura a los efectos del nuevo capitalismo en la cultura puede hacerse desde Lacan. La renuncia, antes mencionada, a los compromisos colectivos es consecuencia de la época. Vivimos momentos en que el Nombre-del-Padre ha perdido autoridad. Definiremos al Nombre-del-Padre como la instancia incuestionable de autoridad que sostiene y genera el Orden Simbólico (Ubilluz 2006: 18). El niño para poder insertarse en la sociedad debe aceptar que no es el objeto de deseo de su madre y para eso el Padre

⁵⁸ Estoy usando el concepto de cultura planteado en la introducción que propone que es el dispositivo que contribuye a la construcción del orden social: sus instituciones, jerarquías y sujetos.

debe imponer su autoridad. El Padre manda a su hijo a integrarse en el (Gran) Otro que es la sociedad al ordenarle abandonar lo materno. La confianza en ese mandato es lo que nos permite comportarnos de acuerdo a los designios dados por la sociedad. Por ejemplo, en el fordismo el trabajador se sentía seguro porque el Nombre-del-Padre (el significante Ford) garantizaba una vida a su lado. Entonces, si el capitalismo flexible borra las garantías de una vida segura, ¿qué efectos puede tener esto en el Nombre-del-Padre? La apuesta por el individualismo. Se llega entonces a la conclusión de que el (Gran) Otro no existe. “Si el Otro no existe, yo existo, yo existo en un sistema –el capitalismo tardío- que me libera del compromiso social y legitima mi creencia narcisista en que yo soy el centro del mundo” (Ubilluz 2006: 22). Pero más individualismo no implica más libertad para el sujeto. El capitalismo tardío ha sabido sacar partido de esa posición narcisista del sujeto ya que a través de las culturas de masas establece modelos identitarios. Ya hemos visto que los ppkausas apuestan por el modelo del hombre de éxito que los AIE trajeron al país gracias a la globalización. Están inmersos en la cultura del nuevo capitalismo.

Pese a que el nuevo capitalismo se instauró tardíamente en el Perú, llegó para imponerse con fuerza. La desaparición de los sindicatos le permitió a las empresas nacionales prescindir más fácilmente de sus trabajadores. La tradición de hacer carrera en una compañía empezó a ser mal vista y actualmente, a más de dos décadas del triunfo neoliberal, pueden verse los resultados. Como ya hemos señalado anteriormente, de acuerdo a una encuesta, para la mayoría de los jóvenes peruanos su subjetividad está íntimamente ligada con la figura del emprendedor. Ese mismo sondeo indica que el 31,29% de los jóvenes de entre 15 y 29 años tienen la perspectiva de iniciar un negocio en el lapso de un año. Como hemos podido ver esas tendencias se repiten en la mayoría

de los entrevistados. Ellos no ven en sus proyectos de futuro el ser un empleado.⁵⁹ La libertad es ahora la apuesta de los jóvenes actuales y se marca fuertemente en su subjetividad. De acuerdo al sondeo mencionado, el 92,5% de los jóvenes afirman que buscan establecer un negocio por el deseo de ser independientes. La promesa del emprendedor-hombre de éxito, es la de la libertad. Sin embargo, esa libertad es claramente cuestionable. El nuevo capitalismo lleva a los individuos a ser libres pero para producir y consumir objetos. Los sujetos construyen su identidad a partir de sus roles en la cadena productiva. Deben comprar constantemente para ser aceptados por la sociedad (Bauman 2010) y para mantenerla (Harvey 1998). No sorprende que las conversaciones con los ppkausas indicaran que se sienten absolutamente cómodos en la posición de consumidores. Carlos, Nilton y Sergio G. no tienen ningún problema en señalar que se sienten parte de la cultura consumista y que tienen marcas preferidas. Belén coloca en su Facebook que se siente realizada cuando sale de compras. Stephany suele ir los fines de semana a tiendas a buscar modelos de ropa. Alejandro y Eliot señalan que son consumistas como la mayoría de la gente. Otros entrevistados como Caleb incluso se lamentan de no tener el capital suficiente para consumir todo lo que desean. Salir de compras parece ser parte constituyente de sus subjetividades y las marcas sus modelos de identidad.

Pero el papel en la cadena productiva no solo genera satisfacciones. Algunos de los entrevistados indicaron que su pugna por el éxito les genera angustia. Gabriel señaló que sus estudios universitarios le generan estrés debido a la constante competencia que exigen. Caleb afirma que sus actividades diarias no están exentas de presión debido a

⁵⁹ Quizás el caso más extremo sea el de Sergio G. quien por estar ligado a una empresa que se dedica a la venta a través de redes y propone el concepto de un hombre integral termina reivindicando la figura del hombre auténtico. De acuerdo a Portocarrero (2000), esta subjetividad llama a cultivar la interioridad y el desarrollo de las particularidades para de esa manera podamos encontrar nuestro destino. Esta subjetividad también está ligada al neoliberalismo y la globalización ya que al igual que en la del hombre de éxito tiene un trasfondo individualista.

los problemas económicos que ponen en riesgo sus estudios. Jessica señala que sufre de estrés y ansiedad cuando está en período de exámenes. María del Pilar también afirma que sus actividades como estudiante le generan ansiedad y estrés. Katherine ha llegado a medicarse aunque señala que por temas familiares que no tienen que ver con su trabajo o estudios. Sennett indica que la falta del respaldo de una institución que actúe como “padre protector” genera ansiedad en el sujeto contemporáneo. Finalmente el sistema actual “no cree en los vínculos a largo plazo y corroe la confianza, la lealtad y los compromisos mutuos” (2000: 22). Se puede tener la impresión de ser exitoso pero a riesgo de estar en constante competencia. Las declaraciones de los ppkausas validan la propuesta de Sennett. El mandato social de ser un hombre de éxito es una carga pesada que implica una libertad con pies de plomo.

Si seguimos la línea hasta ahora expuesta tendríamos que aceptar la propuesta de Bauman (2010) que indica que los individuos están atados a una “vida líquida” en la que no hay nada a lo que aferrarse y que implica un constante movimiento. Propongo que esa mirada explica en parte el comportamiento de los ppkausas pero no es suficiente para entender su subjetividad. Por eso propongo mirarlos desde la categoría que aún no ha sido tratada: la de la participación política. Propondré ahora que los mandatos actuales a ser exitoso empuja a estos jóvenes a apostar por un Nombre-del-Padre que a contracorriente de los mandatos de la época está relacionado con la política.

¿Nuevos militantes?

En principio lo que hemos podido encontrar en los ppkausas es un rechazo por los políticos peruanos que obedece también a los sentidos comunes de la época. Recordemos que la expansión del modelo neoliberal en el Perú incluyó la muerte de los sindicatos y el descrédito de los partidos. La misma llegada de Fujimori al poder era un

indicador de lo segundo. El triunfo del ingeniero sobre el escritor peruano Mario Vargas Llosa en la segunda vuelta de las elecciones de 1990 fue atribuido al hecho de que Fujimori se postuló como independiente mientras que Vargas Llosa lo hizo en una alianza con partidos políticos tradicionales. La mayoría de la población consideraba que dichas agrupaciones habían sido las causantes de los problemas económicos y tras la victoria fujimorista los neoliberales expandieron el sentido común de que los sindicatos entorpecían el desarrollo y estaban ligados a los gobiernos populistas. Por esa razón cuando se dio el autogolpe de 1992 que provocó el cierre del Congreso el 82% de la población estuvo de acuerdo. Para el grueso de la ciudadanía lo mejor era alejar a los políticos del poder. Ese sentido común también se mantiene en los ppkauzas, jóvenes que nacieron en los noventa y han crecido con desconfianza hacia los partidos políticos. Por ejemplo, Leandro señala que las agrupaciones políticas no forman líderes con las cualidades necesarias para gobernar al país. Sergio B. considera que esas agrupaciones tienen nula institucionalidad. María del Pilar también tiene un mal concepto de los partidos políticos y considera que sus integrantes buscan su propio beneficio. Caleb sí cree en ellos pero señala que son muy pocos los que actúan de forma adecuada. Incluso aquellos que provienen de familias cercanas a los partidos han preferido alejarse de ellos. Tenemos el caso de Carlos cuyos abuelos estuvieron fuertemente ligados al APRA. Él dice que se rompió el contacto con la agrupación por el desastre del primer gobierno de García. Juan José también tiene familia aprista y justamente porque conoce la ideología del partido prefiere desmarcarse de él. Estos jóvenes le dan la espalda a los partidos y prefieren estar al margen de ellos. Sin embargo, hasta el momento hay algo que no cuaja en esta historia. Hemos hablado de unos jóvenes profundamente identificados con la figura del emprendedor y del éxito individual pero que forman parte de un partido político. Un grupo que trabaja en conjunto dentro de una Alianza por el

Gran Cambio. ¿No hay acaso una contradicción? ¿No estamos viendo en ellos una apuesta por lo colectivo? ¿No está acaso presente de alguna manera la figura del militante? A continuación intentaré responder esa aparente contradicción.

Es interesante que los seguidores de Kuczynski hayan sido bautizados como ppkausas. Justamente, de acuerdo a Portocarrero, “la figura del militante se define en función de su entrega a una causa, en tanto es parte de un colectivo que le da sentido a su vida” (2001: 16). Un militante es capaz de sacrificar su individualidad y trabajar por un colectivo ya que considera que hay una tarea que merece hacer ese sacrificio. Estos individuos deciden ingresar en un colectivo porque hay una “idea crítica” (Portocarrero 2001) sobre el estatus quo. La idea que existía en los setentas y ochentas sobre el Perú indicaba que era “víctima de la acción depredadora del imperialismo y las clases altas, maniatado en sus posibilidades, debatiéndose entre la injusticia del presente y las enormes posibilidades del futuro” (Portocarrero 2001: 18). El estado de las cosas debía cambiar y la salvación provendría del trabajo en conjunto. Dentro de los partidos uno podía encontrarse con líderes carismáticos que tenían un conocimiento, coraje o experiencia por encima del promedio. Ese caudillo era la figura capaz de hacer posible que la causa se haga realidad, lograr que la revolución se realice.

A partir de lo señalado por los ppkausas veremos qué características coinciden con la figura del militante. Hemos ido viendo a lo largo del capítulo que estos jóvenes han nacido y crecido durante la llamada revolución capitalista. Esa parece ser la revolución de la cual son militantes. En las entrevistas se pudo comprobar que estos jóvenes querían un cambio, estaban inconformes con el país. Jessica señala que es necesario cambiar “la política porque está muy manipulada” y “que se necesitan políticos serios que puedan ordenar los poderes del Estado”, Stephany cree que “hay que dejar la corrupción de lado y trabajar con gente más honesta”. Sergio B. manifiesta “que hay

que cambiar muchas cosas desde fortalecer la institucionalidad de los partidos políticos hasta el problema de la informalidad”. Otros entrevistados como Gabriela, María del Pilar y Eliot proponen que hay que cambiar la idiosincrasia de la población del país. Esa disconformidad llevó a estos jóvenes a unirse al partido de PPK. Sergio G. afirma que se unió al partido “porque desde chico quiso ayudar a su país”. Steven se integró porque encontró “un grupo joven y nuevo con ideas de cambio” que pudiera hacer la diferencia en la política nacional. Gabriel también vio la posibilidad de aportar a un cambio en el país. Al mismo tiempo, encontraron en Kuczynski al líder capaz de realizar esos cambios. Sergio G. vio a PPK como un político distinto al resto que “sí prometía cosas reales”. Johnn considera que el economista se distinguía de los demás por su honestidad. Eliott vio en él a un técnico capaz de conducir al país hacia el progreso.

Por lo tanto, podemos reconocer en los entrevistados una idea crítica sobre la situación de la política actual. Hay una tarea por cumplir y es la reformulación de la clase política e incluso de la sociedad en general. Como he indicado anteriormente para ellos, la realidad todavía no se adapta a las necesidades de los emprendedores como ellos. Por eso buscan a Kuczynski, un líder con el conocimiento y la experiencia necesarios para lograr ese gran cambio. Es gracias a ese reconocimiento que se unieron a una campaña que reivindica una causa colectiva: la llegada del economista al poder. El cambio puede ser realizado si a PPK se le da la oportunidad de ser presidente. En base a esas ideas podríamos aventurarnos a señalar que los ppkasos son unos revolucionarios capitalistas. Unos militantes que apuestan por reforzar el modelo implantando desde la década del noventa. Sin embargo, veremos cómo esa apuesta por el modelo los aleja del concepto que tiene Badiou del militante.

Badiou (2004) señala que el militante es fiel a una Idea. Se hace importante definir los conceptos de militante, fidelidad e Idea. Para Badiou, la Idea es “la posibilidad de que

cada cual alcance lo mejor que tiene dentro de sí, lo más alto e incluso, pese la muerte, lo que hay en cada uno de inmortal” (Badiou-Tarbi 2013:191). Con esto quiere decir es que una persona que se inclina a una Idea es capaz de alejarse de las convenciones, de la vida mecánica, en aras de una causa mayor, de una que le dé sentido a su vida. Asimismo, la fidelidad implica no apartarse nunca de esa Idea. “Es una manera de ser y de vivir que el ser humano puede hacer suya” (Badiou-Tarbi 2013:191). El militante es fiel a esa Idea porque ha sido atravesado por un proceso de verdad. De acuerdo a Badiou (2004), una verdad es una ruptura inmanente. Entendemos por aquello que el militante ha descubierto gracias a ese proceso de verdad que es necesario cambiar el estado de las cosas.⁶⁰ Por último, Badiou le exige al militante “desincorporarse de su yo⁶¹, de su pequeña persona, a veces hasta de su cuerpo” (Badiou-Tarby 2013: 194) para participar en el Sujeto colectivo de la política. Suenan gruesas los conceptos de Badiou ya que parece imposible que un individuo se desincorpore de su cuerpo; no obstante, a lo que se refiere es que al unirse a una Idea el militante logra superponer los intereses colectivos a los individuales. Podemos concluir entonces que el militante es un individuo que ha decidido unirse a un colectivo que plantea cambiar el sistema y que es fiel a la Idea que proviene del proceso de verdad.

Ahora es importante preguntarnos si los ppkausas obedecen al modelo de militante que proponen autores como Badiou y Portocarrero. En líneas atrás he propuesto que una de las características que define a los seguidores de PPK es que son jóvenes convencionales que obedecen a los dictados del sistema. Ese hecho parecería alejarlos de la Idea que propone Badiou. Los ppkausas están conformes con el camino mecánico

⁶⁰ Podríamos decir que el militante es partidario de la revolución, sin embargo, citaría mal a Badiou quien usa el término de proceso de verdad porque considera que la política de la emancipación ya no puede estar bajo el paradigma de la revolución (Žižek: 2007).

⁶¹ La traducción de Badiou-Tarby 2013 utiliza el término “ego”. Considero que no es preciso y lo reemplazo por “yo”.

que propone el neoliberalismo. Sin embargo, también tenemos que reconocer que durante la campaña hubo un desprendimiento del yo. Los ppkausas dejaron sus intereses individuales para involucrarse en la candidatura de PPK. Podríamos decir que los ppkausas apuestan por la Idea de que el emprendimiento es el camino que le da sentido a sus vidas. Sin embargo, esa Idea parece alejarse de la propuesta de cambio señalada por Badiou.

¿Qué podríamos concluir entonces? Propongo fijarnos en otro requisito de Badiou el de la fidelidad. Son muy pocos los que se mantienen en estos momentos en el partido. Por ejemplo, Nilton y Stephany afirman que prefieren dedicarse a sus estudios universitarios en estos momentos. Miguel y Steven dicen estar decepcionados porque al final de la campaña el partido se comportó como uno tradicional. Alejandro y Belén son la minoría que continúa en la agrupación. Por lo tanto, el compromiso duró muy poco. Podemos decir que no hubo fidelidad a la Idea ya que la mayoría de estos jóvenes ya no colaboran con el movimiento de Kuczynski. Por lo tanto no se cumplió totalmente con el pedido de Badiou de un desprendimiento del yo a favor de la causa colectiva. Ellos no son conscientes de que para concretar la revolución capitalista es necesario cumplir con una larga y paciente militancia. Otro factor que evita que los ppkausas sean ubicados en la definición clásica de militante es la inconsistencia de su revolución. Si bien los seguidores de PPK cumplen con el requisito de Portocarrero de tener un “rechazo asqueado del presente” (2001:18), ese rechazo tiene límites. Pide cambiar a los políticos y en algunas características de la sociedad pero defiende las bases del sistema económico ya que consideran que avanza en la dirección correcta. Entonces, lo que plantearé a continuación es que la militancia de los ppkausas es una distinta a las que se han dado en el pasado. Veremos cómo la época es la que he delineado una subjetividad

a la que llamaré “militante del éxito” y que plantea un simulacro de las militancia tradicional.

El grupo ppkausa

He señalado que el grupo de los ppkausas se definió por su juventud y que ella depende de un momento histórico. También hemos visto que los jóvenes contemporáneos no pasan por los mismos procesos que los de décadas anteriores. Es por eso que Venturo propone romper los viejos conceptos sobre la juventud y “entender que la juventud no solo inicia la incorporación funcional sino la integración simbólica y moral a la sociedad y que lo juvenil antes que intermedio significa, entonces iniciación social” (2001: 28). Lo que tenemos ahora son jóvenes que se inician en el universo simbólico que propone la sociedad sin pasar por un proceso de transición que les ayude a definir sus subjetividades. Los grupos que pueden haberles ayudado en la construcción de su subjetividad son la familia y los de pares. Será entonces importante revisar cuál ha sido el aporte de ambos grupos en la identidad política de los ppkausas consultados.

La mayoría de los entrevistados señala que en sus familias no hay una definición política clara. Los consultados señalan que sus familias son de centro o apolíticas. Algunos estuvieron interesados en ella pero han tenido una conducta irregular, pueden haber apoyado a la izquierda o a la derecha indistintamente. Asimismo, ya vimos que las familias que sí están relacionadas con partidos políticos no ejercen fuerte influencia en los consultados. Por lo tanto, las familias no influyen en las decisiones políticas de los entrevistados sino que por el contrario parecen reforzar los sentidos comunes de la época. El mandato de casa no implica acercarse a los partidos sino más bien rechazarlos. Hay un mayor interés de los padres en formar hombres de éxito que militantes políticos. El otro proceso a revisar es el del grupo de pares. La mayoría de los

consultados afirmó no haber tenido experiencias grupales anteriormente. Si bien muchos tenían amigos en el barrio o los tuvieron en el colegio, ninguno manifestó sentirse parte de “grupos con dinámicas autónomas que llegan incluso a construir sus propios lenguajes o a establecer territorios de acción exclusivos” (Venturo 2001). Muchos dieron la impresión de que recién en la organización juvenil creada alrededor de la candidatura de PPK encontraron un grupo de pares. Es importante entonces revisar la relación de estos jóvenes con el apelativo que recibió ese grupo de pares: los ppkausas.

Como señalé al comienzo del capítulo, el término ppkausa fue aquel que definió a estos jóvenes durante la campaña. Si pensamos en términos lacanianos, el apelativo podría haber operado como un Nombre-del-Padre ya que marcó su ingreso en el universo simbólico de la política y su ruptura con lo familiar, lo materno. Ya hemos indicado que el Nombre-del-Padre interviene para sacar al niño del encierro que implica su relación imaginaria con su madre. “La invasión del Nombre-del-Padre destruye esta relación imaginaria incestuosa entre la madre y su hijo” (Stavarakakis 2007: 57). En otras palabras, es gracias al padre que el niño deja de lado la omnipotencia que implica estar al lado de la madre. Dejará de creer que es el centro del mundo y se dará cuenta que es un ser social. Un ejemplo que puede ayudarnos es el del apellido. El Nombre-del-Padre es claramente el apellido. Si bien yo me llamo Bruno, mi padre al darme su apellido me hace ver que no soy un ser único. Gracias a ese Nombre-del-Padre puedo insertarme en la sociedad. Por ejemplo, en el colegio me llamarán por mi apellido y me reconocerán como el hijo del señor Rivas. Ya no seré solo el Bruno de mi madre sino que seré un integrante de la familia Rivas que se desempeña en la sociedad. Podemos entender entonces al Nombre-del-Padre como el significante primario que soporta la entera matriz de la significación (Stavarakakis 2007: 57). Sin él no tenemos cómo reconocernos en la sociedad. Esos procesos también se replican en los procesos de identificación

política. Tal como lo señala Stavrakakis, “debido a que los objetos de identificación en la vida adulta incluyen a las ideologías políticas y a otros objetos socialmente contruidos, el proceso de identificación se revela como constitutivo de la vida sociopolítica” (2007: 56). Es gracias a la identificación con una agrupación que yo puedo romper mi narcisismo y convertirme en parte del universo simbólico que implica lo colectivo. Sin embargo, hemos podido ver que el contexto contemporáneo lleva a los sujetos a no apostar por lo simbólico y más bien refuerza nuestro narcisismo al inclinarnos al camino del consumo y del éxito individuales. Veremos entonces cuál es el proceso que vivieron los jóvenes seguidores de PPK al identificarse como ppkausas.

Recordemos que nuestros consultados, pese a que se llaman Sergio, Katia, Miguel o Nilton, fueron definidos en la campaña a partir del nombre ppkausa. Nadie sabe bien de donde viene pero termina convirtiéndose en la etiqueta que los une. “La prensa fue la que nos puso ppkausas y como pegó lo utilizamos en la campaña”, Carlos. “Surgió de un juego de palabras entre los jóvenes que formaban parte del partido”, Manuel. Este nombre marcó entonces su proceso de identificación con una facción política. Este proceso no es fácil ya que implica el separarse de lo familiar. Suele haber una insatisfacción y una reticencia a esa nueva identificación⁶² que se siente como una imposición. “El término ppkausa es más uno de burla, de descerebrados, que esa gente no piensa, tiene plata y solo está ahí para hacer chacota. Nunca me identifiqué”, Stephen. “Yo no me definiría como ppkausa porque desde ya la palabra “causa” es una palabra bastante coloquial y no suelo familiarizar con palabras así”, Sergio. Sin embargo, al final todos estos jóvenes aceptaron su ingreso al colectivo ppkausa. Miguel viajó a diferentes lugares del país para hacer campaña, Manuel se subió la edad y organizó caminatas por los sectores más pobres de la capital. Katherine organizó un

⁶² Stavrakakis propone que no es la identidad la que es constitutiva sino la identificación como tal, en lugar de políticas de identidad, deberíamos hablar de políticas de identificación (2007: 56).

concierto, María Pía involucró a su madre en la campaña. Todos ingresaron a la causa. Abandonaron lo familiar para unirse a un nuevo régimen. Aceptaron un nuevo Nombre-del-Padre. En palabras de Stavrakakis, el rol del Nombre-del-Padre es tanto prohibitivo, puesto que demanda algo del sujeto, como también productivo, puesto que hace posible la emergencia del sujeto significante en su relación con el orden de la realidad simbólica (2007: 58). En resumen, estos jóvenes ingresaron en política porque aceptaron el apelativo ppkausa.

Entonces, ¿aceptamos que los ppkausas abandonaron el narcisismo que propone el plano imaginario al ingresar al movimiento? ¿Tenemos que reconocer que se transformaron en militantes que creen en las causas colectivas? Lo que propondré ahora es que pese a que, a pesar de que buena parte de sus acciones están motivadas por el narcisismo individualista, su participación en política marcó su ingreso en el Orden Simbólico. Ya he indicado que actualmente el Nombre-del-Padre ha caído en descrédito porque no hay una adhesión a los proyectos colectivos. Ubilluz (2006) propone que actualmente no existe un proyecto colectivo universal sino pequeños grupos agrupados en torno a sus goces particulares.⁶³ Sin embargo, haría mal en señalar que los ppkausas solo están preocupados por sus goces ya que la agrupación que integraron contaba con un proyecto de país. No obstante, hay que tomar en cuenta que el universo simbólico al que ingresan es uno distinto al de la subjetividad militante tradicional. Laurent (2012) propone que el orden simbólico en el siglo XXI es distinto al del XX. Lo que indica es que si en el siglo pasado el conformismo implicaba hacer como todo el mundo, el actual trata de que cada uno lo haga a su modo. Por lo tanto, este es un período marcado por el mandato a distinguirse de los demás. Nuevamente ingresa aquí la imagen del

⁶³ Ubilluz indica que “el ocaso del Nombre-del-Padre trae consigo la multiplicación posmoderna de los nombres-del-padre, nombres que resucitan la inercia y la poca creatividad del viejo Amo, nombres que reivindicar no lo singular –lo real, lo heterogéneo- sino el narcisismo de lo particular, el goce de ser parte de un Todo como yo” (2006: 22)

emprendedor, el sujeto que logra abrirse paso por sí mismo siguiendo las exigencias del orden simbólico. A los ppkausas tendríamos que entenderlos en ese universo simbólico. Lo interesante es que en una época en la que todo indica que ya no hay lugar para los proyectos colectivos; estos jóvenes tienen una apuesta distinta. Aunque claramente el individualismo se ha extendido por la pérdida de poder de las autoridades, estas no han desaparecido. Si bien cada individuo busca distinguirse del resto, por alguna razón todos eligen ese camino. Laurent utiliza un buen ejemplo al señalar que “cada uno tendrá un tatuaje diferente pero todo el mundo tendrá un tatuaje” (2012). Y si el sujeto cumple con el mandato de ser distinto es porque hay autoridades, padres, que les ordenan seguir ese camino para ingresar al universo simbólico propio del siglo XXI. Justamente la figura de PPK es la que emerge para encaminar el narcisismo de sus seguidores. Kuczynski es entonces el padre de este nuevo universo simbólico. Un análisis de la figura que el economista presentó en la campaña nos ayudará a entender la subjetividad del militante del éxito.

El padre PPK

Durante las entrevistas, los ppkausas mostraron que la imagen que tienen de PPK no es necesariamente la del hombre de clase alta con el que muchos lo identifican sino que lo ven como un personaje que en un momento fue como ellos. Para ellos es un hombre que se forjó a sí mismo. “Yo creo que sí (es emprendedor) porque considero que él (PPK) no ha tenido todo regalado. Que yo sepa él ha estudiado con becas. Él ha tratado de salir adelante a su manera”, Sayuri. “Para mí (PPK) es un emprendedor... una persona que siempre está decidida a tener un gran éxito... eso lo plasma con su esfuerzo y ahínco para llegar al éxito”, John. “Si bien es cierto ha estudiado en buenos colegios y tuvo la suerte por más que haya vivido en la selva, se basó bastante en él, en sus capacidades, y en el hecho de querer salir adelante”, Katherine.

Veremos ahora que esa imagen se condice con la biografía que se encuentra en la página web de Kuczynski.⁶⁴ Con un lenguaje coloquial, que llega al extremo de subestimar al lector, y apoyado por fotos y videos; el economista empieza desmarcándose de un “vergonzoso” origen acomodado. “En cuanto a mi infancia, no fue una infancia clásica de un chico nacido en Miraflores, yendo al colegio y regresando a su casa al final del día a comerse su lonche”, señala en el primer párrafo. Luego continuará con un homenaje a su padre al que describe como un médico muy capaz y siempre preocupado por los temas sociales que dejó la Europa totalitaria para instalarse en Iquitos para combatir enfermedades tropicales. Al retomar a su infancia seguirá haciendo énfasis en los problemas económicos que vivía su familia en esos tiempos. “De chico, vivíamos de casa en casa porque no había plata”, indica en un pasaje. La misma tónica mantendrá al hablar de sus estudios. Allí señalará que estudió en el Markham, uno de los colegios más exclusivos de Lima, y en una escuela británica pero como interno y que sus ingresos en las universidades de Oxford y Princeton se lograron a través de becas. Con orgullo termina señalando que sus estudios los culminaría siendo muy joven: 22 años. La biografía continúa señalando que esa formación le permitiría ingresar en el Banco Mundial, experiencia que le ayudaría a conocer buena parte de Latinoamérica. Luego, PPK relata su regreso al Perú para trabajar en el Banco Central de Reserva en el primer gobierno de Belaúnde y en plena crisis económica. En el escrito señala sus primeros encuentros con los políticos nacionales. Primero señala como tuvo que negociar con el aprismo una refinanciación de la deuda pública que derivó en el golpe militar de 1968. La biografía concluye con duros ataques al general Juan Velasco Alvarado al que acusa de haber realizado el golpe para quedarse con una supuesta plata de la refinanciación y retrata a Kuczynski como víctima de un atropello.

⁶⁴ Se revisó la página web <http://ppk.pe/ppk/biografia> para realizar el análisis.

La biografía es pues un escrito que tiene como objetivo ensalzar los logros del economista y relacionarlo con un origen humilde más cercano a los llamados sectores emprendedores que a las clases acomodadas del país. Hay pues una necesidad del candidato de separarse de la imagen del personaje de clase alta que su aspecto y apellido sugieren. Para lograrlo su campaña buscó resaltar la del hombre de éxito y emprendedor. Podemos interpretar que este texto buscó acercarlo al electorado emprendedor al mostrar que no tuvo nada regalado y que fue uno de ellos. La información recogida en las entrevistas me indicó que esa imagen caló en el sector joven del electorado y por esa razón la revisaré en la siguiente sección para entender cómo nace la subjetividad del militante del éxito. Si bien profundizaré esa relación en el tercer capítulo considero importante ir delineándola para poder entender mejor las acciones de los ppkausas.

Los hijos de PPK

Ya he indicado los ppkausas están muy influenciados por una cultura de masas que, siguiendo el mandato de los AIE, impone como modelo de identidad al emprendedor-hombre de éxito. De acuerdo a lo observado en su biografía, PPK perfectamente puede encarnar ese modelo y constituirse en el ideal del emprendedor. Como hemos visto, su campaña lo promocionó como el hombre de éxito que logró pese a grandes dificultades convertirse en un economista reconocido en el exterior. Un peruano que ha triunfado en el mundo. Justamente lo que la ideología exige en el Perú.

Entonces, será la vinculación de PPK con la figura del hombre de éxito la que ayuda a explicar por qué es capaz de articularse como el agente que impone la ley del Nombre-del-Padre. Žižek señala que “un padre real ejerce su autoridad sólo mientras se presente a sí mismo como la encarnación de una agencia simbólica trascendental, es decir,

mientras acepte que no es él, sino el gran Otro que habla a través de él” (1999: 133). Estos jóvenes han encontrado a la imagen que mejor se ubica en el universo simbólico actual. La figura del hombre de éxito, el emprendedor, es la de PPK. Ellos salen entonces de sus casas para buscar fusionarse con esa figura. Aceptan un nuevo Nombre –del-Padre para poder triunfar en ese mundo neoliberal del que ya hemos hablado anteriormente. Si la sociedad actual globalizada les exige que sean hombres de éxito, ellos se ven obligados a buscar una figura de referencia. La clase media emprendedora si es que aspira al progreso tiene que mirar, como es su costumbre, al que ya logró posicionarse encima de ellos. PPK es entonces ese padre que le permite a los ppkausas ingresar en el plano simbólico propio del siglo XXI. Un plano en el cual el individualismo es fomentado y cuyo objetivo final es el éxito. El siglo XXI exige un nuevo Nombre del Padre y PPK emerge como el propio de la época, aquel que exige menos renuncias al goce individual.⁶⁵ Los hijos de Kuzcynski entonces se reúnen en torno a la promesa del emprendimiento. A continuación lanzaré mi propuesta del militante de éxito.

Los militantes del éxito

¿Por qué propongo que los ppkausas son militantes? ¿Le basta a una persona unirse a un partido político durante una campaña para convertirse en militante? Por supuesto que no. Ya he indicado que los jóvenes seguidores de PPK están lejos de ser militantes en el sentido de Badiou debido a que no tienen fidelidad a una Idea ni están unidos a un proceso de verdad que marque la ruptura con el estatus quo. Sin embargo, al mismo tiempo, no podemos negar que se estructuran alrededor de una causa y de un líder carismático. Mi propuesta es que los ppkausas articulan el deseo de una apuesta por lo colectivo con el mandato contemporáneo al goce individual. Si las clases medias

⁶⁵ En el tercer capítulo se profundizará la figura de este nuevo Nombre del Padre.

emergentes se terminan uniendo a la política no es para cambiar el sistema sino para defenderlo. Ven en sus líderes políticos a caudillos que les confirman los sentidos comunes contemporáneos que indican que es necesario ser un emprendedor-hombre de éxito para lograr que el país avance. Por lo tanto pese a que han ingresado al plano simbólico, la causa colectiva a la que se han unido no implica un desprendimiento de su yo. Por el contrario ese colectivo recoge el sentido común actual favorable al éxito individual. Es desde allí que quiero definir al militante del éxito como una especie de simulacro de verdadera militancia. Para hacerlo usaré algunos conceptos planteados por Badiou (2004) pero les daré un giro para que se pueda entender mi propuesta.

Badiou (2006) señala que “todos los rasgos formales de una verdad obran en el simulacro”. Para que se entienda mejor la propuesta de Badiou usaré el ejemplo más sencillo⁶⁶ del concepto mencionado. Por ejemplo, cuando uno participa en un simulacro de terremoto todos los aspectos formales están en juego. Uno debe evacuar el lugar en un tiempo corto, utilizar algún casco o implemento que lo proteja de la caída de algún objeto y colocarse en una zona de seguridad. En teoría uno ha cumplido con todos los pasos a seguir durante el movimiento telúrico. Sin embargo, no se ha dado lo más importante: el terremoto. Minutos después volverán al lugar evacuado y nada habrá cambiado, las cosas seguirán en su lugar y no habrá ni una sola grieta en el recinto. Algo similar pasa con los militantes del éxito. Cumpliendo con el concepto de Badiou, estos militantes deberían plantearse una ruptura radical con el sistema y ser fieles a ella. Sin embargo, a pesar de que el militante del éxito cumple con formar parte de un colectivo político y muestra un rechazo a la forma de hacer política en el país no busca la revolución. Más bien, bajo la apariencia de la revolución lo que se plantea es mantenerse en el camino trazado desde la década del noventa. Por lo tanto, al igual que

⁶⁶ Incluso lo podríamos llamar burdo. Dejo la calificación a criterio del lector.

en el caso del simulacro de terremoto tras su participación en política nada cambiará en el proyecto escogido, este mantendrá intactas sus pautas. Su partido se llamaba Alianza por el Gran Cambio y forma parte de la Revolución Capitalista; sin embargo, el cambio que proponen se limita a eliminar los escollos del progreso. Por lo tanto, y como lo profundizaremos en los siguientes capítulos, su participación en política es un simulacro. También debemos reconocer que el militante del éxito es el producto de una época en la cual los sentidos comunes se alejan de la idea de revolución que alimentaba antes a la subjetividad del militante. Portocarrero (2001) señala que la opinión pública cayó en la cuenta que el militante no era libre ni feliz, y que su acción no tenía el efecto redentor prometido. En el imaginario actual, el idealismo no da réditos ni ofrece el camino a la felicidad que sí promete el consumismo.

Sin embargo, lo que debemos preguntarnos ahora es por qué estos chicos participan en este simulacro de la política. Para empezar tenemos que reconocer que, a pesar de lo que indica el sentido común, la juventud de estos tiempos sí está interesada en política. El sondeo de la Enajuv indica que solo a un 36,2% de la juventud peruana no le interesa la política. Más bien lo que podemos ver es que más que rechazar la política, rechaza la militancia. La encuesta señala que al 47,7% de los jóvenes les interesa la política y son independientes. Si bien la juventud actual tiene como meta principal el ser un emprendedor, también sabe que es necesario tener en cuenta la política para seguir en el camino del progreso. Es en este grupo donde podremos ubicar a los ppkausas. Como dijimos anteriormente son jóvenes que están dando una mirada a la política sin atreverse a convertirse en verdaderos militantes. Y parece que no se convierten en militantes porque equivale a meterse en un corsette que puede dejarlos sin el aire suficiente para cumplir con sus mandatos sociales. La libertad individual implantada por los sentidos comunes de la actualidad impiden que se dé el compromiso de décadas pasadas. Sin

embargo, tampoco pensemos en productos del consumismo de una sociedad moderna líquida (Bauman 2006) que impide que exista gente comprometida con las causas sociales. Ya hemos señalado que lo que tenemos al frente son jóvenes fuertemente influenciados por un padre que los hace cumplir los mandatos de la época. Mal haríamos en ubicarlos como individuos que viven a merced de la pulsión y el goce. Por eso diremos que paradójicamente los consultados sí muestran un vínculo con una causa. Una, que a diferencia de las de décadas pasadas, no promete un mundo mejor después de la revolución. Y no la promete porque ese mundo ya llegó. O al menos es posible acceder a él a través de la labor titánica del emprendedor. La causa entonces no busca cambiar la ruta establecida sino fortalecerla y defenderla de aquellos que pueden ponerlo en peligro. La meta es terminar de instaurar el sistema neoliberal.

Las palabras de algunos de los entrevistados revelan que hay un temor de que el camino del progreso sea paralizado por la “izquierda radical”. Un caso que tomé en cuenta durante las entrevistas fue el de la oposición de grupos de izquierda contra los proyectos mineros en Cajamarca. La mayoría de los consultados fueron muy críticos de la izquierda. Por ejemplo, Carlos señala que las “ideologías” de Gregorio Santos y Marco Arana⁶⁷ que no le hacen bien al progreso del país ya que “no estamos en un momento de detenerse, para dejar las inversiones, dejar de comenzar a tener más negocios, cerrar las puertas a todos los países y dejar de explotar el oro”. Por su parte, Eliot cree que la izquierda peruana “son un poco atrasaditos” y que quieren conseguir “todo por lo fácil”. Para él, existe una izquierda radical que “quiere llevar al país al comunismo”. Belén también teme a la izquierda radical, para ella “Humala era una alternativa que te daba escalofríos por lo radical del asunto”. Otros son menos duros y aceptan a los políticos de izquierda pero siempre y cuando no obstaculicen el progreso. “Si hubiera un

⁶⁷ Ambos son líderes de la región Cajamarca que se oponen al proyecto minero Conga. Los críticos del proyecto afirman que afectará las fuentes de agua de la región.

presidente de izquierda que tiene buenos planteamientos, buenas ideas, que no va a afectar la economía definitivamente votaría por él”, indica Gabriel. Por su parte, Caleb señala que si “hay una figura de izquierda que pueda lograr nuevas ideas de país, ideas a largo plazo, con poca poesía y más realismo, puede ser”. Estas citas muestran el temor de estos jóvenes de que surjan grupos que pongan en peligro el camino planteado, la implantación del sistema. Ese discurso lo podemos reconocer como propio de un sentido común nacional. Laclau (2005) propone que la hegemonía necesita un sector excluido para lograr cohesión. En los ppkausas podemos encontrar ese discurso hegemónico, extendido por los AIE, que cuestiona a los grupos que aparecen como alternativa al modelo del nuevo capitalismo. Ese sentido común lleva a que a pesar de algunos de ellos señalan que las protestas contra la expansión de la minería nacen de razones valederas, estas suelen estar contaminadas por intereses políticos que frenan el desarrollo del país. Nilton indica que si hay protestas con fundamentos hay que darles la razón pero rápidamente aclara que los manifestantes deben entender que una de las principales fuentes que le da al Perú es la minería. Juan José considera que las manifestaciones se dan por más “agitación política que reclamos justos. Lo utilizan como móvil político, solo en el Perú se dan protestas de esa magnitud”. Sergio G. sale en defensa de la minería al señalar que los que protestan lo hacen por “falta de cultura ya que la minería apoya a mediano y largo plazo” y dice que “hay algunos que están en contra por fines políticos”.

La hegemonía entonces excluye a los significantes alejados del que se ha convertido en el Amo y solo acepta aquellos que son equivalentes. Los ppkausas, al igual que los AIE, desprecian a los políticos y aplauden a los tecnócratas ya que tienen el mismo valor que los hombres de éxito o los emprendedores. Alejandro señala que la política debe “estar conducida por gente preparada” y por eso su partido busca “formar personas, formar

técnicos”. Sergio B y Miguel consideran que lo ideal para el país es que sea dirigido por un “tecnócrata progresista revolucionario”. Lo que podemos observar en estas declaraciones es el deseo de estos jóvenes de que la política se desburocratice. Aquí opera otro de los sentidos comunes de la época que indica que si los políticos tradicionales son reemplazados por tecnócratas el país accederá con mayor facilidad al progreso. Y como hemos visto tecnócrata, hombre de éxito o emprendedor sirven perfectamente para nombrar a PPK, el padre de los ppkausas. La figura que los introduce en el orden simbólico.

Otro punto que tenemos que tomar en cuenta es que los ppkausas prefieren a los tecnócratas porque consideran que en el país las personas solo piensan en su propio beneficio. Gabriela señala que si nos interesáramos más en los demás seríamos una sociedad más integra. María del Pilar plantea que en política ingrese gente más honesta que no solo busque su conveniencia. Manuel también cree que se debería cambiar “el egoísmo que existe entre nosotros mismos” y “deberíamos aprender a concertar”. Katherine también afirma que “las personas no somos conscientes de que se tiene que hacer el bien no solo para uno mismo sino para el bien de la sociedad”. Estas declaraciones muestran que a pesar de que hay una apuesta por el individualismo propia de la época pero también una idea de comunidad, de país que debe mejorar. Es allí donde podemos encontrar la explicación de la militancia de estos jóvenes. Los ppkausas quieren un país mejor pero la única fórmula que encuentran en el universo simbólico individualista es la del emprendimiento. Este hecho es lo que los convierte en jóvenes conservadores que apuestan por la estabilidad. De esa manera, encarnan una paradójica figura de un revolucionario conservador. Como son simulacros de militantes pese a que apuestan por una revolución capitalista terminan apostando por conservar la ruta

establecida por el modelo neoliberal. A continuación veremos por qué esa apuesta por lo establecido puede ser un problema.

Ciudadanos de baja intensidad

Si bien hasta el momento hemos ubicado a los ppkausas como un simulacro de militante no hemos terminado de delinear por qué su apuesta conservadora puede resultar un problema para la sociedad. A partir de la revisión del concepto de ciudadanía podemos aclarar lo que aún está diáfano. O'Donnell (1993) habla de ciudadanía de baja intensidad cuando los integrantes de la sociedad pueden votar y elegir gobernantes pero no pueden esperar un trato justo de la policía⁶⁸ o de la administración de justicia. Dicha situación se debe a una debilidad del estado provocada por las funciones y recursos que le recorta el sistema neoliberal. Dicho sistema deja sin recursos al Estado y trae como consecuencia una sociedad en la que solo sobrevive el más fuerte. También genera que el sujeto pierda el sentimiento de solidaridad y termine apostando por defender al sistema ya que considera que el Estado es el culpable de su situación. Paradójicamente acaba apoyando a un sistema que es el responsable de su ciudadanía de baja intensidad. Por otro lado, Ubilluz (2006) propone que “el ciudadano republicano (el citoyen) es por ejemplo, un sujeto que desea mejorarse mejorando la sociedad: desea ser reconocido –y, por qué no, quizás también remunerado- por su contribución al progreso social. Distinto del súbdito monárquico, el ciudadano puede criticar al gobernante e incluso las estructuras sociales, pero esa crítica presupone la existencia del Otro simbólico, la existencia de una sociedad más justa por venir” (2006: 25). Como hemos ido argumentando los ppkausas son ciudadanos de baja intensidad que no pueden acercarse al republicanismo porque han aceptado los dictados del sistema neoliberal.

⁶⁸ O'Donnell al hablar de la policía se refiere a los aparatos políticos que constituyen el estado. Otros autores como Ranciere usan ese término para distinguir policía de política.

Podemos concluir entonces que los ppkausas son militantes del éxito debido a que el sistema hegemónico al que han decidido adherirse frena su ingreso a la militancia tradicional. Estos jóvenes han sucumbido ante los sentidos comunes de la época de tal manera que salen en defensa de un sistema que les quita sus derechos. Esos mismos sentidos comunes provocan que no estén a la expectativa de un futuro mejor porque consideran que el paraíso ya se alcanzó. Para ellos solo es necesario ajustar un poco las tuercas para que termine de funcionar. A pesar de que manifiestan una mirada crítica a ciertas estructuras -critican a los políticos corruptos y a los líderes populistas- se quedan en eso. Su ingreso al mundo simbólico provoca que se den esas críticas pero también causa que no haya quejas contra el modelo. Sería por esa razón de la mitad de los entrevistados ya no hace vida partidaria. El Otro simbólico los empuja al individualismo y frena su ingreso completo al republicanismo. Lo que ellos no ven es que justamente la apuesta política que han realizado es la que los empuja a abandonar la vida partidaria. El pedido de Alejandro de más técnicos no es más que el grito desesperado de los AIE que exigen que el estado siga siendo la mesa de partes de las fuerzas económicas. Justamente la ausencia de la política es la que termina generando que se produzcan sujetos que solo deben asentir ante la llegada del capital y no obstaculizar el progreso.

A manera de conclusión: defensores del nuevo capitalismo peruano

Lo que hemos podido ver hasta el momento es que los ppkausas son altamente conservadores. Señalan que si el sistema no funciona es por las personas y no por problemas en el status quo. Son los individuos, que no están educados, o los políticos, que trabajan solo para su beneficio, los responsables de que no funcione de manera adecuada. Se puede sentir en ellos un temor a que el sistema deje de funcionar, a que se produzca un cambio que frene su camino al éxito. Caleb señala que “el Perú debe cambiar, claro que sí. Hay progresos, pero el crecimiento no alcanza a todos,

lamentablemente. Los más perjudicados, creo, es la clase media emergente, que busca surgir, y si surge lo hace con poco o ningún apoyo del Estado. El sistema funciona, pero a media caña. No hay eficiencia ni un adecuado análisis de la realidad peruana que permita elaborar políticas públicas coherentes”. Esa temor tiene claramente una lógica, justamente en el reclamo de Caleb salta a la vista la procedencia de estos muchachos. La clase media emprendedora no puede ver paralizada su crecimiento. Por eso es que se hace necesario militar por la defensa de la intensificación del sistema. Ellos son conscientes que hay que eliminar los problemas que pueden paralizar su progreso.

Creo que ya nos hemos encontrado con la subjetividad del ppkausa. Los jóvenes consultados son pues los herederos del nuevo capitalismo. Provenientes de la clase media emergente peruana han ido creciendo cuando el mandato exitista fue expandiéndose en nuestro país. Han ido interiorizando esa consigna en sus casas al observar el esfuerzo de sus padres. Estos jóvenes están comandados por el mandato de lograr el triunfo individual ya que no es una tarea imposible de cumplir. La globalización indica que ahora se ha igualado el terreno de juego mundial y es posible que personas del tercer mundo puedan triunfar de la misma forma que las del primer mundo. Al ser este un proceso económico guiado por el consumo, estos jóvenes pese a que reivindican a sus culturas locales están emparentados con la cultura global. Han aprendido a soñar a través de los medios masivos de comunicación y aspiran a ser los dueños del mundo. Han sido los Aparatos Ideológicos de Estado los que los han vuelto convencionales y partidarios del sistema. Esa postura política los convierte más en un simulacro del militante tradicional, uno que no aspira a la revolución. Este proceso al apuntar a la individualidad le otorga a los jóvenes una aparente libertad que los tiene sujetos al consumo y genera marcas en su carácter. Y al ser un simulacro de militante, los ppkausas no terminan de estructurar una real ciudadanía. Su obediencia a los

mandatos del capital, evita que vean una alternativa al sistema neoliberal imperante. Por el contrario el mandato es a intensificarlo. Encarnan la paradójica figura del revolucionario conservador que bajo la apariencia de la búsqueda de reformas apuestan por mantener el camino establecido por el modelo neoliberal. En los siguientes capítulos seguiré proponiendo que los ppkausas defienden una posición que obedece a los pedidos de los AIE del estado. Veremos como el movimiento en el que estuvieron involucrados refuerza su posición de defensores del sistema. En el último capítulo me enfocaré en PPK, un caudillo que representa a la democracia corporativa que busca mantener el sistema actual a partir de la desmovilización política de los individuos.



Segundo capítulo

La ppkasa, la red que elude la barricada y defiende al sistema

Mientras se redactaba esta tesis⁶⁹ el país vivía momentos de movilización social. Dos años después de que nacieran movimientos similares en España y EE.UU., el Perú pudo ver que la calle era tomada por ‘indignados’, gente descontenta con la forma como se hace política en el país. La primera movilización tuvo lugar el 17 de julio del 2013, horas después de que el Congreso de la República aprobara que personajes vinculados a los partidos políticos que componen el legislativo fueran elegidos para ocupar puestos en la Defensoría del Pueblo y el Tribunal Constitucional. Dicho arreglo había sido bautizado por sus críticos como la ‘repartija’ y despertado el rechazo ciudadano desde semanas antes de que se produjera. Como consecuencia de esos actos salieron a las calles miles de personas, provenientes de sectores de la sociedad peruana poco acostumbrados a protestar. La movilización repitió los pasos tomados por los indignados de otros países: las convocatorias se realizaron a través de las redes sociales y provocaron la toma de lugares emblemáticos de la ciudad. También replicaba otras características de las movilizaciones de esos grupos: la ausencia de líderes visibles y de agrupaciones políticas que condujeran las protestas. Pero no solo los ‘indignados’ replicaron lo realizado en otros países. La respuesta del Gobierno Peruano a las movilizaciones fue igual de violenta que la de las autoridades de España o EE.UU. Ese 17 de julio, la movilización concluyó con una feroz represión policial que en vez de ahuyentar a los manifestantes los animó a volver a protestar. Cinco días después se repitió la marcha, esta vez con más del doble de asistencia. Nuevamente, la

⁶⁹ La tesis se redactó entre abril del 2013 y mayo del 2014.

convocatoria se realizó a través de las redes sociales de varias organizaciones de la sociedad civil. Grupos que en varios casos lo único que tenían en común era el rechazo a los políticos. Es así que se pudo ver marchando juntos a representantes del Movimiento Homosexual de Lima (MOHL), de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos (CNDDHH), de grupos de artistas y periodistas e incluso del Partido Aprista Peruano.⁷⁰ Y los que también aprovecharon la oportunidad para volver a aparecer en escena fueron los ppkausas.⁷¹

El párrafo anterior no es un capricho de quien escribe. Lo que propongo con estas líneas es mostrar que los ppkausas están marcados por el tiempo histórico en el que viven. Desde el 2010, el mundo ha sido testigo del surgimiento de movimientos de protesta en diferentes lugares del planeta y, como hemos podido observar, estos jóvenes también participan en ellos. El episodio descrito nos ayuda a entender que los seguidores de Kuczynski forman parte de una generación que encuentra en las redes sociales plataformas para manifestar su rechazo a la forma como está distribuido el poder y que gracias a ellas traslada ese sentimiento a las calles. Por lo tanto, en este capítulo nuevamente recurro a la idea planteada en el anterior que indica que el colectivo deja fuertes marcas en la subjetividad del individuo. Sin embargo, esta no será solo una repetición de lo visto páginas atrás. Si antes planteé la subjetividad del ppkausa a partir de su identificación con el colectivo, ahora analizaré a qué propuestas de la época se adhiere este grupo y cuáles rechaza. Por esa razón será útil comparar al movimiento de los ppkausas con otros contemporáneos para ver en qué medida obedece a la época y a partir de ahí indicar la influencia de la ideología.

⁷⁰ El APRA no se vio beneficiado por la repartición de cargos durante la repartija.

⁷¹ Los detalles sobre cómo se realizó la convocatoria para las movilizaciones de los indignados peruanos se recogieron del artículo “El amanecer de los indignados peruanos” publicado en el diario “La República” por el periodista y bloguero Marco Sifuentes.

Castells (2012) propone que vivimos tiempos de “indignación y esperanza”⁷² debido a que la aparición de movimientos como los Indignados de España y Occupy Wall Street pone en evidencia que existe un descontento con el estatus quo y la forma como se ejerce el poder en el mundo. Castells indica que esos grupos lograron construir un nuevo espacio público al combinar un trabajo en redes sociales con la ocupación de un espacio urbano. Esos movimientos despiertan la esperanza de que se concrete una política insurgente⁷³ que rompa con los centros de poder político tradicional y plantee cambios en la forma como se estructuran las redes políticas. El advenimiento de esa política podría provocar que se rompa con los sentidos comunes de la época y que se postulen alternativas frente al sistema económico neoliberal que, como hemos visto en el primer capítulo, se ha impuesto en el mundo. Si lo pensamos en los términos de Badiou lo que muestran esos grupos es “la posibilidad de la posibilidad” (2013: 44) de una revuelta histórica. Badiou (2013) define a la revuelta histórica como las movilizaciones que se gestan en un período⁷⁴ en el que hay indignación contra el sistema imperante. Durante ese tiempo se plantean alternativas al sistema pero no se gesta una revolución porque aún no termina de configurarse una propuesta afirmativa capaz de generar un cambio. Como durante ese período se reflexiona sobre las vías para generar una nueva situación, surge la posibilidad de que en algún momento se geste un acontecimiento político que produzca cambios en el sistema.⁷⁵ Por lo tanto, la política insurgente plantea la posibilidad de un acontecimiento al romper con los sentidos comunes impuestos por los centros de poder. Lo que he presentado hasta el momento con los indignados peruanos es una movilización que responde a los

⁷² El libro de Castells dedicado a los movimientos sociales contemporáneos se titula “Redes de indignación y esperanza” (2012).

⁷³ Estoy usando el término usado por Castells en “Redes de indignación y esperanza” (2012).

⁷⁴ Badiou nombra a ese etapa como período de intervalo.

⁷⁵ Badiou define al acontecimiento como “algo que hace aparecer cierta posibilidad que era invisible o incluso impensable” (Badiou-Tarby 2013: 21).

requisitos planteados por Castells: se dio una convocatoria por redes y luego la toma de un espacio urbano. Hemos visto que los ppkausas se unieron a ese grupo; sin embargo, siguiendo la historia de las movilizaciones de julio del 2013, veremos que no siguieron toda la ruta marcada por los ‘indignados’ peruanos.

El 27 de julio del 2013, pese a que se había conseguido que los polémicos nombramientos fueron revocados, los ‘indignados’ peruanos volvieron a aparecer en escena. Amparados en una marcha convocada anteriormente por la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), los diferentes colectivos decidieron salir a las calles bajo la consigna de “estar hartos de una forma de hacer política de espaldas a los ciudadanos”. Sin embargo, los ppkausas no se sumaron a esa protesta. Para ellos, el tema había quedado resuelto con la elección de un nuevo presidente del Congreso. Además tenían reservas en protestar al lado de los desprestigiados grupos sindicales. Para los seguidores de PPK tomar la calle tenía sus límites y con sus acciones quedaba claro que, a diferencia de los otros indignados peruanos, poner en riesgo el accionar del sistema no estaba en sus planes. Ahora lo que voy a plantear en este capítulo es que el repliegue de los ppkausas se explica por las características del colectivo. Lo sucedido en el 2013 no es más que la continuación de lo ocurrido en la campaña del 2011. Siguiendo la dinámica de la época, los ppkausas se reúnen a través de las redes sociales y salen a las calles para manifestarse su indignación frente a la forma como ejercen el poder los políticos. Sin embargo, sus protestas tienen límites y no alcanzan a transformarse en revueltas. La hipótesis que propongo en este capítulo es que, a pesar de lo que pensaban y a lo que sugería el nombre de su agrupación⁷⁶, estos jóvenes nunca apostaron por un gran cambio. Es en la comparación con los grupos contemporáneos que queda en evidencia que los ppkausas invirtieron sus energías por una causa conservadora que

⁷⁶ La coalición a la que se unieron los ppkausas se llamaba Alianza por el Gran Cambio.

siguió los pareceres de los centros de poder que expanden desde la década del noventa la ideología hegemónica en el Perú. Si bien hay una indignación contra algunos representantes del poder (los políticos), no lo existe contra otros (los tecnócratas). Lo que indicaré es que esa situación es consecuencia del mantenimiento de una estrategia que usan ciertos sectores para mantenerse en el poder y que Weiland (2003) reconoce como neopopulismo. Esa estrategia explica por qué los ppkkaus encuentran en PPK al caudillo que, de acuerdo a Laclau (2008), actúa como “significante vacío”⁷⁷ que agrupa las demandas que los movilizan. Es a través del neopopulismo que puedo poner en evidencia otra dimensión del militante del éxito, la de una tendencia conservadora ajena a las revueltas que estarían marcando la génesis de una nueva etapa en la que el neoliberalismo es puesto en cuestión.

Habiendo anunciado esto quiero exponer la lógica de mis acciones. Empezaré con una comparación entre las campañas de Obama y PPK que me resultará útil para indicar que la campaña de Kuczynski repitió el modelo de convocatoria utilizado por el presidente estadounidense en la campaña del 2008. Ese símil también me permitirá poner en evidencia las diferencias entre las redes: mientras una planteaba modificar las formas de ejercicio de poder, la otra apostaba por defender el modelo que rige actualmente en el país y en el mundo. Luego compararé al movimiento del economista con los Indignados de España y Occupy Wall Street (OWS) para mostrar que, si bien se cumplió con un modelo de convocatoria, la falta de un espacio autónomo provoca que la

⁷⁷ De acuerdo a Laclau (2010) un significante vacío es un punto, dentro del sistema de significación, que es constitutivamente irrepresentable; que, en ese sentido, permanece vacío, pero que es un vacío que puede ser significado porque es un vacío dentro de la significación.

red de los ppkausas sea populista. Sin embargo, veremos que el populismo al que se adscriben es el neopopulismo vinculado con el modelo neoliberal.⁷⁸

Una red cibernética

Quizás la mejor frase para englobar lo que pasó en la campaña del 2011 es una de Caleb: “lo que se dio fue una gran explosión de Facebook”. Esas palabras recogen lo acontecido en los primeros meses de ese año cuando el surgimiento de los ppkausas estuvo muy relacionado con las redes sociales virtuales. Tanto la prensa como los analistas políticos reportaron a inicios del 2011, casi con sorpresa, la estrategia de redes enfocada en los jóvenes que diseñó la campaña de la Alianza por el Gran Cambio.⁷⁹ Según lo relatado por Steven, el colectivo Generación Joven PPK se formó en julio del 2010 y justamente esa es la fecha de fundación que tiene un grupo de Facebook del mismo nombre.⁸⁰ De acuerdo a Steven, el colectivo fue creciendo a medida que avanzaba la campaña y dicha alza se dio gracias al trabajo realizado en redes sociales. Por lo tanto, lo que iremos viendo a lo largo de esta sección es que, el movimiento ppkausa tuvo la estructura de una red social que se fue ampliando gracias a las convocatorias realizadas en el ciberespacio. Por ejemplo, las declaraciones de la mayoría de los consultados indican que su ingreso a la campaña se produjo a través de las redes sociales. De acuerdo a sus relatos, muchos de ellos se enteraron de las propuestas del candidato gracias a los grupos creados en el Facebook. En algunos casos el paso natural era comentar en esos grupos y luego ser convocado a participar en las reuniones que se realizaban en la sede del movimiento. Por ejemplo, Sergio B. cuenta

⁷⁸ El ejemplo de los ppkausas podría demostrar que, contradiciendo a lo manifestado por otros autores, las redes sociales no siempre son herramientas contestatarias. También pueden servir para sostener propuestas conservadores. Esa idea no la trabajaré en esta tesis.

⁷⁹ Barrenechea describe a profundidad la estrategia de la campaña de la Alianza por el Gran Cambio en el artículo “PPK: auge y caída de una ilusión electoral” (2011).

⁸⁰ La dirección del grupo de Facebook Generación Joven PPK es la siguiente:
<https://www.facebook.com/pages/Generación-Joven-PPK/132615773450055?fref=ts>

que empezó a comentar cuando “la página no llegaba ni a mil likes”. De acuerdo al testimonio, sus comentarios llamaron la atención de los administradores de la campaña que decidieron convocarlo. Un caso similar es el de Alejandro quien también fue invitado a participar por su presencia en las redes sociales. Stephen mandó un correo electrónico cuya respuesta fue una invitación para hablar sobre la candidatura. Otros entrevistados como Stephany, Jessica y Merly se enteraron de las reuniones partidarias por el Facebook y decidieron acercarse al local de la agrupación.⁸¹ Luego, tras la adhesión al grupo, los ppkausas empezaron a hacer campaña a través de las redes sociales difundiendo información sobre las propuestas del candidato entre sus familiares y amigos. Miguel Ángel relata que dentro del colectivo se conversaba de las propuestas de PPK “para que al momento de salir a las calles se tuviera un mismo discurso”. Caleb y Eliot también señalan que los miembros de la red conversaban constantemente del plan de gobierno de Kuczynski para poder difundir esa información entre los electores. La mayoría de ellos señaló que gracias a la red accedió a los 25 puntos que constituían la base del plan de gobierno de la Alianza por el Gran Cambio. Asimismo, los consultados también señalaron que dentro de la red se formaron vínculos que les permitieron sentirse parte de una comunidad. Por ejemplo, Leandro señala que “se logró formar una comunidad, no solo en Lima sino incluso en provincias”. Stephany cuenta que fue “una experiencia muy bonita” porque los jóvenes pudieron trabajar en conjunto. Miguel también reconoce una comunidad ya que afirma que “todos nos comprometimos en la causa de difundir el discurso del candidato”. Sergio B. considera que al comienzo se formó “una comunidad netamente ppkausa enfocada en la candidatura presidencial”. El objetivo de esa comunidad era contagiar su simpatía por el candidato. Eliot dice que

⁸¹ Otros ingresaron gracias a la invitación de amigos que se integraron a través de las redes sociales. Por ejemplo, Leandro fue invitado por Stephen, María del Pilar acompañó a Jessica y Juan José fue llamado por Luis, el coordinador de juventudes del movimiento.

buscaban que las personas que estaban fuera de la red se identificaran con sus ideales. Por su parte, Miguel es claro en señalar que se quería difundir el mensaje de Kuczynski y contagiar.

Antes de ahondar en la descripción del colectivo de los ppkausas definiré que es una red y cómo se ejerce poder en ella. La definición de Castells indica que es “un conjunto de nodos interconectados” (2009: 45) por el cual fluye información. Buscaré esclarecer esa figura señalando que nuestra vida se estructura en base a redes sociales y a los vínculos que establecemos en ellas (Christakis y Fowler 2010). Somos parte de una familia, hemos acudido al colegio a la universidad, trabajamos, etc. Cada una de esas experiencias permite que vayamos formando parte de redes sociales en las cuales somos representados por nodos⁸² y en las que generamos vínculos con los demás integrantes. Justamente lo que circula en esa red es lo que la define. Por ejemplo, en el caso de una red compuesta por los vecinos de un barrio circulará información sobre los hechos que acontecen en ese lugar. Asimismo, las redes pueden crecer gracias al contagio (Christakis y Fowler 2010). Nuevamente podemos recurrir al ejemplo del barrio. Esa red crecerá si es que ingresan vecinos de otra cuadra que quieran formar parte de esa comunidad de intercambio de información. Nuestra condición de puntos de contacto de un amplio tramado por el que circula información provoca que dependamos de esas redes y que nuestra subjetividad se vea condicionada por ellas. Sin embargo, la relación no es absolutamente determinista ya que también tenemos la capacidad de modificar las redes. Tal como lo indican Christakis y Fowler, “los nodos de nuestras redes ¡son seres humanos pensantes! Pueden tomar sus propias decisiones; pueden cambiar las redes incluso cuando forman parte de ellas o éstas las afectan” (2010: 13). No obstante, si bien el sujeto tiene cierta libertad en las redes haría mal en no tomar en cuenta la

⁸² Christakis y Fowler (2010) utilizan la figura del nodo para representar a los integrantes de una red social.

injerencia de los actores sociales en ellas. Castells (2009) explica que las redes siguen programas que son asignados por los actores sociales que ostentan el poder y a los que califica de programadores. Retomando el ejemplo de la red vecinal, si ese colectivo decidiera organizarse para votar de forma unificada en unas elecciones municipales su decisión conjunta podría definirse por la acción de un actor social que sea visto como una autoridad. Información proveniente de un medio de comunicación o un líder comunitario respetados puede ser determinante para la elección que realice la red en conjunto. La decisión colectiva sería entonces consecuencia de una programación planteada por actores sociales con poder. Nuevamente, hay que aclarar que es posible alcanzar cierto grado de independencia en las redes. Castells indica que “resistirse a la programación e interrumpir las conexiones para defender valores e intereses son las formas de contrapoder que ejercen los movimientos sociales y la sociedad civil” (2009: 84). Por lo tanto, es posible crear redes que planteen una programación distinta a la propuesta por los actores sociales. Por ejemplo, la red vecinal que he propuesto puede descubrir que la información que se difunde sobre los candidatos es falsa y plantear una campaña en contra. Recapitulando, tenemos que reconocer que los individuos forman parte de redes que los condicionan a actuar de acuerdo a la programación planteada por los actores sociales. Sin embargo, es posible escapar de la programación e incluso generar redes que propongan programas alternativos.

Ahora tras haber definido lo que es una red social podemos aceptar que los ppkausas formaron parte de una. Cada uno de ellos se acercó al colectivo porque se sintieron atraídos por el discurso del economista. Una vez dentro de la red se constituyeron en nodos que estaban vinculados entre sí por el deseo de llevar a Kuczynski al poder. Asimismo, en la red circuló información sobre los planes del candidato que permitió que los vínculos se reforzaran. Una vez que recibieron la información, los integrantes

del colectivo buscaron difundir las ideas de PPK para ampliar la red y conseguir electores obedeciendo al mecanismo del contagio. Por lo tanto, cada uno de estos jóvenes era un nodo que se dedicaba a difundir información sobre la campaña de Kuczynski en una red programada para ello.

Lo que también es necesario reconocer es que la red de los ppkausas estuvo constituida por dos tipos de redes: una real⁸³ que se constituyó en las reuniones de campaña y una digital producto de los grupos de Facebook. Lo que hemos podido observar es que la segunda sirvió como instrumento de propagación de la primera debido a los beneficios que otorga lo digital. Las redes digitales lo que hacen es seguir el modelo de las redes tradicionales pero cuentan con una capacidad de expansión mucho mayor porque como dependen de la Internet son el “medio de comunicación más rápido autónomo, interactivo, reprogramable y autopropagable de la historia” (Castells 2012: 32). Es por esa razón que movimientos sociales y políticos han empezado a recurrir a estas herramientas para ampliar su convocatoria y popularidad. Ahora es casi una obligación utilizar las redes digitales para campañas políticas y sociales. Uno de los casos más célebres es el del presidente de EE.UU., Barack Obama, quien logró triunfar en las elecciones del 2008 gracias a su trabajo en esa plataforma.⁸⁴ Este político empezó creando una red local para recaudar fondos para su campaña para luego transformarse en una figura conocida en todo el mundo que tiene seguidores en diferentes países del globo. Justamente la campaña de Kuczynski vio en el caso del mandatario un ejemplo al cuál imitar y buscó ser su réplica en el Perú.⁸⁵ No es casualidad que el grupo de

⁸³ Al hacer la distinción entre red real y red digital me refiero a la distinción convencional de realidad. No propongo decir que las redes digitales no son reales ya que la experiencia dice lo contrario.

⁸⁴ Castells en “Comunicación y poder” (2009) analiza el trabajo en redes realizado por la campaña de Obama.

⁸⁵ Baella, autor del libro “Yo quiero ser presidente. ¿Cómo usar Internet para ganar una elección? La estrategia electrónica de Barack Obama” (2008), fue el director de redes sociales de la campaña

Kuczynski se llame Generación Joven PPK, un émulo de la Generación Obama de la campaña del mandatario. Sin embargo, lo que quiero plantear ahora es que ese símil solo se dio en la convocatoria ya que representaron alternativas políticas distintas. Para fundamentar mi postura haré una comparación entre ambos casos que más adelante me servirá para demostrar que la red de los ppkausas tiene como objeto defender al sistema que se está extendiendo en la sociedad peruana y está emparentada con un movimiento neopopulista.

PPK emulando a Obama

Miguel es claro en señalar que el objetivo de la red de los ppkausas era llevar a Kuczynski al poder. Para cumplir esa meta el colectivo decidió recurrir a una serie de estrategias que provenían del ejemplo exitoso de Obama. Castells realiza en “Comunicación y Poder” (2009) un análisis exhaustivo de la campaña que realizó el presidente estadounidense en el 2008. En dicho texto señala que el mandatario logró movilizar a sectores de la población de su país que antes no se acercaban a las urnas y destaca al de los jóvenes⁸⁶ como el más determinante de todos. Castells afirma que Obama logró ese apoyo gracias a una hábil estrategia desarrollada en Internet⁸⁷ que trajo al ámbito político a una nueva generación a la que califica de “Generación Obama”. Ese grupo de votantes participó activamente en la campaña porque el candidato desarrolló

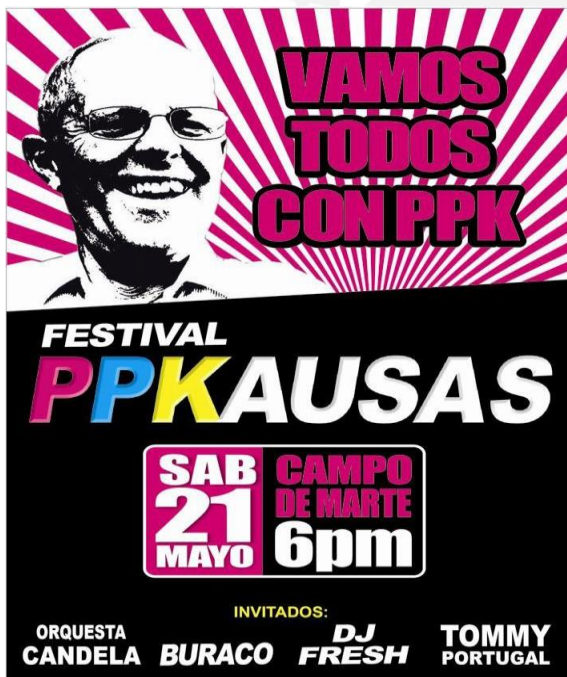
de Alianza por el Gran Cambio en las elecciones del 2011. Baella buscó plantear las estrategias descritas en el libro en la campaña de PPK

⁸⁶ “Según las encuestas a pie de urna de Edison/Mitosfsky, para el voto general de las primarias, Obama ganó a Clinton entre los votantes de hasta 45 años, incluida una mayoría del voto blanco. En el voto de los menores de 30 años, Obama ganó en todos los estados menos cinco” (Castells 2009: 482)

⁸⁷ Castells explica como fue prioritario para la campaña de Obama estar presente en redes sociales ampliamente usadas por jóvenes como Facebook y My Space. También relata que el entonces candidato demócrata convocó a especialistas en movilización de jóvenes y redes sociales como Hans Riemer de Rock the Vote y Chris Hugues, cofundador de Facebook.

una estrategia de recaudación de fondos que no lo comprometió con los grandes capitales⁸⁸ y además fue respaldado por estrellas de la cultura popular.⁸⁹

Podemos encontrar varias similitudes entre las campañas de Obama y PPK. Ambas se salieron de lo cotidiano al apelar a las redes digitales, construyeron un grupo de jóvenes que se erigió alrededor de la figura del candidato y usaron a las industrias culturales⁹⁰ para conectarse con el electorado. En la sección anterior hicimos un análisis sobre la red de los ppkausas por lo que en las siguientes líneas me enfocaré en los otros puntos tratados. Empezaré revisando el uso de las industrias culturales por parte de la campaña de Kuczynski y mostraré como recoge el legado de Obama.



(fig 1)



(fig 2)

⁸⁸ La mayoría de los aportes que recibió la campaña de Obama fue de donantes que entregaron pequeñas cantidades varias veces sin llegar al límite máximo de 2.300 dólares por persona.

⁸⁹ Obama fue apoyado en actos políticos y en videos propagandísticos por figuras de la música y el cine como Black Eyed Peas, George Clooney, Jennifer Anniston, Will Smith, Scarlett Johansson, Jay Z, entre otros.

⁹⁰ Defino a las industrias culturales como aquellas que se relacionan con los grandes medios de comunicación de masas como el cine, la televisión y la música.

En las figuras 1 y 2 podemos observar afiches que el candidato de la Alianza por el Gran Cambio y el del Partido Demócrata usaron durante sus respectivas campañas. Como podemos observar, ambos afiches si bien tienen marcadas diferencias coinciden en alejarse de la formalidad de las campañas electorales e insertar a los candidatos en las culturas populares de sus países. Los colores y trazos de los personajes evocan a la cultura chicha peruana (fig. 1) y al arte urbano estadounidense (fig. 2). En el caso de Kuczynski los colores y la composición hacen recordar a los afiches de los conciertos de música chicha que uno puede encontrar en las calles de Lima, mientras que en el de Obama, el cartel fue ideado por Shepard Fairey, un diseñador de arte urbano. Además, ambas imágenes presentan personajes refrescantes que evocan a un nuevo comienzo. En el caso de Obama, la mitad de su rostro parece recibir la luz del sol. Da la impresión que con él es posible un nuevo amanecer. Las letras que lo acompañan “hope” (esperanza en inglés) confirman esas impresiones. Podemos señalar que en el cartel del presidente estadounidense había un mensaje político claro. Los colores que evocan a la bandera estadounidense y su postura decidida indican que algo pasará. El panel propone una esperanza de cambio frente al sistema imperante. Por su parte, PPK también emerge como un sol radiante capaz de iluminar a sus jóvenes seguidores. Sin embargo, en el caso de Kuczynski el contenido político desaparece. No hay un mensaje que prometa esperanza o cambio sino más bien un llamado a participar en un festival con diferentes grupos musicales. Esa, quizás inconsciente, desaparición de la política en el afiche apoyará la tesis como lo veremos más adelante. Sin embargo, ese acercamiento a las industrias culturales llevó a PPK a ser visto como un candidato cercano a los jóvenes. Al igual que en el caso de Obama surgió merchandising, como pulseritas y polos, con una iconografía similar a la usada en los conciertos de música ‘chicha’.

Sin embargo, lo que más llamó la atención fue el uso del PPKuy, la mascota de la campaña que vemos en la figura 3. De acuerdo a Abel Aguilar, el publicista creador del PPKuy, el lanzamiento de la mascota fue parte de una estrategia para peruanizar y popularizar al candidato. “El cuy mágico es parte de la cultura popular ligado al bienestar pero básicamente en el lado monetario”, indicó Aguilar en una entrevista con un diario local.⁹¹ Dicha estrategia cumplió su objetivo ya que de acuerdo a la campaña de Kuczynski fue uno de los factores que influyó en el repunte del candidato en las encuestas. La mascota se popularizó tanto que se llegaron a vender muñecos con su figura⁹² e incluso un banco usó a un cuy para promocionarse.⁹³



(fig 3)

Para los entrevistados, el uso de las industrias culturales permitió que se produjera el efecto de contagio que se propuso la red. Sergio B. señaló que “(PPK) se vio forzado más o menos a hacer una campaña más a la peruana... la gente lo vio y tuvo bastante aceptación y se fue poniendo en diversas partes de Lima”. Ahí es cuando empezó a surgir el tema de los colores, el del ppkuy”. De acuerdo a las entrevistas, dicha estrategia fue impulsada por los jóvenes. Katia afirma que “el PPKuy, las PPKs,

⁹¹ “El estrategia detrás del PPKuy”, publicado el 22 de abril del 2011 en el diario “El Comercio”.

⁹² “El PPKuy invade Lima”, artículo publicado el 1 de marzo del 2011 por “Diario16”.

⁹³ Días antes de la primera vuelta el Banco de Crédito del Perú lanzó el comercial del Cuy Mágico que da plata. Un personaje creado para otros comerciales pero que tenía un papel secundario.

Pulseras, las canciones, todo eso salió de los jóvenes”. Carlos relata que el grupo de jóvenes habló con una empresa de marketing y de allí nació la estructura de la campaña. Belén también indica que “el merchandising salió de los jóvenes, las pulseritas fueron ideas nuestras, hicimos los carteles con los colores de moda”. Esa apuesta por propuestas provenientes de los jóvenes provocó que la red se sintiera valorada por PPK. María Pía resalta que Kuczynski permitió que los jóvenes “tengan voz y voto”. Carlos indicó que “Pedro Pablo anduvo en la cancha con la juventud porque supo darles un lugar en su partido”. Y Stephany indicó que “por más que fue el político más viejo, él quiso trabajar con jóvenes”. PPK es visto como un candidato que se atrevió a darle voz a los jóvenes, un sector de la población que no es muy tomada en cuenta por los políticos. Por lo tanto, de la misma forma que en el caso de Obama, la red de Kuczynski fue una en la que se incluyó la participación de los jóvenes y que generó una reacción en las industrias culturales.



(fig 4)



(fig 5)

Por lo que hemos visto, PPK y Obama comparten el haber logrado estructurar una red alrededor de su figura. Quiero proponer que para lograrlo ambos se valieron de una estrategia populista. Ambos personajes actuaron como lo que Laclau (2010) califica de “significantes vacíos”. Según la fórmula populista de Laclau, para que el pueblo tenga representación es necesario que una figura sea capaz de articular una serie de demandas venidas desde diferentes sectores de la población. Ese caudillo opera como el significativo vacío que logra reunir los pedidos contrarios al sistema de poder ajeno al pueblo. Es por esa razón que el economista y el mandatario apelan al significativo cambio. Mientras el mandatario estadounidense lo utilizó en afiches como el de la fig. 4,⁹⁴ la coalición de partidos que apoyó durante su campaña al economista peruano se llamaba Alianza por el Gran Cambio y como vemos en la fig. 5 apela a ese significativo para convocar a los jóvenes. Con diferentes tonos, sus propuestas plantean que hay algo que cambiar en la forma como se ejerce el poder. Sin embargo, en la siguiente sección veremos como sus diferentes concepciones de ese significativo separan sus propuestas.

Dos propuestas distintas de cambio

Si bien la campaña de PPK realizó una estrategia similar a la de Obama podemos encontrar importantes diferencias entre una y otra. Propongo que a pesar de que la palabra “cambio” fue usada por ambas campañas tuvo un significado distinto en cada caso. Castells (2009) plantea el caso del mandatario estadounidense como un ejemplo de política insurgente porque logró conectar “a los segmentos de gente sin poder con los procedimientos de ejercicio del poder” (2009: 475). Cinco años después de su llegada al poder son pocos los que se atreverían a decir que Obama es un referente de política insurgente debido a que las acciones que ha llevado a cabo durante su gobierno han favorecido a los grupos de poder económico de su país. Sin embargo, no se puede negar

⁹⁴ Change significa cambio en inglés.

que durante la campaña que llevó a cabo en el 2009 para acceder a la candidatura demócrata, el mandatario realizó acciones que representaron una alternativa a la política tradicional. Hemos visto que el presidente estadounidense logró movilizar a sectores de la población de su país que antes no se acercaban a las urnas y por eso era visto como un personaje distinto que apareció como una luz de esperanza para los grupos alejados de la política. Todas esas características llevan a Castells a decir que la campaña del demócrata logró “desafiar la inevitabilidad de la política de siempre” y regeneró “las raíces de nuestra democracia en ciernes” (2009: 530) y por eso lo ubica dentro de la política insurgente.⁹⁵ Podemos decir entonces que durante la carrera por la nominación demócrata la campaña, a través de significantes como “cambio” y “esperanza” difundidos en paneles como el expuesto en la figura 1, planteó una programación distinta a la de los grupos económicos y políticos que ostentan el poder en EE.UU.⁹⁶ El entusiasmo que generó en activistas de EE.UU. y del mundo se debió a que creó la consciencia de que podía existir una alternativa a la política dirigida por las grandes corporaciones y, como veremos más adelante, marcó el camino para movimientos como OWS. Es claro que la política insurgente de Obama tuvo límites. Cuando accedió a la candidatura demócrata, el mandatario se unió a la maquinaria de su partido y perdió conexión con el electorado que lo apoyó en las primarias. Pasó de ser un político insurgente a un candidato y luego presidente conservador. Sin embargo, sería ingenuo pensar que el mandatario rechazaría los recursos de la agrupación política de la que formaba parte. Si bien es un presidente que una vez en el gobierno claudicó ante el

⁹⁵ Acepto la postura de Castells solo en las primarias del Partido Demócrata. Tras su victoria sobre Hillary Clinton, Obama fue absorbido por la maquinaria de su agrupación política y durante sus mandatos se ha comportado como un mandatario más conservador que insurgente.

⁹⁶ En el documental “Capitalism, a love story”, Michael Moore narra como Obama era visto con temor por las cabezas de las instituciones de Wall Street.

sistema, medidas como la reforma sanitaria muestran que tenía intenciones reales de un cambio en el país.⁹⁷

No es posible decir lo mismo de la campaña de PPK. Para empezar el movimiento no tuvo como objetivo la política insurgente. En el capítulo anterior propuse que los ppkausas obedecen a la subjetividad del militante del éxito. Dicha subjetividad constituye una paradoja ya que a pesar de que se adhiere a una revolución -la capitalista- propone una militancia conservadora. Los ppkausas son conservadores porque defienden el camino trazado por el neoliberalismo pero revolucionarios porque se plantean reformar todo lo que obstaculice ese modelo. Por lo tanto, el significativo cambio tiene un sentido distinto en el contexto de la campaña de la Alianza por el Gran Cambio. Su propuesta está emparentada con reformas que permitan que el sistema neoliberal planteado por los gobiernos peruanos desde la década del noventa terminé de establecerse. Una de ellas sería la reforma de los políticos. Por ejemplo, en varios anuncios publicados en el Facebook aparecen mensajes en los cuales Kuczynski llama a sus seguidores a reformar la política. Mensajes como “Jóvenes no dejen que la política los forme, formen ustedes la nueva política” o “La esperanza está en los jóvenes que aún creen en la política como servicio” se encontraban publicados en las redes sociales. Como se pudo comprobar en las entrevistas, los ppkausas se acogieron a ese pedido ya que hicieron campaña en las redes sociales y en las calles. Consultados como Miguel Ángel o Katia llegaron hasta a viajar fuera de la capital para cumplir con el mandato de Kuczynski. Asimismo, como vimos en el primer capítulo, su opinión sobre los políticos es que son personajes que solo se benefician de sus cargos y varios de ellos consideran que deben ser reemplazados por personas capaces o técnicos. Por lo tanto, el gran

⁹⁷ Žižek en el video “Don’t act. Just think” (2012) resalta la importancia de la reforma sanitaria de Obama señalando que es un pequeño cambio que a largo plazo puede generar un cambio de mentalidad en la población estadounidense. (<https://www.youtube.com/watch?v=Igr6uaVqWsQ>)

cambio al que son llamados a participar los ppkausas está relacionado con la renovación de los políticos que no trabajan por el país y no llega a ser una propuesta similar de insurgencia como la de Obama.

Asimismo, el sentido de cambio de la red de PPK también se explica por otros integrantes que formaron parte del colectivo. Castells indica que las redes no están compuestas por “actores aislados (individuos, grupos, clases, líderes religiosos o políticos)” sino que “requiere de un complejo grupo de acción conjunta que trasciende las alianzas hasta convertirse en una nueva forma de sujeto” (2004: 61) Los ppkausas solo fueron una parte de la compleja red que se constituyó como un sujeto conservador. Es necesario recordar que el economista fue apoyado primero por una alianza de partidos políticos que fue bautizada como ‘el sancocado’ y segundo por una serie de personajes relacionados con el empresariado nacional. La Alianza por el Gran Cambio (APCG) estaba formada por el Partido Popular Cristiano (PPC), Restauración Nacional, Alianza por el Progreso y el Partido Humanista, agrupaciones de diferentes tendencias que han estado relacionadas con el poder nacional o regional en varias oportunidades.⁹⁸ Entrevistados como Steven, Caleb o Miguel señalaron que representantes de las diferentes agrupaciones se acercaron a los jóvenes durante la campaña. Sergio B. afirma que existía un grupo independiente de ppkausas pero también reconoce la participación de las agrupaciones políticas. Estos partidos acompañaron al candidato en los inicios de la carrera electoral y luego por estrategia dejaron de aparecer en primer plano. Sin embargo, PPK nunca rompió con ellos y por esa razón era innegable que tenía una

⁹⁸ El líder histórico del PPC, Luis Bedoya Reyes, fue alcalde de Lima y el partido ha tenido presencia congresal constantemente. El líder de Restauración Nacional, Humberto Lay, es un pastor evangélico que ha postulado dos veces a la alcaldía de Lima (2006 y 2010) obteniendo el segundo lugar en la primera elección. El líder de Alianza por el Progreso, César Acuña, es un exitoso empresario que es alcalde de Trujillo desde el 2007. El líder del Partido Humanista, Yehude Simon, fue gobernador de la región Lambayeque del 2002 al 2008. Dejó su puesto para desempeñarse como primer ministro del gobierno de Alan García. Duró menos de un año en el cargo.

alianza con los políticos tradicionales. Asimismo, durante la campaña Kuczynski tuvo como ‘mano derecha’ financiera a Susana de la Puente, una empresaria íntimamente relacionada con el mundo de la banca.⁹⁹ Debido a su cercanía con De la Puente se relacionó a PPK con los empresarios del país que fueron los que terminaron realizando aportes económicos importantes a su campaña.¹⁰⁰ No obstante, incluso si no hubiese tenido el apoyo su mano derecha, PPK era bien visto por los empresarios nacionales que lo consideran como uno de los suyos debido a sus propuestas neoliberales. No es mi intención señalar que haya sido negativo el apoyo de los partidos y de los empresarios a la campaña de PPK. Sabemos que en el Perú es insostenible una postulación sin ese tipo de refuerzos. No obstante, lo que quiero dejar en claro es que la campaña de la Alianza por el Gran Cambio no fue una que estuvo alejada de los grupos que ejercen el poder. Por lo tanto, a diferencia de la candidatura de Obama, que sí presentó una política insurgente, la de Kuczynski fue bastante tradicional y conservadora.

Por lo tanto, a pesar de que ambas redes manejaron estrategias de contagio similares sus propuestas eran distintas. Mientras que la de Obama nació con el propósito de realizar una política insurgente ajena a los órganos que administran el poder, la de PPK se constituyó desde una propuesta conservadora en la cual los grupos de poder político y económico tenían un papel importante. Este hecho provoca que sean redes con diferentes propósitos que solo tendrían en común el haberse estructurado en base a la figura de un líder populista y el marketing alrededor de él. En la siguiente sección compararé a los ppkausas con otros grupos contemporáneos que plantean una

⁹⁹ “¿Quién es ‘Lady Su’ en la campaña de PPK?”, artículo publicado en Diario16 el 4 de abril del 2011 indica que De la Puente fue heredera del Banco Wiese y estuvo relacionada con capitales estadounidenses.

¹⁰⁰ Según los datos recogidos por la ONPE, después de la familia de Kuczynski, los que aportaron a la campaña fueron Madeleine Osterling Letts con S/. 55.400; Máximo San Román, con S/. 21.378 más S/. 20.400 en especies; los empresarios Augusto Baertl Montori, con S/. 20.000, Ricardo Vega Llona con S/. 13.905 y el ex presidente de la Confiep, Ricardo Briceño Villena con S/. 11.100.

alternativa política que se separa de la figura del caudillo. Esa comparación me ayudará a indicar que este movimiento no se adhiere a las propuestas contemporáneas que plantean un nuevo espacio público y está más bien atado al neopopulismo instaurado en el Perú desde la década del noventa.

Indignados y ocupas

Castells (2012) reconoce en los grupos insurgentes dos pasos naturales: primero, la creación de una red digital autoprogramada y horizontal y segundo, la toma de un espacio público que represente el poder. Solo de esa manera se puede construir un espacio autónomo capaz de hacerle frente a los grupos hegemónicos y que Castells asemeja con las “barricadas” que levantaban los revolucionarios franceses. Para sustentar su propuesta Castells analiza el caso de dos movimientos contemporáneos: los Indignados de España y Occupy Wall Street. A continuación describiré a ambos grupos y señalaré por qué representan a la política insurgente y al proceso de revueltas cercanas al acontecimiento que indica Badiou (2013).

El 15 mayo del 2011, cientos de miles de personas se manifiestan en España en respuesta a convocatorias realizadas por Internet en rechazo a los recortes en los servicios sociales que el Gobierno estaba aplicando para sacar al país de la crisis económica. Un día después entre 150 y 200 personas armaron campamentos en la Puerta del Sol de Madrid. Los manifestantes resisten a un intento de desalojo y su ejemplo es seguido en otras ciudades españolas. Lo que he relatado es el inicio de lo que fue el movimiento conocido como los Indignados de España. Tal como lo indica su nombre fue la indignación contra la clase política y los grupos económicos del país ibérico lo que llevó a miles de personas a unirse a un movimiento que tomó calles y plazas de distintas ciudades durante aproximadamente diez meses.

El movimiento Occupy Wall Street (OWS) fue la versión estadounidense de los Indignados de España. Si bien la convocatoria del movimiento norteamericano es anterior a la fecha en la que se realizaron las protestas ibéricas, OWS se hizo realidad meses después y siguió los ejemplos de la Primavera Árabe y los Indignados. El 13 de julio del 2011, la revista Adbusters, que previamente había hecho convocatorias y registrado el dominio occupywallstreet.org, convoca a través de un blog una manifestación para el 17 de setiembre que debía concluir con la toma pacífica de Wall Street. El objetivo era denunciar la alianza entre las grandes corporaciones y los políticos y pedir una verdadera democracia. El día de la fecha convocada, y tras recibir apoyo de diferentes plataformas y del lanzamiento de más páginas relacionadas con el movimiento, entre 1.000 y 5.000 personas recorren Wall Street e instalan campamentos en el parque Zuccotti, ubicado a dos cuadras del centro del poder financiero. Diariamente se dan diferentes tipos de manifestaciones y de a pocos el movimiento va ganando cobertura en los medios de comunicación. Menos de un mes después el movimiento empieza a replicarse en diferentes ciudades estadounidenses, incluida la capital Washington. Las movilizaciones empiezan a desencadenar un pulso entre los manifestantes y las fuerzas de la ley. En muchas ciudades, los manifestantes son duramente reprimidos y arrestados. El 15 de noviembre el parque Zuccotti es desalojado, a partir de entonces no se vuelve a permitir la instalación de campamentos. Continuarán las movilizaciones y arrestos en diferentes ciudades del país, se intenta infructuosamente volver a ocupar el parque pero de a pocos las protestas van perdiendo fuerza. El 17 de marzo los manifestantes realizan una marcha en Nueva York para conmemorar los seis meses de la ocupación de Wall Street. Sin embargo, el movimiento no volvió a tener la resonancia de sus inicios y se terminó por diluir.

Castells (2012) hace un profundo análisis de ambos movimientos y los incluye entre los que ejemplifican la gran desconfianza que existe contra los grupos que ejercen el poder en el mundo. Cuando existe esa desconfianza empieza a surgir el contrapoder, “el intento deliberado de cambiar las relaciones de poder” (2012: 26). El ejercicio de ese contrapoder requiere del surgimiento de movimientos sociales que se constituyan a partir de “un proceso de comunicación autónoma, libre del control institucional” (2012: 27). De acuerdo a lo que hemos podido ver, los Indignados y OWS lograron construir ese tipo de comunicación a través de redes digitales, como Facebook, Twitter o tuenti. Crearon grupos en esas redes y de esa manera no necesitaron de los medios de comunicación, que al principio ignoraron al movimiento, para realizar convocatorias masivas. Castells reconoce el éxito de estos grupos en el hecho de que fueron capaces de trasladar las redes digitales al espacio público. Los campamentos levantados en lugares emblemáticos como la Puerta del Sol de Madrid o Wall Street sirvieron para hacer al grupo “visible en los lugares donde se desarrolla la vida social” (2012: 27). Finalmente la combinación de lo digital con lo urbano permitió que se terminara de gestar un espacio de comunicación autónoma alejado del control de los poderosos. Asimismo, ambos grupos se caracterizaron por no haber tenido líderes ni programa. Castells (2012) los califica de “grupos risomáticos” porque no contaban con nodos centrales y estaban alejados de los programadores de la sociedad.

Podemos encontrar en estos grupos elementos de la estrategia de formación populista que propone Laclau (2005). Sin embargo, veremos que la ausencia de un líder los aleja de esa propuesta. Laclau plantea “dos claras precondiciones del populismo”: (1) la formación de una frontera interna antagónica que separa al “pueblo” del poder; (2) una articulación equivalencial de demandas que hace posible el surgimiento del “pueblo” (2005: 99). En estos casos está claro que hay una separación entre movimientos que

representan al pueblo y los órganos de poder. OWS y los Indignados crean sus propias redes porque no se sienten representados en el sistema actual y culpan de ello a banqueros y políticos. Asimismo, también se da una articulación equivalencial porque dentro de los movimientos existen diferentes demandas¹⁰¹ que se agrupan en un mismo colectivo. No obstante, he señalado que no podemos hablar de OWS y los Indignados como movimientos populistas debido a la ausencia de líderes. Todo movimiento populista necesita de un caudillo que actúe como la individualidad que agrupe las demandas. Tal como lo señala Laclau “la lógica de la equivalencia conduce a la singularidad y esta es la identificación de la unidad del grupo del grupo con el nombre del líder” (2005: 130). Por lo tanto, al haberse estructurado como una red formada por nodos homogéneos que no admite centro, estos grupos plantean una política distinta a la ofrecida por el populismo. Más adelante veremos cómo este hecho los distingue de los ppkausas, un grupo al que sí considero populista.¹⁰²

A pesar del gran revuelo que causaron en el 2011, los Indignados y OWS no lograron cumplir sus objetivos.¹⁰³ Su propuesta de crear una democracia real que no estuviera ligada a los dictados de capital no logró concretarse; sin embargo, Castells no considera que esos grupos hayan sufrido una derrota. El filósofo español tiene una visión positiva de estos movimientos debido a que considera que lo que se ha conseguido es poner en cuestión la programación de los centros hegemónicos. Los Indignados de España y los OWS son un nuevo grupo de ciudadanos¹⁰⁴ que ya no están dispuestos a aceptar los dictados de los programadores (la alianza de políticos y banqueros) y que han logrado reprogramar la red. Los sondeos que muestran que son vistos con simpatía por la

¹⁰¹ En el caso de los Indignados de España las demandas abarcaban desde el regreso de la República hasta el rechazo por las limitaciones al libre uso de Internet.

¹⁰² Para ser más precisos los ppkausas son un grupo neopopulista.

¹⁰³ En octubre del 2013 surgió el Partido X formado por integrantes de los Indignados de España. Aspira llevar sus demandas al Congreso.

¹⁰⁴ El concepto de ciudadano ha sido definido en el capítulo anterior.

mayoría de los españoles serían la prueba de que se han ganado un lugar en la pugna ideológica. Esto los ubica entonces dentro de lo que es la política insurgente. A pesar de que no lograron tomar el poder como en el caso de la campaña de Obama, sus resultados serían más efectivos ya que lograron la reprogramación en las mentalidades que no terminó de concretarse con la llegada del presidente estadounidense al poder. Y a diferencia de lo ocurrido con el mandatario, sí terminaron representando un desafío a la alianza entre los grupos de poder político y económico de sus respectivos países. Si bien lo suyo no llegan a convertirse en revoluciones que modifiquen el sistema, sí son revueltas (Badiou 2013) que dejan abierta la posibilidad de un acontecimiento político. Ahora veremos que el movimiento de los ppkausas a pesar de compartir algunos sentimientos de la época opta por una defensa del sistema neoliberal.

Un grupo a contracorriente

Hemos visto que la indignación fue la emoción que unió a los nodos de las redes virtuales de indignados y ocupas. En principio, podemos reconocer el mismo sentimiento en el caso de los ppkausas; sin embargo, veremos que la indignación no tiene los mismos destinatarios que los de estadounidenses y españoles. Por ejemplo, María del Pilar señala que los políticos solo buscan su conveniencia. Por su parte, Jessica considera que la política está llena de candidatos “que prometen y no cumplen”. Sergio B. considera que en los partidos políticos hay “cero institucionalidad”. Caleb considera que la política no es usada para aportar a la sociedad sino para aprovecharse de ella. Hemos podido leer en sus declaraciones rechazo y desaprobación hacia la clase política. Su participación en campaña se debió al deseo de cambiar esa situación y de reprogramar la forma de hacer política en el país. Steven señaló que decidió integrarse “a un grupo joven y nuevo con ideas de cambio y una nueva forma de hacer política que sea más horizontal”. Gabriela se unió al movimiento porque le “interesa ser partícipe de

nuevos cambios” que solo los jóvenes pueden lograr. Así se crea esa primera estructura horizontal que se autopropagó de forma rápida y autónoma. Esa indignación se expresó en el deseo de colocar a PPK en el poder. En este punto podemos encontrar la primera diferencia con OWS y los Indignados. Esa indignación termina agrupándose en torno al nombre de un caudillo, algo propio del populismo que como hemos dicho líneas arriba no es el caso de esos movimientos. Podemos ver entonces que lo que se estructuró como una red terminó confluyendo en un solo punto. ¿Ese hecho puede anular entonces la categoría de política insurgente que distinguió a OWS y los Indignados? En principio no, ya que vimos cómo en el caso de Obama una red de nodos horizontales que pedían un cambio, apostó por un personaje alejado del poder. Algo similar podría haber ocurrido con Kuczynski, un tecnócrata que era visto por estos jóvenes como uno más de ellos solo que con la experiencia y conocimiento necesarios para encabezar el cambio que ellos deseaban en la política. Sin embargo, es su propuesta conservadora la que la aleja de movimientos como OWS o Los Indignados.

En el primer capítulo de esta tesis hemos visto que desde la década del noventa existe una alianza entre la clase política y los empresarios que busca mantener en el país un modelo neoliberal que debilita la participación ciudadana. Por lo tanto la policía –los aparatos políticos que constituyen el Estado- en el Perú está integrada por políticos y empresarios. Entonces podemos entender que la red de los ppkausas solo rechaza a una parte de la policía: los políticos; mientras que se une a otra: los empresarios. Hemos visto que la red estaba fuertemente conectada con los intereses de los que ejercen el poder económico. Baella, De la Puente y el mismo PPK obedecieron siempre a esos sectores y terminaron evitando que esa red esté alejada de los programadores que ostentan el poder en las redes peruanas. En esas circunstancias dar el segundo paso - tomar el espacio público, establecer la barricada- era indeseable.

Recordemos que los ppkausas son jóvenes conservadores que buscan que la revolución capitalista siga extendiéndose. Por lo tanto, sus objetivos se alejan de la toma del espacio público, de crear un espacio autónomo a costa de los centros de poder político y económico. Tomemos en cuenta que grupos como OWS y Los Indignados realizaron sus acampadas en sitios emblemáticos, lugares que representaban a los órganos de poder y al flujo del dinero. No es casualidad que OWS haya decidido tomar un parque que se encontraba muy cerca de Wall Street, el lugar que representa el movimiento de finanzas mundiales. Ese tipo de insurgencia pretende detener el flujo de dinero mundial, paralizar los procesos de la globalización. Esa idea se aleja de una subjetividad como la de los ppkausas que se completa gracias a las conexiones que establece la globalización. Entonces podemos entender por qué ellos no querían formar un sitio autónomo. Más bien lo que buscaban era retirar los obstáculos del espacio existente para que siga avanzando la revolución capitalista. Las movilizaciones debían servir para golpear a los políticos que sí pueden paralizar el movimiento del capital. Por esa razón no es raro que los ppkausas solo hayan participado en las primeras movilizaciones de los indignados peruanos. Haber marchado en una tercera que implicaba remecer los estamentos de la política era apostar por el caos. Y a la economía no le conviene el caos. Recordemos que Rancière (2007) y Badiou (2013) proponen que vivimos en un mundo donde existe un pacto entre los políticos y el capital. Los indignados de varios países del mundo cuestionan ese pacto pero como hemos visto en el primer capítulo no es el caso de los partidarios de Kuczynski. Los ppkausas son jóvenes conformes con el sistema económico. Recordemos que para Manuel y Gabriel solo hay que realizar ajustes y que María del Pilar y Alejandro el país está en buen camino. La mayoría de estos jóvenes que solo es necesario realizar reformas en temas como la educación y cambiar a los políticos. En consecuencia, a la luz de la comparación con OWS y los indignados de

España, puedo decir que el espacio de los ppkausas no buscó ser autónomo. Su espacio estuvo más vinculado con lo doméstico, lo conservador y no con lo diferente. Preferían la ppkasa que propone la revolución capitalista y no la barricada de la política insurgente.

Lo que haré a continuación será comparar a los ppkausas ubicar al movimiento en su tiempo histórico. Propondré que este movimiento pese a que se ubica como contrario a las ideologías populistas representa a una tendencia del mismo. Ese reconocimiento me será útil para señalar al final del capítulo que los seguidores de PPK formaron parte de un movimiento que los ató a las ideologías hegemónicas, hecho que lo ubica como conservador y limitó su participación ciudadana.

Movimiento neopopulista

Eliot es entre los ppkausas uno de los críticos más duros del populismo. Señala que el país cambiaría si la gente dejara el pensamiento populista. Sin embargo, como iremos viendo a continuación, la agrupación a la que se unió actuó siguiendo la lógica de esos movimientos. Laclau (2005) indica que el populismo no es exclusivo de la izquierda. Según su propuesta, si el pueblo es un significativo vacío que no incluye ideologías es posible formarlo a partir de varias demandas que la derecha reivindicaría. Ya he indicado que para la creación del pueblo es necesario que se reconozca una frontera interna antagónica y una articulación equivalencial. En otras palabras, es necesario que el pueblo se sienta excluido del ejercicio del poder y que se agrupe en torno a un conjunto de demandas variopintas contra el gobierno. Lo quiero decir con todo esto es que el pueblo protesta por razones que no necesariamente tienen que estar emparentadas ideológicamente. Por ejemplo, pueden agruparse en torno al alto costo de vida, la corrupción o una prohibición para salir al extranjero. Para que esa unificación perdure

es necesario que “un sistema estable de significación” (Laclau 2005: 99) reúna las demandas. Por lo tanto, es necesario que surja un movimiento que se convierta en el *significante vacío*¹⁰⁵ que englobe lo diferentes reclamos. Laclau propone que ese movimiento necesita un caudillo porque “la lógica de la equivalencia conduce a la singularidad, y ésta es la identificación de la unidad del grupo con el nombre del líder” (2005: 130). Esto significa que un aparato populista no puede existir sin un caudillo que represente y una las diferentes demandas del pueblo. El movimiento se pierde en el líder de acuerdo a la siguiente fórmula: reclamos heterogéneos-Pueblo-movimiento-caudillo. Entonces es posible que miembros de la población que está insatisfecha por la actuación de políticos que amenazan con detener su progreso económico se agrupen en un movimiento. Esa sería la red de los *ppkausas*.

A lo largo de la tesis hemos podido reconocer en el movimiento *ppkausa* a los elementos que completan la fórmula populista: un agente que se contrapone a los intereses del pueblo (la clase política tradicional), un movimiento de jóvenes de una clase media con orígenes populares que articulan un conjunto de demandas (el fin de la corrupción, el mantenimiento del modelo económico, la inclusión de los jóvenes en la política) y un caudillo que tiene la sabiduría necesaria para cumplir la causa (PPK). Siguiendo la lógica de las equivalencias tendremos como resultado que Kuczynski es el *significante vacío* que se convierte en la singularidad que agrupa a las demandas equivalentes contra un sistema de poder ajeno al pueblo. Ahora la pregunta que tenemos que hacernos es por qué ese populismo de derecha funciona en nuestro país, qué sentidos comunes operan para que el pueblo esté en contra de la clase política tradicional y se agrupe en torno a un tecnócrata. Una revisión al auge del neopopulismo

¹⁰⁵ Uso el término *significante vacío* porque no puede ser representado y al no poder ser representado permite toda clase de nombres. Un día puede ser el alto precio del pan, el otro la delincuencia y al siguiente la falta de trabajo.

en la región me ayudará a señalar que las acciones de la red de los ppkausas son producto de los sentidos comunes actuales que plantean no hacer reformas al sistema neoliberal. En otras palabras se debe mantener la policía y abandonar la política insurgente.

En el primer capítulo indiqué cómo durante la década del noventa se instaló en Latinoamérica un sentido común según el cual el neoliberalismo surgía como la solución a las crisis económicas. La propuesta fue reducir al Estado a su mínima expresión y seguir las recetas del Consenso de Washington. De esa manera, los partidos políticos y los sindicatos perdían poder y la política quedaba a cargo de la economía. Los tecnócratas¹⁰⁶ surgieron como los indicados para conducir a los gobiernos de la región. A partir de entonces se dio una democracia sin partidos que se apoya en la tradición caudillista de América Latina. Weiland (2003) ha denominado neopopulismo a esa fórmula. El neopopulismo es “una estrategia política a través de la cual un líder personalista busca o ejerce el poder de gobierno basado en un apoyo directo, inmediato o no institucionalizado de gente que en su mayoría proviene de grupos sin organización política y/o social” (Wehner 2004: 26). Weiland (2003) afirma que la tradición populista latinoamericana, pudo adaptarse sin ningún problema al modelo neoliberal debido a que el “neopopulismo y el neoliberalismo comparten una orientación contra el estatus quo, un discurso contra las élites y una actitud favorable a la transformación (2003: 3).¹⁰⁷ En dicha propuesta el caudillo tiene un papel importante. Weiland pone como ejemplos de neopopulistas a presidentes latinoamericanos como Carlos Saúl Menem (Argentina), Alberto Fujimori o Fernando Collor de Mello (Brasil) que durante

¹⁰⁶ Defino como tecnócratas a los jefes de Estado o funcionarios de gobierno que afirman no pertenecer a ningún partido político ni ideología y que desde la década del noventa se presentan como la opción más adecuada para la estabilidad política y económica de un país.

¹⁰⁷ Inglés británico: “Since in political reality such factions and special interest always exist, neopopulism and neoliberalismo share an anti-status-quo orientation, and anti-elite discourse, and a transformatory stance” La traducción es mía.

las campañas para ganar la presidencia a fines de la década del ochenta y comienzos de la del noventa usaron un discurso populista pero que luego al llegar al poder decidieron aplicar medidas neoliberales para sacar a sus países de la crisis. Wehner señala que el discurso político populista con el que acusaron a la clase política tradicional – oligárquica de la crisis durante las campañas permitió que durante sus gobiernos aumentara “su capacidad e influencia para desarticular a la clase política y los grupos de interés que defendían aspectos importantes del modelo económico imperante”. También les permitiría facilitar “la desarticulación de restricciones, subsidios y protecciones que actuaban como freno de las reformas económicas”. Finalmente “la retórica populista legitimó las reformas neoliberales, en el sentido que el líder encarnaba la protección y la búsqueda de la mejor política para salvaguardar la voluntad general y el bien común” (2004: 40). Hasta el momento, una lectura crítica a las propuestas de Weiland y Wehner podría indicar que, más que neopopulistas, mandatarios como Alberto Fujimori o Carlos Menem fueron pragmáticos¹⁰⁸ que adecuaron sus discursos al contexto político y económico del momento. Sin embargo, la propuesta de estos autores indica que fue justamente su postura neopopulista la que les permitió ganar la reelección. De acuerdo a Wehner, la privatización y reducción de empleos públicos generaron ingresos importantes que les permitieron a Menem y Fujimori implementar planes sociales visibles y de impacto mediático para mantener el apoyo de las clases populares. “Es decir, el neoliberalismo en Argentina y el Perú ayudó a fortalecer el discurso populista y su práctica en tiempos electorales” (2004: 42). Es así que en los comicios de 1995 aprovechando el éxito económico cosechado mantuvieron un discurso populista que se fundamentaba en el sostenimiento de la estabilidad económica y la gobernabilidad. Las campañas daban a elegir entre el caudillo tecnócrata y el caos que provocaron los

¹⁰⁸ Uso el término pragmático para describir a los políticos que afirman estar alejados de las ideologías y que toman decisiones de acuerdo a cada situación.

partidos políticos. Las reelecciones de estos mandatarios sirvieron como prueba del éxito de la fórmula que combina el populismo y las políticas neoliberales. Podemos ver claramente que la propuesta de Weiland tiene vínculos con la de Laclau. Ambos proponen que las masas a partir de demandas populares siguen la propuesta de un caudillo que se contrapone a los grupos que ejercen el poder. Estos caudillos saben capitalizar un sentido común que indica que esos grupos de poder no responden a los intereses del pueblo.

Weiland (2004) plantea que tras las experiencias de la década del noventa el neopopulismo se mantuvo en el continente pero afinando su estrategia. Ni Menem ni Fujimori lograron ganar o sostener un tercer período y fueron sucedidos por mandatarios a los cuales les fue muy difícil adoptar el mismo esquema. Y los dos países tomaron caminos distintos en la búsqueda para mantener la gobernabilidad. Mientras Argentina, tras la debacle económica ocurrida durante el gobierno de Fernando de la Rúa, volvió de a pocos al populismo relacionado con la izquierda;¹⁰⁹ el Perú apostó por ir convirtiendo al neoliberalismo en un sentido común. En nuestro país se buscó la reconciliación de una “sociedad conflictiva” (Weiland 2002) llamando a la unidad del pueblo y pidiendo el fin de las pugnas ideológicas. Este discurso supo aprovechar el hecho de que el sistema neoliberal se había impuesto en la política de tal forma que incluso hasta la mayor parte de la izquierda había aceptado sus propuestas (Weiland 2004). Se volvió una estrategia de “los populistas neoliberales contemporáneos el buscar reforzar la propuesta del fin de las ideologías proponiendo que la principal tarea

¹⁰⁹ Fernando de la Rúa tuvo que renunciar en el 2001 por los disturbios sociales que se desencadenaron por la crisis económica. La crisis provocó que Argentina tuviera tres presidentes en menos de un mes: Adolfo Rodríguez Saá, Eduardo Camaño (como presidente de la Cámara de Diputados encargado del poder ejecutivo) y Eduardo Duhalde. En el 2003 asume, tras ganar las elecciones generales, Néstor Kirchner.

de los políticos es una administración pragmática de las cosas”¹¹⁰ (Weiland 2004: 15). Al mismo tiempo se fue afianzando una “democracia sin partidos” (Levitsky-Cameron 2003) que empezó en la década del noventa con Fujimori y que ha provocado que “la escena política se haya visto dominada por independientes y candidatos de partidos de centro que no sobreviven más allá de un ciclo electoral”¹¹¹ (Levitsky-Cameron 2003: 2). Dicha democracia sin partidos ha reducido las posibilidades de una oposición democrática ya que las fuerzas políticas no cuentan con el respaldo popular necesario para servir de contrafuerza a un gobierno personalista. Si bien el ejemplo de movimientos como OWS y los Indignados de España indican que hay otras formas de movilización popular, tampoco se han dado propuestas alternativas a los partidos en la región. Lo que ha terminado dándose constantemente es la llegada al poder de un outsider ajeno a las reglas democráticas e incapaz de generar consensos. En el caso de Fujimori su estrategia neopopulista lo llevó a denunciar a los partidos y a aliarse con el empresariado nacional para poder tener estabilidad.¹¹² Esa alianza se expresa en unas AIE que han ido instaurando en el Perú un sentido común que indica que no hay alternativa al neoliberalismo. Es en ese contexto que tenemos a la red de PPK. Una que recoge la herencia de más de dos décadas de neopopulismo, democracia sin partidos y de gobernantes que se apoyan en una imagen caudillista en el Perú.

Podemos concluir entonces que la de los ppkausas es una red populista que es ajena a cualquier tipo de política insurgente porque obedece a un esquema conservador, el de

¹¹⁰ Inglés británico: “Contemporary neoliberals populists seek to reinforce the end of ideology by depicting as the main task of the politics the pragmatic administration of things”. La traducción es mía.

¹¹¹ Inglés británico: “... electoral politics was dominated by political “independents” and candidate-centered parties, many of which did not survive beyond a single electoral cycle”. La traducción es mía.

¹¹² Esas maneras se mantienen hasta hoy. Por ejemplo, el presidente peruano, Ollanta Humala, tuvo que rendirle cuentas a la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (Confiep) tras su victoria electoral y dio la impresión de que sin su respaldo no podía gobernar. Confiep: “Ollanta Humala ha despejado las dudas”, artículo publicado por La Prensa el 15 de julio del 2011.

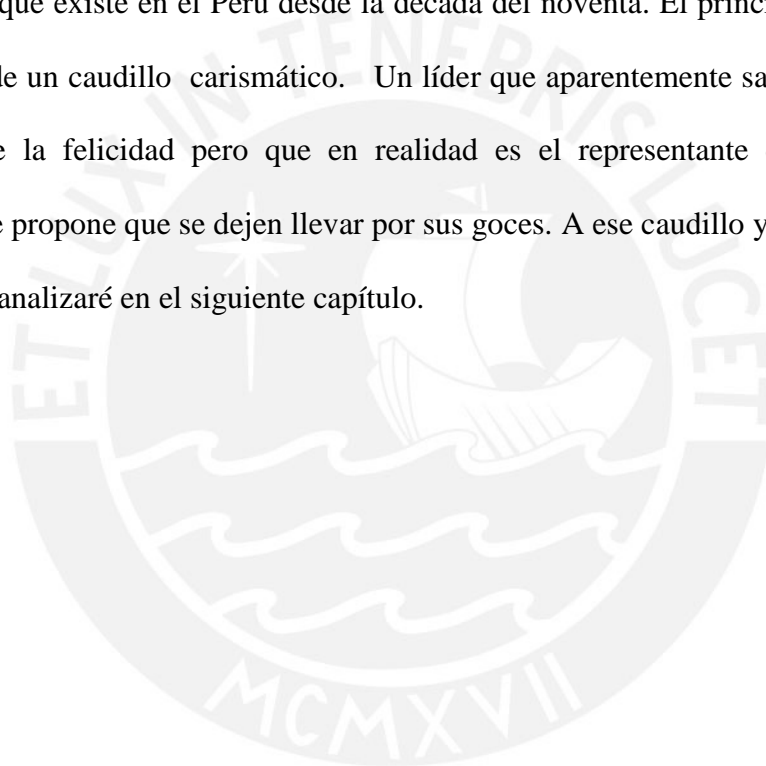
mantener el esquema neoliberal. A pesar de que está sostenida por un caudillo no es un producto del populismo de izquierda¹¹³ ya que está atado a una alianza de políticos y la empresas. También se evidencia que la ideología que circula a través de la red genera influencia en los nodos de la misma. Dicha influencia puede observarse en la subjetividad del militante del éxito y que, tal como lo planteé en el primer capítulo, obedece a los sentidos comunes de la época privilegia lo individual a lo colectivo. Por eso no es raro que la comunidad se haya roto tras el fin de la campaña. Manuel señala que cuando terminó la carrera electoral “las diferencias ideológicas y políticas se hicieron más patentes y la comunidad inicial se disgregó. Steven manifestó algo similar al afirmar que el movimiento se desvirtuó y el grupo que empezó se separó. Caleb también se separó del movimiento pero afirma que tiene contacto con algunos compañeros con los que hizo campaña. Si bien actualmente el movimiento ppkasa sigue existiendo bajo el nombre de Perú Más y a él pertenecen algunos de los entrevistados, la mayoría de ellos ha abandonado el grupo y ahora se dedica a sus proyectos individuales. La mayor parte de los nodos ha dejado la red.

A manera de conclusión: la apuesta por la ppkasa

Propuse en el primer capítulo que estos jóvenes están atados a una subjetividad que los hace priorizar lo individual frente a lo colectivo y que denominé militante del éxito. Hemos visto como esa subjetividad es apoyada por una red que actúa de acuerdo a la ideología hegemónica que existe en el Perú desde la década del noventa. Por lo tanto, la postura de esta red es conservadora y actúa en abierta contradicción a las revueltas existentes en otros sectores del mundo. Más que un espacio autónomo que se forja en las calles, es una ppkasa que actúa de acuerdo a lo programado. Hemos podido observar

¹¹³ En países como Venezuela y Argentina se mantiene el populismo clásico. A pesar de la tentación no hablaré sobre ellos en esta tesis.

en este capítulo que, a diferencia de movimientos como el de los Indignados y Occupy Wall Street, la red de los ppkausas no reta al sistema. No construye barricadas que surjan como alternativas políticas a un sistema que tiene grietas. Por el contrario busca evitarlas como en el caso del movimiento de los indignados peruanos. Crear un espacio político más allá de las redes puede provocar que surja el caos que entorpezca el trabajo de los tecnócratas. Eso es lo que está programado en las redes y por eso hay que cumplir con el mandato. También hemos visto que esa programación depende de una estrategia neopopulista que existe en el Perú desde la década del noventa. El principal de ellos es la presencia de un caudillo carismático. Un líder que aparentemente sabe conducirlos al camino de la felicidad pero que en realidad es el representante de un sistema totalitario que propone que se dejen llevar por sus goces. A ese caudillo y al sistema que representa lo analizaré en el siguiente capítulo.



Tercer capítulo

PPK, el representante del totalitarismo que abre camino al narcisismo

Jueves 7 de abril del 2011. Desde horas de la tarde, cientos de jóvenes, ataviados con polos fucsia con letras multicolores, van aglutinándose en la Plaza San Martín. Algunos llevan banderas, otros tambores. La plaza se encuentra acondicionada a la usanza de un concierto.¹¹⁴ En ella se encuentra instalados un estrado y rejas que dividen al público. Solo los asistentes que portan unas pulseras especiales podrán ingresar a la zona VIP, la más cercana al espectáculo. Por el estrado van desfilando grupos musicales, cómicos y estrellas de You Tube.¹¹⁵ Algunos de ellos son acompañados por muñecos que bailan al compás de su música. Entrada la noche, aparece en escena la gran atracción de la jornada. Un hombre alto de avanzada edad, ataviado con un terno negro toma la palabra. La sobriedad, canas y hablar pausado del conferencista contrasta fuertemente con el espectáculo brindado anteriormente. Sin embargo, la reacción del público es mucho más calurosa que la que recibieron los artistas que lo precedieron en el estrado. Su voz resuena en la plaza y sus dichos son recibidos con aplausos y ovaciones. El ambiente podría hacer pensar que estamos frente a la presentación de una estrella pop de moda; sin embargo lo que se cuenta es el mitin de cierre de campaña del candidato de la Alianza por el Gran Cambio Pedro Pablo Kuczynski. Dicho mitin sirve para resumir la

¹¹⁴ En la nota “Incomodidad en mitin de PPK por rejas que dividieron al público” publicada en la página web del diario El Comercio el 7 de abril del 2011 se señala que el espacio estaba dividido de tal manera que daba la impresión de ser un concierto.
<http://elcomercio.pe/politica/739496/noticia-incomodidad-mitin-ppk-rejas-que-dividieron-al-publico>

¹¹⁵ En el mitin participaron grupos de rock como Río, de cumbia como el Grupo 5 o Candela, el cómico Melcochita y la estrella de You Tube ‘la tigresa del oriente’.

particular relación que se estableció entre los jóvenes ppkausas y el líder del movimiento a lo largo de la carrera presidencial de los primeros meses del 2011.

En el primer capítulo de esta tesis realicé una revisión de la autobiografía de PPK que la campaña de la Alianza por el Gran Cambio publicó en su página web. Dicho análisis sirvió para observar qué perfil del candidato se quería presentar. En el texto hay una tendencia a mostrar al economista como un hombre que se hizo a sí mismo. Un emprendedor que, tras muchas dificultades y gracias a su esfuerzo, alcanzó el éxito. También indicamos cómo esa imagen sirvió para que los ppkausas lo vieran como un ejemplo a seguir, como un personaje que representa el cumplimiento de las metas que imponen los principios comunes de la época. De esa manera sostendré la tesis de que PPK es una figura que reivindica el éxito individual. Lo que haré en este capítulo es profundizar ese punto haciendo énfasis en la relación que construyó PPK con sus jóvenes seguidores y como dicha conexión reproduce las viejas taras de un país acostumbrado al autoritarismo. Empezaré revisando las tres imágenes que construyó PPK durante su campaña: la del maestro, la del emprendedor y la del caudillo inclusivo. Veremos cómo esas caracterizaciones sirvieron para que el economista sea visto por sus seguidores como un candidato que ofrecía un dorado y una experiencia distintos dentro de la plataforma de opciones neoliberales de la campaña electoral del 2011. La descripción de estos fenómenos me dará pie para señalar como Kuczynski fue erigiéndose como un “padre bueno”, la figura que le sirvió para ser el mejor representante de una opción política que plantea un sistema totalitario.

Las tres caras de PPK

En los capítulos anteriores he propuesto la figura del militante del éxito. Dicha subjetividad plantea unirse a un colectivo, militar en él pero para defender la

implementación de un sistema, la revolución capitalista, que les permitirá cumplir con sus metas individuales. Si los ppkausas se unen a la red de Kuczynski es porque sienten que a través de ese colectivo alcanzarán el goce al que son empujados por los mandatos de la sociedad actual. Pudimos ver en el primer capítulo que esa figura del militante del éxito necesita un caudillo carismático con la sabiduría suficiente para guiarlos en ese camino. Las entrevistas muestran que PPK era visto de esa manera por sus seguidores.

Por ejemplo, Carlos señala que veía “en Pedro Pablo a un capo en economía”, a una persona que tiene la preparación y la inteligencia que se necesitan para liderar al país. En Sergio B. la admiración es aún mayor ya que nos señala que cuando habla “es como si el conocimiento bullera, flotara”. Lo mismo ocurre con Sergio G. y Belén quienes señalan que “te puede mostrar las cosas como son de verdad” y que es “un maestro del que se puede obtener conocimientos”. No cabe duda que para este grupo de ppkausas, el economista es el líder que los puede llevar en la ruta del éxito. En otros caso esa confianza en el líder se transforma casi en devoción. Manuel señala que Kuczynski “ha llevado la función de un economista a su máxima expresión”. Eliot también confesó que lo admiraba desde mucho antes de la campaña y que cuando se enteró del lanzamiento de su candidatura hizo en su computadora un video en el que se relataba su biografía y “todas las cosas que ha hecho por el Perú”. La impresión que dejan estas declaraciones es que PPK es un líder por el que vale la pena vivir. Hago ese juego de palabras porque quiero hacer una distinción con los caudillos de antaño. Portocarrero indica que la subjetividad del militante perdió hegemonía porque se dio cuenta que “no era libre ni feliz”, y que “su acción no tenía el efecto redentor prometido” (2001: 21). Recordemos que la subjetividad militante dejó de ser hegemónica en el Perú a partir de la década del noventa. La caída de esa figura se dio como consecuencia del fracaso de los proyectos socialistas y populistas nacionales y mundiales. Luego, con la implementación del

modelo neoliberal, se hizo hegemónica la idea de que no hay que seguir a los caudillos porque pueden llevarte hacia la muerte. Sin embargo, con PPK la situación parece ser otra. Kuczynski aparece como la garantía de que si es posible ser feliz. En las declaraciones de los ppkausas se puede reconocer una confianza en que el caudillo no los llevará al desastre. El camino puede ser trabajoso e incluso doloroso pero sí garantiza una satisfacción que se disfrutará en vida.

La promesa de PPK es la de llegar a ser un hombre de éxito, un emprendedor, cumplir con la época. Katia señala que Kuczynski “a pesar de lo que muchos piensan” tuvo una “familia era de recursos limitados” y ha logrado llegar “a donde está gracias a su esfuerzo”. John reconoce en PPK al emprendedor, a “una persona que siempre está decidida a tener un gran éxito” y que lo logra gracias a su ahínco. Jessica también reconoce al economista como un emprendedor que “se ha sabido ganar todo lo que tiene ahora”. Esas declaraciones permiten entender por qué Kuczynski es el caudillo de unos jóvenes nacidos en una época en la que el discurso del éxito se ha extendido. El economista cumple con la descripción que hace Portocarrero del caudillo: el “jefe que sirve con más decisión y efectividad a la causa”. Sin embargo, ahora la causa será distinta a la de generaciones anteriores. Si la época avala el progreso individual, los caudillos deben tener una actitud distinta. Ya no se avala a caudillos que exigen obediencia a rajatabla y que tienen maneras verticales. Lo que se busca ahora es un líder horizontal que haga sentir a sus seguidores que siempre los toma en cuenta. Veremos que Kuczynski es visto como uno de ellos.

Para fundamentar mi argumento analizaré algunos afiches de la campaña que muestran cómo el candidato de la Alianza por el Gran Cambio se esforzó por mostrarse como un líder que caminaba al lado de los jóvenes y que era capaz de escucharlos. Luego a través de citas provenientes de las entrevistas propondré que esa postura fue aceptada por los

ppkausas. Los consultados vieron en ppkausa a un líder capaz de incluirlos. Esta cadena de asociaciones servirá también para entender que la subjetividad del ppkausa necesita de una figura como la PPK para terminar de insertarse en el nuevo plano simbólico de la sociedad actual que implica aceptar al goce narcisista como pauta a seguir.



(Fig 1)



(Fig 2)

Tanto la fig 1 como la fig 2 buscan mostrar que PPK y los jóvenes tienen una especial relación. En la primera imagen lo vemos abrazando a una joven y a un niño. Su ubicación, en la parte central de la foto y encabezando un grupo que lo sigue, lo muestran como un líder. Asimismo, es un caudillo que busca romper con la formalidad ya que lleva puesta una camisa de un rosado chillón y medio desabotonada. Este jefe pretende ser horizontal ya que va al lado de sus seguidores. Además, la sonrisa de la joven que lo acompaña nos hace pensar que el grupo avanza contento y optimista

(aunque el rostro del niño podría convencernos de lo contrario).¹¹⁶ La frase que acompaña la foto sirve para confirmar nuestras interpretaciones. En ella se pide caminar junto a los jóvenes. Los ppkausas tienen un lugar importante en el proyecto y se les da el mandato de formar el porvenir del país. Es un mandato inclusivo, el de un líder capaz de trabajar con los jóvenes y con una sonrisa en la cara. La segunda imagen repite la misma consigna. Junto a una imagen pintada en una pared, en la que se puede ver el rostro de PPK como si fuera un sol, se lee otro texto en el que se conmina a escuchar a los jóvenes. Kuczynski es un iluminado que manda incluir a los jóvenes en la toma de decisiones. Nuevamente, los ppkausas deben tener una posición privilegiada en el movimiento, tener una relación horizontal con el líder. Las entrevistas indican que esa impresión caló en ellos. Katia relata que en una visita a un canal de televisión, Kuczynski se quedó conversando con sus seguidores. Ese encuentro le hizo concluir que PPK “puede escuchar cualquier tipo de opinión, hasta las que podrían ser insignificantes”. Sergio B. también cuenta que durante la campaña se reunió varias veces con PPK y en ellas el economista siempre fue sincero y espontáneo en su actuar. María del Pilar relata que fue invitada al cumpleaños de PPK y la impresión que le dejó fue de ser “una de las pocas personas que se preocupan por ti”. María Pía le tiene tanto cariño que habla de él como “el abuelito”. No hay en esas menciones señales de autoritarismo. No es un líder lejano sino uno amable, capaz de acoger las opiniones de sus seguidores.

En suma, podemos ver que PPK tiene tres caras alrededor de su figura: maestro, emprendedor y líder inclusivo. Esas tres características sirven para ubicarlo como un caudillo distinto. Plantearé que lo que se busca con esa figura es crear la imagen de un padre bueno democrático alejado de la tiranía de los padres autoritarios del pasado. Uno

¹¹⁶ Evadiré la tentación de argumentar que el niño es un síntoma que indica lo real de la situación porque considero que ese análisis distraería la atención del punto central de esta sección.

más cercano a un profesor bonachón que camina rodeado de niños que a un líder tiránico que ve desfilar a pueblos oprimidos. Como iremos viendo más adelante esas características llevaron a los ppkausas a sentirse identificados con su caudillo ya que lo consideran afín a su subjetividad. Sin embargo, antes analizaré en qué contexto aparece la candidatura de PPK y qué tipo de experiencia generó en sus seguidores.

La experiencia PPK

En la introducción de esta tesis recordamos como la campaña presidencial del 2011 fue una lucha encarnizada entre varios candidatos que ofrecían propuestas similares. Por ejemplo, PPK y Alejandro Toledo se lanzaron ataques tan duros que hicieron olvidar que en un momento trabajaron juntos. Esa mención a la pugna que se dio durante la campaña me servirá para introducir la propuesta de Sennett (2007) sobre las plataformas de candidatos. Es en base a esa idea que propondré que Kuczynski era el candidato que mejor se adaptó a las propuestas del sistema neoliberal.

Sennett señala que en la lógica del nuevo capitalismo existe una plataforma de objetos similares a los que se les imponen cambios poco importantes y superficiales con el propósito de convertirlos en parte de una marca. Esos pequeños cambios son el dorado, “diferencias de poca monta y diseño rápido y fácil de modo que lo que cuente sea la superficie. Al consumidor, la marca tiene que impresionarle más que la cosa misma” (2007: 124). Un ejemplo, que puede ayudarnos a aclarar el argumento es el de un automóvil. Un Audi y un Volkswagen pertenecen a la misma compañía alemana y cuentan con sistemas similares; sin embargo, el primero es mucho más costoso. El precio depende en realidad de diferencias superficiales como el amoblado o la forma del vehículo. Lo fundamental, la capacidad del automóvil para trasladarme a un lugar a cierto tiempo, será lo que menos importe. Debido a la expansión de la cultura del

consumo a todos los ámbitos de la sociedad, esa misma lógica se repetirá en las campañas políticas. Como hemos podido ver en capítulos anteriores con Badiou (2011) y Rancière (2000), actualmente en las elecciones se decide poco porque existe un consenso neoliberal que le da poco margen de acción a los mandatarios. Ante esa situación hay poco que decir, al contrario es mejor no anunciar lo obvio: que los postulantes seguirán los designios del neoliberalismo. Eso muestra una plataforma similar a la de los objetos y obliga a los postulantes a centrar sus estrategias en vender características personales y eslóganes con poco contenido. En otras palabras lo que se resaltará será el dorado de los candidatos.

Pero el dorado necesita también la participación del consumidor. Sennett indica que “lo que atrae al consumidor son su propia movilidad y su imaginación: el movimiento y el enfrentarse a algo incompleto infunden energía a la imaginación; la inmovilidad y la solidez la amortiguan. El consumir participa en el acto de crear una marca, y en este acto importa más el dorado que la plataforma” (2007: 128). Lo que propone Sennett es que en el mundo de objetos de plataforma es necesario que el consumidor sienta que colabora con la creación de la marca. Regresando al ejemplo de los automóviles, para que yo compre un Audi debo sentir que ese auto se ajusta a mis preferencias, que lo adquiero porque soy tan refinado como él. Quiero decir que el consumidor completa la operación de darle el dorado al auto al sentir que vive la experiencia de la marca.

Regresando a nuestro análisis, haría mal en decir que en la campaña presidencial del 2011 todos los candidatos formaron parte de la misma plataforma. No es cierto que Ollanta Humala de Gana Perú haya tenido durante la primera vuelta una propuesta acorde al consenso. En realidad era considerado el candidato antisistema.¹¹⁷ Sin

¹¹⁷ Presidenciales de Perú apuntan sus campañas a atacar a Humala... Toledo, Fujimori y Kuczynski han centrado sus ataques contra Ollanta Humala, ayudados por una campaña a la que se

embargo, por lo menos cuatro postulantes sí afirmaban defender el modelo económico. Fujimori, Toledo, PPK y Castañeda reivindicaron el modelo y señalaron que un cambio en el sistema era realizar “un salto al vacío”. De ese grupo solo Fujimori era vista como una propuesta diferente porque era asociada con el autoritarismo y la corrupción del gobierno de su padre. Los otros tres candidatos, a pesar de que sus planes proponían pequeñas diferencias,¹¹⁸ eran percibidos como representantes de la misma propuesta.¹¹⁹ Es en ese contexto donde se ubica la figura de PPK. Ya hemos podido ver a lo largo del capítulo qué imagen construyó a lo largo de la campaña. Ahora profundizaré en ello para que se entienda por qué ellos se identificaron con su figura.

Una frase que se repitió más de una vez durante la campaña era que PPK era un candidato de lujo. Sus estudios en el extranjero, carrera en el exterior y experiencia de gobierno llevaron a que líderes de opinión como Jaime de Althaus lo describieran como parte “de una categoría de ciudadanos que tiene pocos especímenes en el Perú” (2010). De acuerdo a esa mirada, a diferencia de otros candidatos, Kuczynki no era un político tradicional ni un técnico tradicional sino “un hombre con vocación de servicio público” (2010). Ningún otro postulante se le comparaba, por lo tanto era visto como un auto de lujo en un mercado de vehículos baratos. Esas referencias no hacen más que poner en evidencia su estrategia de marketing político en la cual en una plataforma homogénea es necesario magnificar el dorado y crear una experiencia de consumo. Hemos visto que Kuczynski se mostró como un maestro, un emprendedor y un líder inclusivo. Propongo que esas características fueron el dorado que se propuso mostrar en la campaña. En

han sumado sin rubor varios periódicos y cadenas de televisión que lo tildan de “chavista”, “comunista” o “antisistema”, y le llegan a reprochar incluso el hecho de contratar a asesores de imagen que ya asesoraron al ex presidente brasileño Lula”, titular de una nota de la agencia de noticias española EFE difundida el 6 de abril del 2011.

¹¹⁸ Mientras Toledo planteaba un impuesto a las regalías mineras, PPK estaba en contra de ese gravamen.

¹¹⁹ “Tanto Alejandro Toledo como Pedro Pablo Kuczynski y Luis Castañeda Lossio debieron unirse en una sola candidatura porque su propuesta era la misma”, comentarios del analista internacional Carlos Barrezueta dados a la cadena CNN y recogidos por El Comercio el 11 de abril del 2011.

primer lugar cuando sus afiches señalaban que era “Es el más capo” o “Él sabe cómo hacerlo” construían su imagen de maestro con conocimientos en economía. Y ya hemos visto cómo esos eslóganes calaron en sus jóvenes seguidores ya que los entrevistados señalaron estar convencidos de que PPK era el candidato que más sabía de economía. Del mismo modo el ser emprendedor también era un dorado que servía como referente a los jóvenes. En las entrevistas esa característica fue resaltada por sus seguidores y, como también observamos en el primer capítulo causó identificación. No obstante habrá quien señale con razón que ese dorado no es absolutamente exclusivo de Kuczynski. Toledo, el gran rival de PPK, también buscó resaltar sus conocimientos en economía expresados en un gobierno exitoso¹²⁰ y cuenta con una biografía que evoca a la figura del emprendedor.¹²¹ Sin embargo el descrédito que tuvo durante su gobierno ha provocado que su figura no terminó de ser relacionado con esas características. Por ejemplo, Sayuri señaló que “Toledo también es un buen profesional muy reconocido afuera, ha estudiado en Stanford pero tenía antecedentes negativos”. Juan José recordó que tuvo “la más baja popularidad de un presidente en la historia del Perú” y no lo considera un candidato serio por su forma de ser. Por su parte, Miguel Ángel señala que no es una buena referencia como presidente. Por lo tanto, PPK tenía la sabiduría, la capacidad de emprendimiento y la actitud inclusiva de la que el resto de candidatos carecía. Esas características eran el dorado que lo hacían un “candidato de lujo”.

Entonces podemos entender que esas tres caras que le daban la condición de “candidato de lujo” fueron el dorado al que apeló Kuczynski. Esa idea me ayuda a retomar el

¹²⁰ Toledo en la búsqueda de conseguir su segundo gobierno también resaltó su sapiencia en economía. En spots como “Alejandro Toledo presidente”, “Lo hizo, lo hará” y “Marzo 2011” los éxitos económicos de su gobierno y su experiencia como mandatario son recalcados por él o por potenciales votantes. Todos terminan con la promesa de que con él “al Perú no lo para nadie”.

¹²¹ Toledo de orígenes humildes logró estudiar en EE.UU. gracias a una beca. Su historia de éxito terminó de coronarse al lograr la presidencia en el 2001.

concepto de experiencia. En el segundo capítulo observamos cómo alrededor de la candidatura del economista se erigió una red de jóvenes. Dicha red fue la que vivió la experiencia PPK ya que gracias a ella los ppkausas se metieron a fondo en la campaña y sintieron que construían a un candidato a su medida. Por ejemplo, Miguel relata que hacía propaganda casi todo el día y que incluso tenía “diez mudas de polos de PPK”. Katia señaló que “el ppkuy, las ppkajas, ppulseras, las canciones” fueron ideas de los jóvenes. Sergio B. relató que muchas de las ideas vinieron de la gente que participaba en las redes. Entonces, como si habláramos de un objeto de plataforma, los consumidores-electores fueron adecuando a su candidato a su gusto particular. Si PPK usó colores chillones, afiches en la calle al estilo de los conciertos chicha y tuvo como mascota a un ppkuy fue gracias a que los jóvenes participaron activamente en la campaña. PPK permitió que sus jóvenes seguidores participaran en su experiencia y eso terminó de convencerlos de apostar por él. Los ppkausas entonces se sentían incluidos en la campaña del candidato que tenía el saber y que representaba al emprendimiento.

Es aquí donde quiero insertar la idea del padre bueno. Propongo que los ppkausas vieron en PPK a un “padre bueno” capaz de hacer realidad sus deseos. Kuczynski sería ese padre que pretende ser amigo de sus hijos incluso a consecuencia de perder autoridad. Este sin lugar a dudas será un padre popular y muchos sostendrán que tiene una relación horizontal con sus hijos. Sin embargo, plantearé que esa figura es problemática porque plantea otro tipo de autoritarismo, uno mucho más sutil y vinculado con el modelo neoliberal. Veremos que ese padre los inserta a un sistema en el cual el goce individual es la norma a seguir. Por otro lado, este análisis también nos ayuda a pensar en lo que está en la profundidad de la candidatura de PPK. Como hemos visto, la influencia de los jóvenes en la campaña se reduce a las cuestiones puramente

cosméticas.¹²² Más bien lo esencial del candidato está dictado por el consenso político-económico que ha gobernado al Perú desde la década del noventa. Rancière (2007) nos recuerda que “todo Estado es oligárquico”. Dicha frase indica que nuestras democracias son incipientes porque las oligarquías estatales y económicas buscan siempre acaparar la cosa pública y evitan que haya una democracia real. Si bien el sistema democrático ha funcionado así desde siempre “la prolongada degeneración y el brutal hundimiento del sistema soviético, así como el debilitamiento de las luchas sociales y de los movimientos emancipatorios, permitieron que se instalara la visión consensual inherente a la lógica del sistema oligárquico” (2007: 110). Ahora el consenso decide todo en base a los resultados económicos y por esa razón deja el gobierno en manos de los expertos en esa ciencia en desmedro del pueblo. PPK sería uno de esos expertos. Ahora lo que veremos es que el economista es el heredero natural del discurso autoritario de la teoría del desarrollo.

PPK en la senda del Uncle Sam

La imagen de padre bueno que representó el candidato de la Alianza por el Gran Cambio tiene su precedente en la teoría del desarrollo. Dos Santos (2003) describe a esa receta para salir de la pobreza a los países del sur como una vasta literatura científica escrita en EE.UU. que plantea a “la concepción de desarrollo como la adopción de normas de comportamiento, actitudes y valores identificados con la racionalidad económica moderna, caracterizada por la búsqueda de la máxima productividad, la generación de ahorro y la creación de inversiones que llevasen a la acumulación permanente de los individuos y, en consecuencia, de cada sociedad nacional” (2003: 14). Washington buscó exportar ese modelo a Latinoamérica durante las décadas del

¹²² Esta influencia también está en cuestión porque tal como lo vimos en el segundo capítulo los que realmente decidían eran los asesores de Kuczynski.

sesenta y setenta y se manifestó con “políticas de golpe de Estado modernizadores” impulsadas por la CIA que tenían como objetivo evitar que el comunismo se instaurara como modelo del progreso. Su gran ideólogo fue Walter Rostow quien trataba de demostrar “que el inicio del desarrollo no dependía de un Estado revolucionario, como ocurrió en la URSS, y sí de un conjunto de medidas económicas tomadas por cualquier Estado nacional que asumiese una ideología desarrollista” (2003: 16). En resumen, lo que teníamos era una teoría que justificaba la intervención de EE.UU. en los países subdesarrollados en aras del crecimiento. El Uncle Sam (USA) aparecía como el padre-maestro que tenía la misión de educar a sus ignorantes hijos. Dicha postura fue satirizada en caricaturas como las que presento a continuación.



(fig. 3)



(fig. 4)

Ambas imágenes realizadas en los primeros años del siglo XX muestran al Uncle Sam (USA) en actitudes de profesor y de padre de los países “subdesarrollados” y de Panamá, respectivamente. Está clara la idea de que los países subdesarrollados, entre los que se incluyen los latinoamericanos, son aquellos que hay que civilizar porque de lo contrario se comportarán como alumnos malcriados o bebés. No es difícil encontrar la estrategia de dominación en estas caricaturas. EE.UU. es mostrado como la élite que conoce cuál es el camino que hay que seguir para progresar y que es desconocido por sus subalternos.¹²³ El Uncle Sam aparece entonces como el personaje que sabe y guía el aprendizaje mientras que los subdesarrollados son los alumnos que no deben opinar ni protestar aunque sientan que son atropellados. Este personaje es claramente autoritario. Portocarrero (2011) señala que “autoritario es alguien que pretende tener siempre la razón y que se asume entonces como el encargado de hacer prevalecer esa razón que él mismo imagina como trascendente pues la sitúa más allá del consenso humano, como una verdad revelada, o natural, con que ella, la persona autoritaria, se siente en la seguridad de sostener un vínculo especial”.¹²⁴ El Uncle Sam es un personaje que cree tener la razón y que debe tomar la posición de maestro porque está rodeado de sujetos inferiores. Su conocimiento debe ser impartido a toda costa entre los países subdesarrollados, incluso a golpes.

Si bien las caricaturas fueron realizadas a comienzo del siglo XX, la situación no varió con el paso del tiempo, solo cambió de formas. Tras la Segunda Guerra Mundial, EE.UU. buscaba mantener su hegemonía y para lograrlo necesitaba expandir el capital “hacia el resto del mundo en busca de oportunidades de inversiones que se concentraran

¹²³ Beverley (2003) define lo subalterno como el nombre para el atributo general de la subordinación ya sea que esta esté expresada en términos de clase, casta, edad, género y oficio o de cualquier otra forma.

¹²⁴ “Más reflexiones sobre autoritarismo”, post publicado por Gonzalo Portocarrero el 16 de mayo del 2011 en su blog . <http://gonzaloportocarrero.blogspot.com/2011/05/16/mas-reflexiones-sobre-el-autoritarismo/>

en el sector industrial” (Dos Santos 2003: 23). Es así que se dan iniciativas de Washington como el programa de cooperación Alianza para el Progreso en la década del sesenta o la colaboración de la CIA en golpes de Estado como el ocurrido en Chile contra Allende. El Uncle Sam podía ser un profesor, un benefactor o un “corrector”. Este tipo de relación ha dejado una marca en la región que ha provocado que EE.UU. y sus políticas sean pensadas como la imposición autoritaria de un padre abusivo más que la de un maestro o un benefactor.

He realizado esta introducción sobre la teoría del desarrollo para poner en evidencia los vínculos que tiene PPK con esa línea de pensamiento. He mostrado en este capítulo afiches en los que Kuczynski aparece como un hombre sabio, un profesor capaz de guiar a sus alumnos al éxito. Se apela a una de sabiduría que tiene componentes de la figura del Uncle Sam. Siguiendo la senda del norteamericano, PPK se presenta como un maestro capaz de encaminar a sus alumnos en la ruta correcta. Esa posición de superioridad es validada por los conocimientos de economía que no poseen sus seguidores y que han sido la base de la teoría del desarrollo. Sin embargo, haría mal en no reconocer las profundas diferencias que existen entre la imagen del Uncle Sam y la de Kuczynski. Tal como lo he señalado, los afiches muestran a PPK como una figura horizontal y por lo tanto está alejada del autoritarismo del Uncle Sam. Las enseñanzas del maestro peruano no contienen el gesto violento de imposición del norteamericano. Por lo menos en los afiches Kuczynski se aleja del autoritarismo y evita tratar a sus seguidores como subalternos a los que hay que corregir. Lo que postularé a continuación es que Kuczynski fue visto como un líder no autoritario, uno que se acerca a los ideales de la época, porque se alejó de la postura de otros representantes del neoliberalismo.

Un padre no autoritario

Hemos visto que durante la campaña PPK buscó mostrarse como un maestro; sin embargo, era uno distinto al Uncle Sam. Los alumnos de Kuczynski no son representados como unos asustados niños morenos sino como alegres jóvenes que acogen a su maestro con una sonrisa. Asimismo, los ppkausas no son tratados como bebés sino que sienten que tienen voz y voto en las decisiones trascendentales de la campaña del candidato. Hubo un esfuerzo del economista por no ser un maestro-padre autoritario sino que por el contrario se mostró como un padre bueno. Uno que reconoce a sus subalternos y no los trata como sujetos sin agencia. Hacerlo implica alejarse no solo del Uncle Sam sino también de figuras contemporáneas que representan el autoritarismo.

Es posible reconocer al modelo neoliberal como el sucesor de la teoría del desarrollo. He indicado en los capítulos anteriores que desde la década del noventa los gobiernos peruanos se guían por las recetas neoliberales. El primer político que intentó aplicarlas en nuestro país fue Mario Vargas Llosa. Durante la campaña presidencial de 1990, en la que fue candidato del Frente Democrático (Fredemo), propuso ese modelo como solución a la hiperinflación provocada por el gobierno populista de Alan García. Vargas Llosa no logró ganar la elección ya que fue derrotado en la segunda vuelta por Alberto Fujimori, un candidato independiente que se valió de una retórica populista según la cual su rival era parte de la oligarquía limeña. El haber optado por una imagen autoritaria en un país en el cual el despotismo del patrón ya no funciona como antes le costó caro al candidato del Fredemo. Portocarrero propone que “en el Perú la autoridad, la coordinación de la vida colectiva, ha estado a cargo del “patrón”, de una figura despótica que concentra la soberanía” (2011). Esa autoridad “se ha ido erosionando con el proceso secularizador, la educación y la conciencia de tener derechos” (2011) y

provoca rechazo en muchos sectores de la población. Protzel identificó como causa de la derrota de Vargas Llosa a una “elocuencia y la pulcritud” que “transmitían, más que bondades de una economía regida por el mercado, impresiones concretas de autoridad y arrogancia que remitían irónicamente a los símbolos del viejo mundo señorial, pero al desnudo, sin tamiz alguno de patrimonialismo o clientelismo criollo como en las viejas derechas” (1991). Durante su campaña Vargas Llosa mostró una imagen autoritaria similar a las del Uncle Sam y no logró conseguir el voto de un electorado que sí se identificó con Fujimori porque “formaba parte del mundo de los excluidos, de los no-blancos, pero también de la leyenda de laboriosidad y honestidad que tienen los descendientes de chinos y japoneses entre las clases populares” (1991).

Paradójicamente, Fujimori al llegar al poder terminó aplicando las recetas planteadas por Vargas Llosa aunque sin dejar de lado las formas populistas. Dicha estrategia provocó que sea incluido en el grupo de los gobernantes neopopulistas¹²⁵ que tuvo la región durante la década del noventa. El neopopulismo dejó serias marcas en el ya incipiente sistema democrático peruano debido a que generó una democracia sin partidos¹²⁶ en la cual predominan los gobiernos personalistas. Durante ese tiempo, las formas autoritarias de Fujimori fueron admitidas porque estaban encaminando al país al progreso. En un país que odia pero añora al patrón que ponga orden, Fujimori era visto como la autoridad fuerte pero justa que está al servicio de la buena causa (Portocarrero 2011). Solo cuando quedaron en evidencia graves hechos de corrupción,¹²⁷ Fujimori cayó y dejó en buena parte de la población una sensación de rechazo a sus formas

¹²⁵ El neopopulismo es explicado con detalle en el segundo capítulo.

¹²⁶ El concepto de democracia sin partidos de Levitsky y Cameron (2003) es explicado con más detenimiento en el segundo capítulo.

¹²⁷ El 14 de setiembre del 2000 se difundió el primer ‘vladivideo’. Dichas grabaciones mostraban al asesor del Servicio de Inteligencia (SIN) y mano derecha de Alberto Fujimori, Vladimiro Montesinos, entregándoles dinero a congresistas, broadcasters, empresarios, entre otros, a cambio de todo tipo de favores. La difusión de esos videos provocaron la fuga de Montesinos y la renuncia por fax de Fujimori.

autoritarias. Los ppkausas se encuentran dentro de ese grupo ya que señalan que su gran error fue haber seguido gobernando autoritariamente cuando ya se había derrotado al terrorismo. Por ejemplo, Sergio B. considera que “sus primeros cinco años fueron de sueño y luego de terror” ya que “después de que estabilizó el país no había razón para seguir con las actitudes dictatoriales”. Caleb considera que su gobierno tuvo éxitos notables en cuanto pacificación y reordenamiento pero que lo negativo de su gobierno, la corrupción generalizada y los ataques a la institucionalidad, excede a lo positivo. Miguel considera que la excesiva concentración de poder llevó a que se desatara en el país una situación de corrupción muy profunda. Esto ha provocado que los consultados consideren que nuestro país no debe pasar por un liderazgo similar. Por ejemplo, Eliot indica que el país debe ser conducido respetando las normas democráticas. Jessica prefiere que el país sea conducido por un tecnócrata que logre solucionar los problemas de inseguridad del país. Sergio G. señala que lo que se necesita es un gobierno con inclusión y valores.

Esas declaraciones dejan en evidencia la simpatía de los ppkausas por los éxitos económicos de la gestión fujimorista. Como lo vimos en el primer capítulo ellos están de acuerdo con seguir aplicando las recetas del neoliberalismo pero siempre y cuando se mantengan las formas democráticas. Este sentido común se inscribe en la democracia del consenso neoliberal, una que es incipiente porque acepta elecciones solo si el ganador aplica el modelo neoliberal. Esa democracia ha llevado a que en los últimos veinte años se mantenga el mismo sistema económico y se dé la plataforma homogénea de candidatos explicada anteriormente. PPK es uno de los productos de esa plataforma y como ya hemos visto su dorado es ser un maestro inclusivo, una figura que permite que los ppkausas vean en su líder a una propuesta alejada del autoritarismo de otros representantes del neoliberalismo. No obstante, lo que buscaré mostrar en las siguientes

líneas es que esa propuesta del padre bueno limita la agencia de sus seguidores. Al adherirse a la figura de su líder, los ppkausas siguen atados al goce narcisista que es propio del sujeto contemporáneo. Para poder demostrarlo revisaré el concepto de goce y como este cumple un papel importante en la estructura psíquica del sujeto posmoderno.

El declive del padre

He señalado en páginas anteriores que en el Perú existe un consenso neoliberal desde la década del noventa. Una situación, que nace a partir de la expansión de la globalización ocurrida tras la caída del comunismo y que de acuerdo a Badiou (2013), implica aceptar que es muy buena “la combinación de capitalismo en economía y democracia parlamentaria en política”. Ese consenso no admite modelos alternativos y menos aún propuestas o retórica de izquierda.¹²⁸ Por ejemplo, en nuestro país que un político dé un ligero giro hacia la izquierda provoca que sea considerado por los sectores más conservadores como un radical.¹²⁹ Por lo tanto, lo que dicta el consenso es que uno debe estar lo más alejado posible de la izquierda. Sin embargo, no solo la izquierda es rechazada por el consenso, también la figura autoritaria es vista con recelo, al menos públicamente.¹³⁰ Ubilluz (2012) propone que la tesis de Hanna Arendt en “Orígenes del totalitarismo” que equipara a la Alemania nazi con la Unión Soviética ganó prestigio casi irrefutable tras la caída del Muro de Berlín. Dicha tesis indica que el comunismo y el fascismo son las dos caras de la misma moneda autoritaria y por lo tanto deben ser erradicadas. Es el consenso demócrata liberal la única alternativa capaz de evitar que

¹²⁸ Badiou va más allá y señala que la izquierda ya ha sido absorbida por el consenso y es solo una “categoría interna al consenso” (Badiou y Tarbi 2013: 15)

¹²⁹ Durante las elecciones municipales del 2009, el diario “Correo” comparó a la candidata de la izquierda Susana Villarán con la cúpula del grupo terrorista Sendero Luminoso por levantar el brazo izquierdo en los actos públicos.

¹³⁰ En el Perú muchos empresarios y medios se han mostrado conformes con líderes autoritarios ya que consideran que son los únicos capaces de poner orden en el país. Sin embargo, desde la caída de Fujimori dichas simpatías han sido alejadas del dominio público.

vuelvan a darse regímenes que atenten contra los derechos del ciudadano. Es en ese contexto que se dio la candidatura de PPK, una que, como hemos podido ir viendo a lo largo del capítulo, se presentó como una figura que cumplía con lo requerido por los sentidos comunes de la época. Absolutamente alejado de las políticas de izquierda y del totalitarismo, Kuczynski se mostraba como un líder inclusivo acorde al consenso actual. Sin embargo, lo que iremos viendo es que, a pesar de lo que indican los sentidos comunes actuales, el consenso neoliberal no está alejado de una propuesta totalitaria. Ubilluz (2006) señala que el individuo actualmente se encuentra atado a un goce narcisista. Esa situación sería consecuencia del declive de la figura del padre en la sociedad contemporánea. Lo que haré a continuación es revisar cómo se fue dando dicha caída y la vincularé con la subjetividad ppkauka.

En el primer capítulo definí a la figura del Nombre del Padre como la instancia que permite que ingresemos a la sociedad y que podamos identificarnos con lo colectivo. Es gracias a él que rompemos el narcisismo y asumimos cruzadas colectivas. Dicha figura perdió influencia durante en el siglo pasado cuando se dio el paso de la modernidad a la posmodernidad. Si bien Nietzsche proclamó la muerte de Dios en el siglo XIX, la declive del Amo y el Nombre del Padre recién se produjo en la segunda mitad del XX.¹³¹ Durante la modernidad, el Nombre-del-Padre siguió “pesando en la estructura psíquica del sujeto, aunque identificado con la razón y la ciencia” (Ubilluz: 2006: 19). No fue casualidad que durante las primeras décadas del siglo XX se diera el auge del fordismo¹³² en el cual el dueño de la fábrica era visto como el padre bueno que al

¹³¹ Ubilluz (2006: 18) indica que en términos lacanianos, Dios y el rey encarnan el Nombre-del-Padre. Más adelante explicaremos más profundamente lo que es el Nombre del Padre.

¹³² Harvey describe al fordismo como el modelo capitalista que se inicia en 1914 y termina en 1973. Este modelo tenía como objetivo construir un nuevo tipo de sociedad a través de la correcta aplicación de la fuerza corporativa. “El objetivo de la jornada de cinco dólares y ocho horas era asegurar la sumisión del trabajador a la disciplina requerida para trabajar en el sistema de la línea de montaje. Al mismo tiempo quería suministrar a los obreros el ingreso y el tiempo libre

integrar al obrero en la línea de montaje le daba sentido a su vida. El individuo, en vez de depender del rey o de Dios, encontraba en la cadena productiva a la respuesta a sus preguntas. Sin embargo, como vimos en el primer capítulo el fordismo entró en una crisis en las décadas del setenta y ochenta y se pasó al neoliberalismo, un régimen en el cual el paternalismo del dueño de la fábrica se difumina. La irrupción del sistema de acumulación flexible¹³³ dejó al trabajador sin benefactores y terminó de darle una estocada a la figura del padre que ya había sufrido por las guerras mundiales y el fracaso de los proyectos colectivos.¹³⁴ Como consecuencia del declive de la figura paterna, el sujeto posmoderno termina siendo uno que se siente libre del compromiso social y legitimado en su creencia narcisista de que es el centro del mundo (Ubilluz 2010: 22). En conclusión, lo que tenemos en la posmodernidad son grupos sociales despolitizados que se entregan al goce individual.

Hemos podido ver a lo largo de la tesis que la subjetividad de los ppkausas está emparentada con los imperativos de la época. Entrevistados como Katia, Stephany, o Manuel señalan que sus intereses actuales están ligados con su desarrollo personal y prefieren mantener sus ratos de ocio antes que dedicarse a la labor política. Por su parte, Eliot se considera una persona individualista que piensa hacer negocios o empresas. Nilton también indica que en diez años espera tener una consultora dedicada a los recursos humanos y los proyectos colectivos no están en sus planes. Otros consultados como María del Pilar, Sergio B. o Caleb prefieren postergar una participación política en aras de proyectos personales. Leandro es uno de los que indica que para participar en

suficientes para consumir los productos masivos que las corporaciones lanzarían el mercado en cantidades cada vez mayores”, (1998: 148).

¹³³ En el primer capítulo se indican las características del sistema de acumulación flexible.

¹³⁴ En realidad, tal como lo indica Ubilluz, la muerte del padre incluye más factores: “Luego de dos guerras mundiales, de los genocidios nazis y estalinistas, de la detonación de dos bombas atómicas y de los desastres naturales ocasionados por el desarrollo industrial, el individuo empezó a cuestionar los metarrelatos modernos que prometían el progreso bajo la égida del pensamiento racional científico” (2006: 21). Sin embargo, para efectos de esta tesis nos centramos en el padre fordista.

política primero debe formarse en otros ámbitos. Por su lado, Miguel afirma que podría trabajar en el Estado pero nunca como político. Son una minoría (Juan José, Alejandro, Carlos) los que se plantean continuar con una carrera política. Por lo tanto, podemos ver que en la mayoría de ellos la apuesta por el compromiso social no es prioritaria en sus vidas. Sin embargo, si tomamos en cuenta que estos jóvenes participaron en una campaña haría mal en señalar que no han pasado por la intervención del Nombre del Padre. Iremos viendo que el declive del padre implica una despolitización ya que beneficia a candidatos del consenso neoliberal como PPK. Políticos como Kuczynski paradójicamente eliminan a la política al provocar que el ciudadano se desmovilice. Y lo consiguen porque saben sacarle provecho a los efectos del goce que envuelve al sujeto contemporáneo. El goce y sus efectos serán explicados a continuación.

En manos del goce

Como podemos intuir el declive de la figura del padre le trae más problemas que soluciones al sujeto. Un sujeto entregado al goce narcisista no tiene acceso al deseo, al vínculo con el otro. Para que se entienda mejor mi propuesta explicaré el concepto de goce. Lacan propone al deseo como una defensa contra el goce. Asimismo, y contradiciendo a todo sentido común, el goce no es el placer sino que al ponerle límites, “al procurar una experiencia paradigmática de la cópula, con el orgasmo, la detumescencia, el placer es el antídoto del goce” (Braunstein 2006:101). Pero, entonces, ¿qué es el goce? Braunstein señala que la definición psicoanalítica propone que es “un exceso intolerable del placer, ora una manifestación del cuerpo más próxima a la tensión extrema, al dolor y al sufrimiento” (2006: 14). Dicho exceso parte de una huella de algo que paradójicamente no existió. Es la marca de la unión perfecta que el bebé cree que haber tenido con la madre. Dicha unión no se dio pero la marca queda y es la que nos anima a gozar. ¿De qué manera podemos salir de ese goce primigenio, el

exceso intolerable, la tensión extrema? Como ya lo señalé solo el deseo, que emerge en lo simbólico, nos defiende del goce. Por lo tanto, tenemos dos instancias enfrentadas: por un lado, el deseo que se relaciona con el placer y por el otro el goce que está unido a la pulsión. El primero tiende al vínculo y el segundo al narcisismo.

Para los intereses de esta tesis es necesario ver esa operación desde su dimensión social. Mi propuesta indica que los ppkausas están atados al goce porque no logran superar el narcisismo desde una dimensión social. Es necesario entender que si el sujeto queda atado al narcisismo es imposible que se genere el orden simbólico, el gran Otro, las leyes e ideales que articulan la vida en sociedad. Esa es la situación que se vive en la posmodernidad debido a la pérdida de influencia del Nombre del Padre ocurrida por la caída en desgracia de los padres que proponían una utopía social. “El sujeto contemporáneo ya no cree en una comunidad universal; ya no cree, es decir en un Gran Otro con metas colectivas (y planetarias) que deben primar sobre los intereses particulares e individuales” (Ubilluz 2010: 17). Para ser más precisos, lo que ocurre en la sociedad posmoderna esas leyes siguen existiendo pero el problema es que el individuo ya no cree en ellas porque no encuentra en la sociedad las garantías para creer en los proyectos colectivos. Es decir el sujeto tira la toalla y deja de preocuparse en cambiar el mundo. Esa situación es la que prevalece en el mundo actual y el Perú no escapa a ella. No es casualidad que, como ya hemos visto en capítulos anteriores, que en la década del noventa los jóvenes peruanos hayan dejado de tener una subjetividad militante y se decanten por la del hombre de éxito. Tampoco lo es que los ppkausas sean jóvenes que se unan a un movimiento político que busca acelerar una revolución capitalista que apuesta por el desarrollo individual. Su propuesta política en vez de inclinarse por la utopía social implica reforzar un sistema en el que se exige ser un hombre de éxito. Los ppkausas afirman que la sociedad le impone ese mandato y

afirman estar conformes con él. Juan José ubica a los hombres de éxito por encima del promedio, son “hombres internacionales” que tienen que ser creativos y tomar sus propias decisiones. Manuel señala que él es uno de los muchos individuos que busca conseguir el éxito. Steven se pone como meta alcanzar el desarrollo personal y así cumplir con su familia. Por su parte, María Pía está segura de que en el futuro será una mujer de éxito. Por lo tanto, estos jóvenes están absolutamente dispuestos a cumplir con el mandato de la época, uno que implica inclinarse por el goce narcisista y dejar de lado el compromiso social.

La posición de los ppkausas parece validar la propuesta de Žižek que indica que el sujeto contemporáneo no se siente culpable de gozar sino de “no gozar lo suficiente”. Se rigen por lo tanto por el universo simbólico del siglo XXI que le demanda al individuo que se distinga del resto, que se convierta en un hombre de éxito, en un emprendedor. Sin embargo, esa tendencia al goce parte de un mandato colectivo. Tal como señalé en el primer capítulo, siguiendo a Laurent, se pide a todos tener un tatuaje diferente pero todos tienen un tatuaje. Hay por lo tanto que reconocer cómo es que se genera el universo simbólico en este mundo en el cual el Nombre del Padre ha perdido prestigio. De acuerdo a Žižek,¹³⁵ la teoría lacaniana propone tres salidas políticas a la situación actual: un conservadurismo que apela al regreso del Nombre del Padre, un centro liberal que propone una mirada pragmática y una izquierda que propone una alternativa política alejada de las ilusiones utópicas del pasado. He indicado en páginas anteriores la tendencia de estos jóvenes al conservadurismo. Los ppkausas a diferencia de otros grupos contemporáneos están atados a propuestas del pasado pese a que paradójicamente postulan romper con lo anterior. Veremos que por apostar por lo

¹³⁵ Esta elaboración del discurso de Žižek proviene del texto “Reflexiones desde la entrevista con Slavoj Žižek” escrito por Juan Carlos Ubilluz (2010)

conservador recurren a la figura del padre autoritario, uno que parece distinto a los anteriores.

El nuevo padre

Portocarrero señala como la tradición autoritaria ha dejado duras marcas en el Perú. Vivimos en un país que se acostumbró al abuso de los que ejercían el poder. Tras la caída de esas autoridades despóticas quedó un vacío en el cual cada quien busca su beneficio por miedo a ser objeto de abusos. Esa falta de autoridad provoca que el país se debata entre el odio y la añoranza del patrón. Lo que se busca ahora “es una autoridad fuerte pero justa que esté al servicio de una buena causa” (2011). Portocarrero denomina a esa autoridad el “buen patrón”. Los ppkausas señalaron durante las entrevistas que buscan a una figura como esa. Miguel señala que es necesario que lidere al país una persona con la fuerza suficiente para poner orden en ciertos temas. Alguien que “no claudique ni titubee”. Sergio B. señala que es necesario “alguien que no tenga miedo de tomar decisiones”. Manuel es más radical y afirma que el país necesita un gobierno autoritario para combatir la delincuencia y el crimen. No obstante, la postura de Manuel es la excepción. La mayoría de sus compañeros propuso una autoridad fuerte pero no autoritaria. Eliot afirmó que se necesita un gobierno con firmeza pero que saque adelante al país con democracia. Jessica pide un “tecnócrata inclusivo no necesariamente con mano dura pero sí con una respuesta contundente en la problemática de la delincuencia, criminalidad y terrorismo”. Sergio G. quiere un liderazgo con valores y que sea inclusivo. Podemos concluir que lo que buscan los ppkausas buscan a una figura similar al buen patrón pero con importantes diferencias. Hemos visto que la época exige líderes alejados del autoritarismo y es por eso que la imagen del buen patrón no es bien vista. Justamente Kuczynski fue aceptado por los ppkausas porque buscó mostrarse como un líder horizontal capaz de caminar al lado de

sus seguidores. Por lo tanto, el economista tiene más de un amable mentor que enseña cómo administrar y poner en orden una hacienda que del buen patrón que nunca cederá el terreno. A esa figura la denomino el padre bueno.

Postulo a PPK como padre bueno porque es la figura que le permite a sus seguidores ingresar al universo simbólico del siglo XXI. Como estos jóvenes son conservadores, apuestan por una figura paterna para que los introduzca en la sociedad. Esa imagen dividida en tres (maestro, emprendedor y líder inclusivo) atrajo a un grupo de jóvenes que como hemos visto en el primer capítulo está bien influenciado por la subjetividad de la época. Sin embargo, este padre es el opuesto a los padres autoritarios que fueron perdiendo influencia desde la segunda mitad del siglo XX. sus acciones se guían por los sentidos comunes que indican que los viejos padres de la patria son ineficientes o autoritarios. Durante las entrevistas, los ppkausas identificaron vicios e ineptitud en los políticos. Por ejemplo, Caleb señaló que “ha crecido viendo como el país es amenazado por la corrupción a todo nivel”. Por su parte, Stephen señala que en los integrantes de los partidos tradicionales tienden al “arribismo” y que tienen una “inclinación fanática por sus líderes”. Asimismo, Alejandro señaló que políticos como Castañeda, Toledo o Keiko Fujimori no “saben realmente de administración pública ni cómo resolver los problemas del país”. En otras palabras, los políticos son vistos como personajes corruptos, fanáticos o ineptos. Dichas opiniones se condicen con la mirada negativa que tiene la sociedad peruana sobre los partidos políticos.¹³⁶ Más allá de si coincidimos en que las agrupaciones políticas están repletas de personalidades oscuras que actúan para su propio beneficio, la reacción de los ppkausas y de la población peruana revela una de las dimensiones de la caída del padre en el Perú.¹³⁷ Los llamados ‘padres de la patria’

¹³⁶ Una encuesta realizada por la encuestadora GFK señaló en enero del 2013 que el 60% de los ciudadanos peruanos desaprueba la actuación de los partidos políticos.

¹³⁷ La caída del padre en el Perú se debe a más factores que no mencionaré en esta tesis.

son vistos como sujetos que son incapaces de hacer que la ley se cumpla e incluso como los principales transgresores de la misma. La solución es apostar por un gobernante capaz de hacer cumplir la ley. Uno que imponga el orden en el desgobierno. No obstante, como hemos visto a lo largo del capítulo, la imposición de esa ley debe ejercerse de una forma no autoritaria porque de lo contrario corre el riesgo de caer en descrédito.

Recordemos que el descrédito de los políticos tradicionales fue capitalizado bien por Alberto Fujimori quien los relacionó con la debacle financiera. Fujimori aparece como la alternativa que representa a un consenso neoliberal que propone que los tecnócratas se encarguen de llevar a los países al camino del progreso. Sin embargo, luego él mismo cayó en desgracia al quedar en evidencia que su autoridad fuerte no estaba al servicio del pueblo sino de sus intereses. Entonces ha quedado en el sentido común de la gente que hay dos clases de políticos que no deben ser aceptados: los ineficientes y los autoritarios.

En ese contexto en el cual no se puede confiar en los políticos y en el que los tecnócratas son apreciados, PPK apareció como la solución para sus partidarios. Recordemos que sus seguidores señalan que por no ser un político tradicional si es capaz de sacar al país adelante. En vez de los vicios propios de los malos padres de la patria, Kuczynski tiene el conocimiento técnico necesario para alcanzar el progreso. El economista es un buen padre, uno que resalta en la plataforma de los candidatos del consenso. Recordemos que para los ppkausas Toledo y Castañeda forman parte de los políticos ineficientes, mientras que Keiko y Humala representan a los autoritarios. PPK es el verdadero tecnócrata que pide el consenso neoliberal. Es el único padre bueno que garantiza la libertad y el progreso económico propios de las democracias neoliberales. Por este candidato vale la pena militar porque garantiza que el camino al éxito seguirá

existiendo. Con él se mantendrá la revolución capitalista, la vía grande para tener éxito y gozar. Además, en Kuczynski, los ppkausas encuentran al padre que anhelan que los saque del narcisismo y que los lleve a militar por una causa colectiva. El economista los convierte en militantes del éxito. No obstante, lo que buscaré demostrar es que el efecto es el inverso. Justamente por ser el economista el mejor representante del ideal que propone el consenso neoliberal termina llevando a sus seguidores a la senda totalitaria en la que se encuentra la sociedad contemporánea.

La apuesta por el totalitarismo

He propuesto que la salida de los ppkausas a los efectos de la posmodernidad es una apuesta conservadora. Una que implica una vuelta a lo conocido, al padre que sabe como hacerlo. Ahora buscaré mostrar que aceptar a ese padre bueno termina siendo la apuesta por el autoritarismo. Un autoritarismo que tiene como objetivo subordinar a la política a los intereses de la economía. Para poder fundamentar mi punto analizaré otro de los afiches de la campaña del candidato de la Alianza por el Gran Cambio.



(fig. 5)

Al comienzo de este capítulo hice mención al cierre de campaña de Kuczynski. En la descripción del mismo resalté como el acto fue concebido como un concierto que reducía al mínimo el discurso político y que privilegiaba la participación de estrellas de la música y de la farándula nacional. La fig. 5 muestra que el 3 de abril del 2011, fecha en la que se realizó el último debate previo a la primera vuelta presidencial, se produjo un espectáculo similar. En un afiche que imita a los de los conciertos de música popular se promociona un ppkconcierto en el que se presentará un buen número de grupos musicales. Si bien la inclusión del rostro de Kuczynski y la promesa de la transmisión del debate implican que una parte del espectáculo estará destinada al discurso político, este se ve opacado por la gran cantidad de artistas. La promesa del afiche está más relacionada con el goce que proviene de la música que por la solemnidad de la labor política. La fig. 5 también revela que el evento ha sido organizado por los ppkausas. Son ellos los que han decidido que el ppkconcierto se enfoque en el goce. Con este evento los seguidores de Kuczynski están cumpliendo con su pedido de participar en política. Sin embargo, cómo vemos esa participación en política consiste en borrar a la política. O en todo caso reducirla a su mínima expresión. En el ppkconcierto lo prioritario es la diversión que otorgan los grupos musicales y lo accesorio es el debate. Por lo tanto, el activismo político de estos jóvenes se liga más a la diversión y al goce narcisista que a la labor política. Si bien este análisis podría ser acusado de ser antojadizo veremos que se ajusta a la propuesta del totalitarismo democrático que expondré.

A lo largo del texto he buscado señalar que los ppkausas se identifican con Kuczynski porque lo ven como un padre bueno. Es uno que se distingue del resto de los políticos que representan a la ineficiencia y al autoritarismo. Sin embargo, PPK también representa una opción autoritaria. Kapuscinski (2003) propone que con la expansión de

la globalización se ha implantado en el mundo un sistema autoritario democrático. En este sistema los estados se encuentran tan debilitados que deben responder a los dictados de organismos como el Banco Mundial y las grandes corporaciones internacionales. Al final en los países que se encuentran conectados por el libre mercado se dan elecciones pero los elegidos no gobiernan sino que actúan de acuerdo a las órdenes de una burocracia global que privilegia la economía.

Wolin (2008) articula mejor esa idea a través del concepto de la Democracia Corporativa¹³⁸ que implica una alianza entre las corporaciones y la democracia consensual para monopolizar el poder. Dicha unión genera que en las sociedades se produzca un totalitarismo invertido que rompe con los sentidos comunes sobre ese modelo político. Linz (1986) señala que un sistema político es totalitario cuando existe un centro de poder que parte de una creación política y no de una dinámica de la sociedad, cuando se expande una ideología exclusiva, autónoma y más o menos elaborada intelectualmente con la que se identifican los líderes del partido y que les da legitimidad y cuando se alienta, exige y compensa una participación y movilización de las masas que son canalizadas por un partido único. Por lo tanto, el totalitarismo busca enmarcar a la sociedad dentro de una concepción ideológica en la cual las partes encajan en un todo coherente. A partir de esas características y definición parece un contrasentido señalar que la democracia liberal puede generar un totalitarismo; sin embargo, Wolin demuestra lo contrario. En este tipo de totalitarismo las operaciones se invierten: Mientras que en el totalitarismo clásico el líder carismático es el arquitecto del partido, en el invertido es producto del sistema. (2008: 44). Asimismo, si en el clásico la política rige sobre la economía, en el invertido las corporaciones toman el Estado y reducen el “estado de bienestar” (2008: 66). Además, si en el totalitarismo

¹³⁸ Es mi traducción de Democracy Incorporated.

clásico la movilización del pueblo era un requisito, en el invertido se busca que el pueblo se desmovilice, que tenga una actitud apática hacia la política (2008: 63). Por último, mientras el clásico propone a la fuerza como su herramienta para cambiar el estado, el invertido apela a la democracia consensual, aquella en la que solo son bien vistos los candidatos que están de acuerdo con el modelo económico neoliberal. Entonces podemos entender que esta democracia corporativa es un totalitarismo porque la ideología que trae consigo -la neoliberal- busca cambiar a la sociedad y el Estado -al provocar la desmovilización política de los individuos y la desaparición del estado de bienestar- y se plantea como incuestionable -al imponer una plataforma de consenso que busca excluir a los candidatos contrarios a su modelo-. La propaganda en este caso se realizará a través de los medios de comunicación privados (Wolin 2008:6). De esa manera el poder queda en pocas manos porque serán los representantes de la alianza entre la democracia del consenso y las corporaciones los que se encargarán de la política por delegación de unos individuos que se han desmovilizado.

Ahora buscaré relacionar a Kuczynski con la democracia corporativa y el totalitarismo invertido. Podemos ver que en su caso se cumplen los cuatro requisitos. Para empezar hemos visto a lo largo del capítulo que PPK es el mejor representante de la democracia consensual ya que fue considerado como la persona más capaz entre los miembros de la plataforma neoliberal. Asimismo, el economista es un candidato cercano a las corporaciones y entre sus propuestas está la de expandir el modelo neoliberal reduciendo el estado de bienestar. Las dos primeras ideas se encadenan con la que indica que PPK más que el generador del sistema es un producto del mismo. Él es uno de los técnicos que son vistos como la mejor opción para defender el sistema actual. Finalmente, pudimos observar que Kuczynski valida el mandato al goce narcisista entre sus seguidores, en otras palabras valida su desmovilización política. Incluso cuando

ellos no están abocados a sus carreras personales, la campaña a la que se adhieren es una en la que el placer y la diversión tienen que estar presentes. Por lo tanto podemos reconocer a PPK como un representante de la democracia corporativa. Su propuesta es una que limita a la ciudadanía porque defiende un sistema en el que el poder se concentra en pocas manos.

Ahora quiero articular a la figura de PPK con la propuesta de ciudadanía de baja intensidad que presenté en el primer capítulo. Sostengo que los ppkausas son ese tipo de ciudadanos porque a través de Kuczynski aceptan el totalitarismo invertido. Hemos podido ver a lo largo de la tesis que ellos se adhieren a una militancia política al salir en defensa de la revolución capitalista; sin embargo, luego dejan de participar por el mandato social a ser hombre de éxito. Entonces, tenemos que reconocer dos momentos: uno, el electoral, en el que son incluidos en la campaña de PPK, sus palabras son escuchadas y como resultado de esa participación se generan actividades como la creación de merchandising y conciertos y otro, postelectoral, en el que se desmovilizan y vuelven a sus dinámicas de hombres de éxito. No obstante, no podemos separar al primero del segundo ya que ambos tiempos están motivados por la defensa del nuevo capitalismo. Ellos se adhieren a la agrupación de Kuczynski porque quieren defender al sistema y luego se desmovilizan porque entienden que el sistema necesita de su trabajo como hombres de éxito. Ellos dejan el colectivo porque entienden que PPK, el líder inclusivo que escuchó sus palabras, es el sujeto que sabe cómo hacer que la revolución siga su rumbo. Además, es el padre bueno que sostiene el mandato al goce y que les indica que no hay problema en desmovilizarse. Todo esto lo quiero articular con el concepto de ciudadanía de baja intensidad. En el primer capítulo reconocí que los ppkausas son ese tipo de ciudadanos porque se adhieren al sistema y pierden los sentimientos de solidaridad. O'Donnell (1993) reconoce a esta ciudadanía como propia

de las democracias delegativas, aquellas en las que los individuos se desmovilizan y dejan en poder de los caudillos el control del estado. En ellas los individuos no deben participar en política más que para momentos en los que se necesitan votos. Podemos entender que esto se da en estas democracias corporativas en las que el poder es delegado a los representantes de la alianza entre corporaciones y el estado. En este caso, esa delegación está justificada porque la revolución capitalista necesita de emprendedores y no de políticos. En los tiempos post electorales, los militantes del éxito deben sostener al sistema con su trabajo y consumo. Tal como en los popkonciertos, ellos pueden dedicarse al goce que implica moverse al ritmo de la música. Mientras tanto, en este sistema de democracia corporativa serán los tecnócratas que la encabezan los que decidirán cómo suena la música.¹³⁹ Resumiendo, la subjetividad de los popkausas se cierra de esa manera. Ellos ya no participarán en política porque tienen al representante de las corporaciones capaz de cumplir con la economía. De esa manera sin culpa podrán dedicarse al goce. Dándole una mirada al concepto lacaniano de lo real es que concluiré este capítulo.

Lo real del universo popkausa

Señalé líneas atrás que Žižek afirma que la izquierda lacaniana propone que la solución al narcisismo de la época debe ser una distinta a la del regreso del padre. Esa salida implica “crear una alternativa política lejos de las ilusiones utópicas del pasado” (Ubilluz 2011). Lo que hemos ido viendo a lo largo de esta tesis es que los popkausas están bastante lejos de seguir ese camino. En el primer capítulo comprobamos que su subjetividad es conservadora ya que sale en defensa del sistema neoliberal y en el

¹³⁹ La referencia al sonido de la música no es antojadiza. Un buen ejemplo de la influencia de las corporaciones en el sistema económico mundial la otorga la película “Margin Call”. En ella Jeremy Irons interpreta a John Tuld el cínico CEO de una empresa de valores que ordena realizar una venta masiva de acciones basura para evitar que su compañía quiebre. Dicha decisión provocará la contaminación del mercado de valores y una crisis financiera mundial. Durante la cinta Tuld afirma que su labor consiste en escuchar el sonido de la música del capitalismo.

segundo que la agrupación política a la que pertenecen se ubica en la orilla opuesta de los movimientos que plantean una alternativa que se aleje tanto del modelo neoliberal como de los movimientos utópicos del pasado. Este tercer capítulo termina confirmando lo visto anteriormente ya que muestra que al elegir un padre como PPK, los ppkausas sigue apostando por el conservadurismo. Al tomar ese camino los seguidores de Kuczynski terminan atados al narcisismo propio del sistema neoliberal que rige en el mundo. Por más que se unan a un partido político sus metas son más individuales que colectivas.

Ahora podríamos plantearnos qué es lo que está quedando en evidencia con esta exposición sobre los ppkausas. Examinar lo que la teoría lacaniana califica de plano real me ayudará a responder esa interrogante. A pesar de lo que nos indica el sentido común lo real no es la realidad. Stavrakakis plantea lo real como “la parte de nosotros mismos que es sacrificada/castrada cuando entramos al sistema simbólico del lenguaje y las relaciones sociales” (2007: 71). Es aquello que queda fuera cuando entramos al universo simbólico y por lo tanto no puede ser representado en este plano. Al mismo tiempo es lo que “se revela así en el fracaso mismo de la simbolización” (Stavrakakis 2007: 108). Ubilluz traslada esa idea al plano social al calificar a lo real como “la parte sin parte del Todo social, la parte que no se halla adecuadamente representada ni por el individuo ni por los pequeños colectivos” (2010: 156). Asimismo, “lo real es el punto de conflicto entre el sujeto y la realidad social” (2010: 158). Insertando esta idea a los contenidos de esta tesis tendríamos que pensar en lo que queda fuera del universo simbólico en el que se manejan los ppkausas, aquel que obedece a la revolución capitalista peruana. Ubilluz siguiendo a Žižek plantea como estrategia reconocer al síntoma, “eso que anda mal con el individuo o la sociedad, y que, sin embargo, ayuda a que las cosas anden (más o

menos) bien con el individuo o la sociedad” (2010: 157). “Es la clave que nos permite develar el misterio de lo real” (2010: 158).

Pensemos ahora si podemos detectar algún síntoma en el mundo de los ppkausas. En principio todo indicaría que no. Los seguidores de Kuczynski pueden ser reconocidos como los ganadores de la revolución capitalista o en todo caso los que le sacan más provecho de ella. Hemos podido ver en el primer capítulo que la mayoría de los ppkausas forman parte de la clase media emprendedora que se ha adaptado mejor a los cambios que se han dado en el país a partir de la implantación del neoliberalismo como modelo económico. Asimismo, hemos podido ver que se sienten bastante cómodos con el mandato al goce individual que propone el universo simbólico del siglo XXI. Por lo tanto, parece que no hay fallas en el universo en el que se mueven estos sujetos. Por el contrario, todo indica que la revolución capitalista marcha bien y ellos serían el mejor ejemplo. No habría algo que ande mal y que al mismo tiempo ayude a que las cosas anden. Sin embargo, propongo mirar un poco más profundamente al universo de los ppkausas. Recordemos que la subjetividad que he propuesto es la del militante del éxito, una que no se reduce a la búsqueda del éxito sino que implica unirse a un colectivo para defender la revolución capitalista. Tienen que dejar la comodidad que les proporciona el goce individualista para dedicarse por lo menos un tiempo a la política. En una época en que la democracia corporativa y el totalitarismo inverso buscan que los ciudadanos se desentiendan de la política, sujetos conformes con el modelo tienen que salir en defensa del mismo. Entonces vale la pena preguntarse por qué los ppkausas ingresan en política. Respondiendo esa pregunta podríamos encontrar el síntoma que estábamos buscando.

Tal como lo vimos en el primer capítulo si los ppkausas ingresan en política es porque temen que la revolución capitalista no termine de concretarse. Las entrevistas y las citas

que presenté en el primer capítulo indican que los seguidores de Kuczynski temen la llegada al poder de los llamados antisistema, a los representantes de la “izquierda radical” y a aquellos que protestan en contra de las inversiones mineras que, de acuerdo a los defensores de la revolución capitalista, traen desarrollo al país. Recordemos que la mayoría de los entrevistados consideran que los antisistemas tienen un pensamiento atrasado y no contribuye al progreso de la nación. Si bien uno puede realizar severas críticas a las propuestas de los antisistemas, tenemos que reconocer que ellos cumplen un papel importante: ponen en evidencia que en el país hay conflictos sociales. Podemos decir que son los que interpretan que algo está andando mal con el modelo neoliberal. Es así que estaríamos identificando al síntoma del sistema neoliberal que genera el problema. El conflicto social que es puesto en evidencia por el antisistema es lo que revela que anda algo mal con la sociedad peruana y, sin embargo, provoca que los grupos favorables al modelo se unan para defender el modelo. Para sostener mi punto me apoyaré en la conceptualización que hace Ubilluz sobre el síntoma. Dicha propuesta indica que el síntoma tiene dos lados, el del sentido y el de lo real, que se entrelazan en la idea de que es lo que no cesa de escribirse. Por el del sentido el conflicto social no cesa de escribirse porque para los defensores de la revolución capitalista siempre habrá un conflicto que ponga en peligro lo avanzado. Acabo de señalar que estos conflictos son articulados por los antisistemas que hacen evidente que los conflictos están ahí. Si en las elecciones del 2011 Humala hacía evidentes los conflictos sociales, ahora que ha sido asimilado son Gregorio Santos o Marco Arana los que ponen en agenda problemas como Conga. Por el de lo real, el conflicto social no cesa de escribirse porque es una frase muda que insiste por hacerse escuchar. Los conflictos sociales suelen ser ignorados en los medios de comunicación y sus intérpretes, los antisistemas, pugnan constantemente porque esos conflictos lleguen a oídos de las mayorías. Finalmente

como el conflicto social expresa la inconformidad con el modelo es válido reconocerlo como el síntoma de lo real ya que a este último concepto se le reconoce como el antagonismo, la inconformidad (Ubilluz 2010:158).

El haber reconocido al real de la revolución capitalista peruana permite también los problemas del totalitarismo inverso. Hemos podido ver que ese sistema hegemónico busca anular la actuación del ciudadano y considera que esa es la solución a los problemas. Podemos reconocer entonces a los defensores de la revolución capitalista como a un paciente que prefiere hacerse la vista gorda ante los síntomas de su enfermedad. Los ppkausas prefieren obviar los conflictos sociales, al real, de la sociedad peruana y apelan a una solución conservadora, la de mirar al padre que valida sus goces. Haciendo una analogía podríamos decir que los seguidores de Kuczynski prefieren apelar a las pastillas que permiten ignorar al síntoma y mantener el ritmo impuesto por el sistema. De esa manera eludiendo al síntoma se inscriben en el totalitarismo inverso que deja en manos de los padres buenos la solución de los problemas. No hay lugar para lo real en esas salidas por lo tanto no habrá cabida a la real ciudadanía. Ellos acompañarán al padre bueno, lo apoyarán en sus cruzadas pero las decisiones ya habrán sido tomadas por él y su democracia corporativa.

A manera de conclusión: El totalitarismo del padre bueno

Hemos podido ver a lo largo de este capítulo que PPK resultó ser la mejor opción dentro de las candidaturas neoliberales porque planteaba una mejor conexión con las ideas de progreso acordes con la época. Asimismo, los ppkausas encontraron en Kuczynski a un líder inclusivo que les validaba el mandato al goce y que los liberaba de los compromisos políticos. Finalmente podemos ver que esa subjetividad implica aceptar un totalitarismo inverso en el cual el poder se queda en manos de una alianza entre

representantes de las corporaciones y del poder político. Al mismo tiempo implica ser un militante del éxito que solo debe comprometerse para asegurar que se mantendrá un sistema que validará su narcisismo. PPK es la figura que termina de insertarlos en ese universo simbólico que les permite dedicarse a gozar, el mandato de la época. Asimismo, también hemos reconocido a lo real de la revolución capitalista. Al antisistema que termina generando una reacción: los ppkausas. Habiendo entendido lo real del sistema podemos terminar de entender el totalitarismo de este sistema que busca borrar la inconformidad.



Conclusiones:

Los ppkausas y la ideología del nuevo capitalismo peruano

A lo largo de esta tesis he buscado plantear la subjetividad de los ppkausas intentando eludir los prejuicios y estereotipos que surgieron durante la campaña presidencial del 2011. Me fijé ese objetivo porque considero que hacer el esfuerzo de realizar una mirada a profundidad de los seguidores de Kuczynski podía ayudar a reconocer mejor los sentidos comunes instaurados en una juventud como la peruana que ha crecido bajo el influjo del neoliberalismo. Es a partir de ese esfuerzo que he podido verificar que en ellos se cumple la propuesta de Portocarrero (2001) que indica que la figura del hombre de éxito se ha vuelto hegemónica en nuestro país desde la década del noventa. Sin embargo, el desarrollo de esta empresa también me ayudó a entender que esa subjetividad no alcanzaba para explicar las acciones de jóvenes como los ppkausas. Su participación en política implicaba una negativa al mandato de la posmodernidad a dejar de lado lo colectivo y abocarse al goce individualista. Esa apuesta por lo colectivo me llevó a proponer la subjetividad del militante del éxito que he buscado sostener a lo largo de tres capítulos que proponen perspectivas distintas. Ese militante termina siendo el defensor del nuevo capitalismo peruano y pugna por lograr que el modelo termine de instalarse en el país. Lo que propongo en esta conclusión es revisar las tres miradas que he realizado a mi propuesta pero no con la intención de cerrar la discusión sino de abrirla hacia otros flancos antes no tocados. Por lo tanto, busco que a partir de lo trabajado surjan nuevos temas de discusión que puedan ser tratados en el futuro a mayor profundidad. Lo primero que buscaré discutir es si la subjetividad de los ppkausas permite poner en cuestión la propuesta del cinismo del sujeto contemporáneo al señalar

que los seguidores de Kuczynski no advierten la distancia entre la ficción ideológica y la realidad material ya que están seguros de que la revolución capitalista es el modelo más adecuado para el país. Luego al revisar las características del colectivo ppkausa reforzaré mi propuesta de que estos jóvenes se encuentran atados a la ficción ideológica. Finalmente al recordar el papel de PPK en las elecciones propondré que el totalitarismo invertido no puede terminar de instalarse en nuestro país por la resistencia de lo real. Todo esto me ayudará a fundamentar la propuesta de esta tesis: que los ppkausas son los defensores del nuevo capitalismo peruano.

¿Son cínicos los ppkausas?

Como hemos visto la subjetividad de los ppkausas muestra una aparente contradicción. Estos jóvenes, como muchos representantes de la época, están sujetos al mandato a ser hombres de éxito-emprendedor pero, a diferencia de la mayoría de sus contemporáneos, apuestan por lo colectivo. Resolví esa paradoja al reconocer que la apuesta por el colectivo no está relacionada con la búsqueda de la utopía sino que tiene como base la defensa de los intereses particulares. Esa respuesta me llevó a proponer la subjetividad del militante del éxito: un sujeto que desea el éxito individual y que para obtenerlo se suma a agrupaciones políticas que le aseguren que podrá cumplir con sus objetivos. Quiero proponer que aceptar esa subjetividad estaría indicando una penetración absoluta de la ideología. Planteo esa idea porque si las agrupaciones políticas a las que se unen los jóvenes tienen como prioridad la defensa del individualismo en desmedro del bien colectivo significa que la expansión del modelo neoliberal se ha dado con éxito. Si los jóvenes de hoy se agrupan para defender a un sistema que pugna por generar hombres de éxito que consideran al bienestar colectivo como un objetivo secundario entonces debemos aceptar que los sentidos comunes están más arraigados de lo que quizá sospechábamos.

Al llegar a estas páginas reconozco que hay preguntas que es necesario hacerse. Si estoy planteando que la penetración de los sentidos comunes neoliberales marcan profundamente las subjetividades de los ppkasus, creo necesario preguntarse si se está cumpliendo la propuesta de Žižek (2010) del cinismo como actitud que asume el sujeto posmoderno ante la ideología. Žižek (2010) plantea que la definición marxista de ideología como falsa consciencia opera de forma distinta en la sociedad contemporánea. Argumenta su postura en el hecho de que la frase de Marx “ellos no lo saben, pero lo hacen” ha sido reemplazada por la siguiente: “ellos saben muy bien lo que hacen, pero aún así lo hacen”. En otras palabras, el sujeto contemporáneo es un cínico porque “está al tanto de la distancia entre la máscara ideológica y la realidad social, pero pese a ello insiste en la máscara” (2001: 56-57). Voy a proponer que el ejemplo de los ppkasus sirve para cuestionar esa postura y reivindicaré la postura clásica marxista sobre la ideología.

Ubilluz define al cínico como aquel que “niega la existencia del gran Otro, el que no cree en el deber-ser-colectivo ni en la posibilidad o en la necesidad de su vigencia” (2010: 41). Esta definición se ajusta perfectamente a la subjetividad del hombre de éxito, aquel sujeto que solo vive para el triunfo individual y que no cree en las causas colectivas. Hasta el momento, ese parece ser el caso de los ppkasus. Sin embargo, al revisar en el primer capítulo la subjetividad de estos jóvenes pudimos observar que sí había un interés por crear comunidad. Los consultados señalaban querer un país mejor alejado de la corrupción y de la informalidad. Ellos querían mejores políticos y un mejor país. Es por eso que se unieron a una agrupación como la de PPK que les daba la oportunidad de hacer algo por el país. Recordemos frases como la de Steven quien señaló que decidió “participar activamente en política por convicción” y para “no ser parte de los jóvenes de siempre”. Gabriel indicó que estaba “aportando con un granito

de arena a que la democracia sea más representativa”. Asimismo, Katherine quería “sentirse útil para mi sociedad”. Como vemos, había en ellos la consciencia de una sociedad por mejorar y el deseo de participar en la construcción de la misma. Revisar las características de la militancia de los ppkausas puede ayudar a hallar una respuesta.

Para postular que los seguidores de Kuczynski eran militantes argumenté en el primer capítulo que estos jóvenes están comprometidos con una causa. Dicha causa es la defensa del sistema que se está gestando en nuestro país gracias a la revolución capitalista. Si tomamos en cuenta que esa revolución propone que en el país emerjan hombres de éxito-emprendedores que pugnan por salir adelante por sí solos, podríamos señalar que es una causa que piensa más en lo individual que en lo colectivo. También señalé en ese capítulo que los ppkausas no fueron fieles a su causa ya que la mayoría de ellos abandonó al grupo al concluir las elecciones. ¿Ese abandono del colectivo no implicaría acaso un cinismo como el que indica Žižek? ¿Los ppkausas saben que el país necesita una mejora y sin embargo no les importa abandonar la causa colectiva? Es aquí donde quiero hacer una propuesta polémica. Sostengo que el acto de los ppkausas proviene de una obediencia ciega a la ideología. Ellos a diferencia del cínico¹⁴⁰ no son conscientes de lo que conlleva adherirse sin discusión al camino trazado por el neoliberalismo. Esa aparente falta de fidelidad obedece a la lógica del mandato neoliberal ya que el aceptar convertirse en un hombre de éxito impide permanecer atado a un colectivo que entorpezca su camino. Por lo tanto, si el ppkausa abandona el grupo político es porque la subjetividad del hombre de éxito indica que debe hacerlo. Es por eso que busco señalar no hay cinismo en sus acciones sino obediencia. Ellos consideran que al abandonar la política están cumpliendo con su rol en la sociedad que es el de ser

¹⁴⁰ Con esto no quiero decir que los cínicos no sean obedientes. Tal como lo señala Ubilluz, el cínico pese a que sabe lo que provoca el sistema cumple con sus mandatos. Por lo tanto, obedece. La única diferencia es que su “falsa consciencia” es “ilustrada”.

hombres de éxito. De acuerdo a esa lógica es posible dejar la política de lado y volver cuando se tengan los conocimientos y el éxito suficientes para colaborar de forma óptima con el país. Por eso María del Pilar señala que ella primero necesita estudiar, “tener una carrera para así aportar”. Sergio también afirma que volverá dentro de muchos años cuando esté lo suficientemente preparado para participar en política. Asimismo, Leandro también indica que necesita formarse y ser más maduro. Lo que tenemos entonces es una trampa ideológica. Hay una falsa consciencia porque los ppkausas están seguros que lo que hacen es lo más beneficioso para la sociedad. Como profundizaré más adelante no son conscientes de que están colaborando con el totalitarismo invertido que propone que la gente se aleje de la política, que solo se una a colectivos durante las elecciones y luego deje la política en manos de los tecnócratas. Ahora reforzaré esa idea al recordar lo trabajado sobre el colectivo ppkausa.

Sujetos en continua desconexión

Pudimos ver en el segundo capítulo que los ppkausas formaron parte de una red que califico de conservadora ya que sale en defensa de la revolución capitalista. Vimos también que este colectivo tuvo un corto tiempo de vida porque la mayoría de sus integrantes se desconectaron de él cuando concluyó la elección. Es en la desaparición de la red ppkausa donde podemos volver a encontrarnos con la influencia de la ideología. A lo largo de la tesis hemos revisado al sistema neoliberal desde el posmarxismo y la teoría lacaniana y hemos podido ver que encamina a los sujetos hacia el individualismo. Por lo tanto, un colectivo parece no tener mucho futuro en este sistema a menos que opere bajo una lógica distinta. Planteo entonces que el grupo ppkausa no es más que una red constituida por nodos que pueden conectarse y desconectarse de acuerdo a su conveniencia. El colectivo no tiene ningún control sobre sus integrantes ya que cada uno de ellos era un ente independiente que estaba dedicado

a sus intereses particulares. En este tipo de redes, los nodos solo se mantendrán conectados si es que la red les provee de recursos relevantes. De no ser así la conexión se perderá. Por esa razón cuando concluyó la campaña la mayoría de los ppkausas se alejaron de la red y prefirieron seguir con sus proyectos individuales. Había poco que recibir de un proyecto que no había logrado el objetivo de llevar a PPK al poder. Para ilustrar mi punto y seguir hablando sobre el cinismo posmoderno quiero plantear una pregunta: ¿Fue un fracaso para los ppkausas la derrota de su líder? Diré, aunque parezca difícil de creer, que para la red sí, pero no para los nodos. Los ppkausas salieron ganando experiencia vitales a pesar de que el colectivo fue derrotado en las urnas. Eso podría llevarnos a pensar que estos jóvenes son cínicos. Sin embargo, mi respuesta será nuevamente negativa. Y lo sostengo porque considero que estos jóvenes se encuentran inmersos en la fantasía ideológica.

El sentido común indica que la fantasía es una escena imaginada en la que podemos ser lo que no somos en la realidad. Sin embargo, la teoría lacaniana va más allá de esa definición e indica que la fantasía es la construcción imaginaria que asegura la inserción del sujeto en el orden sociosimbólico. Tal como lo indica Ubilluz, la fantasía es “la piedra angular de la realidad intersubjetiva” (2010: 43) porque es a través de ella que el sujeto sabe qué es lo que debe desear. Para ser más preciso aún, el sujeto encuentra en la fantasía la guía para saber cómo actuar en la sociedad. Siguiendo con nuestro tema, los ppkausas aspiran a ser hombres de éxito porque la sociedad les ha dado el mandato a serlo. No solo fantasean con acceder a lo que aún no tienen sino que esa fantasía estructura sus acciones. No descansarán hasta ser hombres de éxito. Podríamos decir entonces que los ppkausas no son cínicos porque operan a través de la fantasía que implica ser hombres de éxito. Entonces podemos entender que ellos actúan a partir de la falsa consciencia ya que ellos no saben que al desconectarse del colectivo están

colaborando con el totalitarismo invertido pero lo hacen. Ahora lo que propongo en la siguiente sección es profundizar la idea tratada en el tercer capítulo de la tesis: que PPK es el modelo que inserta a los ppkausas en la fantasía ideológica.

PPK, el modelo fantasmático

En el tercer capítulo hice una revisión de la figura de PPK y la división en tres caras: maestro, emprendedor y líder inclusivo. Esa presentación me sirvió para explicar por qué los ppkausas se identificaron con Kuczynski. Los jóvenes encontraron en el economista a la prueba de que es posible cumplir con el mandato neoliberal. Articulemos esa idea a partir del concepto de fantasía, recientemente insertado. Recordemos que los ppkausas señalaron constantemente que su anhelo es ser emprendedores, convertirse en hombres de éxito. Vemos que aquí funciona un primer nivel de la fantasía, hay un anhelo por ser algo que no se es. Al mismo tiempo, los consultados indicaron que consideraban a PPK un emprendedor, un hombre de éxito. Entonces, podemos interpretar que Kuczynski es el ideal al que aspiran estos jóvenes. Ser PPK es la meta de su fantasía, ellos desean ser como el economista. Lo que los ppkausas ven en su líder es la prueba de que la fantasía puede ser alcanzada, si uno se esfuerza lo suficiente será capaz de alcanzar el objetivo. Ahora recordemos que propuse que Kuczynski surgió como un padre bueno. Que como los ppkausas son conservadores recurrieron a la vieja figura del padre para ingresar al universo simbólico del neoliberalismo y de esa manera validaron su preferencia por el goce. Podemos convenir ahora que PPK es el que sostiene la fantasía. Al ser una persona con los conocimientos necesarios para triunfar en la vida, Kuczynski es capaz de validar la guía para actuar en sociedad. PPK termina de resolver la pregunta original sobre el deseo. Ante la pregunta de ¿qué es lo que quiere el Otro, la sociedad, de mí?, el mandato actual propone que hay que ser un hombre de éxito. No obstante, con PPK la respuesta se complejiza porque no

solo hay que ser un hombre de éxito sino que hay que militar por la defensa del sistema. Entonces con Kuczynski sabemos que en tiempos electorales debemos ser militantes del éxito y que luego nuestra militancia radicará en ser emprendedores y seguir dedicándonos al goce. Finalmente, esas dos posturas de defensa de la revolución capitalista son aceptadas por los ppkausas porque están convencidos de que el sistema neoliberal es el mejor camino para el país.

Ahora recordemos algunos puntos sobre la relación entre fantasía e ideología. Žižek afirma que “la noción estándar con respecto al funcionamiento de la fantasía en el contexto de la ideología es la de un escenario fantástico que opaca el verdadero horror de la situación” (2009: 15). Desde ese punto de vista, la ideología logra estructurar un escenario en el cuál todo funciona con armonía y no hay antagonismos. A partir de esa mirada podemos entender por qué los ppkausas consideran que el sistema neoliberal es el mejor camino. Al aceptar la fantasía dejan de lado los antagonismos. Sin embargo, Žižek propone que esa mirada no es suficiente para explicar a la fantasía. “La fantasía oculta este horror, pero al mismo tiempo crea aquello que pretende ocultar, el punto de referencia reprimido” (2009: 15). Es aquí donde podemos entender la aparición de PPK. Propongo que los ppkausas no son ciegos ante los antagonismos pero sí son sujetos a la ideología. Saben que hay desigualdades en el país pero consideran que el neoliberalismo logrará borrarlos. Para eso confían en PPK y los tecnócratas. Personajes con el conocimiento necesario para arreglar los problemas. Los padres buenos capaces de ponerle cortinas a las situaciones que pueden espantar. Ahora veremos cómo ese padre bueno inserta a los ppkausas en un sistema totalitario que termina de redondear su subjetividad.

La ideología y el totalitarismo invertido

En el tercer capítulo introduje el concepto del totalitarismo invertido. Dicho sistema plantea una alianza entre corporaciones y políticos que tiene como objetivo que la ciudadanía se desmovilice para que de esa manera los técnicos sean los únicos que se encarguen del gobierno. Se genera una democracia corporativa en el cual el poder queda en pocas manos. También reconocí a PPK como un representante de ese sistema que se ha extendido por todo el mundo gracias a la globalización y al neoliberalismo. Al presentarse como el modelo de hombre de éxito con el conocimiento necesario para resolver los problemas del país se postuló como parte de ese grupo de sabios capaces de formar parte de la democracia corporativa. Sin embargo, lo que más me interesa señalar es que los ppkausas se desmovilizaron justamente por haber aceptado a Kuczynski como padre bueno. Es decir aceptaron que el totalitarismo invertido es el sistema adecuado.

He sostenido que los ppkausas ingresaron a la fantasía ideológica gracias a PPK. El economista validó su tendencia al goce en un plano simbólico como el liberal. Ellos se plantean convertirse en emprendedores gracias a él. Confiarán en el sistema neoliberal como el camino que pude llevarlos al camino del éxito y que permitirá que el país salga adelante. También confiarán en que los técnicos son las personas adecuadas para dirigir al país. Hasta el momento podríamos decir que los ppkausas son cínicos porque no habría engaño. Ellos son conscientes de que están delegando el gobierno y sin embargo no tienen ningún problema en realizar esa acción. Sin embargo, quiero plantear otra propuesta polémica afirmando que ellos consideran que están cumpliendo con su función de ciudadanos. Los ppkausas consideran que su ciudadanía se completó por haber apoyado a Kuczynski en campaña y ahora tienen vía libre para dedicarse al emprendedurismo. Es aquí donde reside el engaño. No son conscientes de que validan

un sistema totalitario en el que son ciudadanos de baja intensidad. Finalmente apoyarán ese sistema que consideran democrático y no verán o no querrán ver las desigualdades que termina generando. No aceptarán lo real que repasaremos en el último punto.

La respuesta de lo real

En la última parte del tercer capítulo busqué poner en evidencia lo real del universo ppkausa. Pudimos observar que el antisistema surge como el síntoma que indica que hay algo que no funciona en el país que opera bajo el sistema neoliberal desde la década del noventa. Ese real es el antagonismo que cómo vimos a través de Žižek (2009) es oculto por la ideología pero que no cesa de manifestarse. Vimos también que los ppkausas prefieren no tomar en cuenta a los que interpretaban a los síntomas ya que consideran a los antisistema que hacen evidentes los conflictos sociales del país –lo real- como obstáculos para el desarrollo. Nuevamente propongo que es la inmersión en la ideología la que los lleva a no prestar atención a los síntomas. Al menos seriamente. Usando la analogía médica, la fantasía ideológica es el psicotrópico que permite evadir lo real del síntoma. Es lo que impide que los ppkausas se identifiquen con el síntoma y se mantengan cómodamente en el sistema neoliberal del totalitarismo invertido.

Sin embargo, quiero cerrar mi propuesta poniendo en evidencia los límites de la fantasía ideológica. Recordemos que Kuczynski a pesar de que buscó durante la primera vuelta mostrarse como un candidato crítico del autoritarismo no tuvo ningún reparo en apoyar a Keiko Fujimori en la segunda ronda. Su excusa era que había que mantener el modelo económico del país y que un candidato antisistema como Ollanta Humala era un riesgo para el mismo. A pesar de lo que se pensaba, la mayoría de la población le dio la espalda a un personaje que mostró su rostro más canalla durante la campaña para la segunda vuelta. Muchos de los ppkausas estuvieron incluidos entre los que no aceptaron

la nueva postura del economista. Por ejemplo, Miguel considera que el apoyo de PPK a Keiko fue “la parte fea de la campaña” y lo decepcionó mucho. John afirmó comprender la decisión de Kuczynski pero a partir de ella “se separó del tema”. Sergio B., uno de los ppkausas más entusiastas tampoco hizo campaña por Fujimori y a Caleb no le pareció correcto que el economista manifestara su apoyo por la candidata de Fuerza Popular. Lo que estoy proponiendo con esto es que, pese a estar inmersos en la fantasía ideológica, muchos de los ppkausas fueron capaces de rechazar la propuesta que apostaba por el totalitarismo inverso. Ante una situación como el regreso del autoritarismo y la corrupción algunos de los seguidores de Kuczynski aceptaron al que interpretó al síntoma y rechazaron a los que sostenían la fantasía. En otras palabras cuando la fantasía hizo evidente el terror que traía consigo lo real prevaleció.

Con esta última mirada quiero volver a sostener mi propuesta de que por lo menos algunos de los escapan del cinismo propio de la sociedad contemporánea. Ellos sabían que al aceptar a Keiko Fujimori estaban cayendo en el mecanismo de “saben lo que hacen y sin embargo lo hacen” y prefirieron no hacerlo. Aceptar los mandatos de los padres buenos y de la economía tiene sus límites. Son capaces de conciliar con lo real del síntoma pese a que se sienten bastante cómodos en su papel de defensores del nuevo capitalismo peruano. La ideología los ha penetrado pero aún así tienen los reflejos para responder ante el horror.

Quiero entonces concluir señalando que los ppkausas pueden ser una buena muestra para entender a la sociedad peruana. Quizás estos sujetos que tienen como meta principal el éxito individual y que se agrupan en época de elecciones para defender la revolución capitalista representan a una sociedad que repite esa mecánica en la época electoral. Si bien muchos de nosotros podríamos ser cínicos también estamos fuertemente atados a ese mandato a triunfar a cómo de lugar en el régimen neoliberal.

Pero también somos capaces de decirle que no al autoritarismo y a la corrupción en situaciones límites, incluso a riesgo de sacrificar nuestro camino al éxito. Quizás todos estamos inmersos en la fantasía pero también somos capaces de darnos cuenta en qué momento se hace evidente la pesadilla.



Anexo: Biografías de los entrevistados

Miguel (25)¹⁴¹, nació en el Rímac. Su vida se ha repartido entre el Rímac y Lince. Dice ser parte de la clase media. Sus padres se separaron cuando tenía diez años. Vivió siempre con su madre hasta que su madre falleció un año atrás. Ahora vive con su padre y sus hermanas. Su madre era ingeniera de profesión pero nunca ejerció ya que trabajaba en una agencia de seguros. El padre es empleado de una notaría. Estudia economía en la Universidad Nacional Agraria de La Molina. Nunca le interesó la política hasta que ingresó en la campaña de PPK. Se metió de lleno a la campaña y llegó a viajar por varias regiones del país. Ve a Kuczynski más como un técnico que como un político. Lo considera un pragmático y lo compara con sus profesores universitarios. Se decepcionó de los que manejaron la campaña de PPK durante la segunda vuelta porque apoyaron a Keiko Fujimori. Se alejó de la agrupación tras los comicios. Solo volvería si PPK lo convenciera de que no se volverá a tener un equipo similar.

Katia (22), nacida en Huaraz pero reside en Lima desde los cuatro años. Vive en Jesús María y se reconoce como parte de la clase media. Sus padres se separaron cuando tenía doce años. Los dos padres son abogados, la madre es juez y el padre es abogado independiente. Estudia economía en la Universidad Nacional Agraria de la Molina. Afirma que siempre se ha considerado de centroderecha y concuerda con las políticas del libre mercado. No se identifica como emprendedora pero aspira a serlo. Quiere estudiar una maestría en el extranjero. No se ve trabajando en el Estado pero afirma que en un futuro lejano le gustaría tener una fundación para ayudar a los necesitados.

¹⁴¹ Las edades corresponden a la fecha en que se realizó la entrevista.

Ingresó a la campaña gracias a amigos pero desde antes seguía a PPK por sus programas y por eventos a los que asistió. Considera que Kuczynski es un hombre admirable que logró construirse a si mismo pese a que su familia tenía recursos limitados. Tras el fin de la campaña se alejó del partido. No volvería a integrar un partido porque considera que la política no es lo suyo. Señala que ha comprobado que los políticos actúan de acuerdo a sus intereses propios. Ahora está concentrada en sus estudios.

Sergio B. (21), nació en Huánuco. Sus padres son de Ayacucho y Huánuco. Vino a Lima junto a toda su familia al terminar la primaria. El traslado a la capital se realizó para que los hijos tuvieran una mejor educación. El padre es juez y la madre obstetra. Vive en Pueblo Libre, se considera de clase media. Estudia Derecho en la Pontificia Universidad Católica. Se considera un pragmático, de centro. Dice que siempre ha estado interesado en temas sociales y buscado estar informado. Recién por la campaña empezó a interesarse en la participación política. Fue convocado por los seguidores de PPK por los comentarios que hacía en la página web. Considera a Kuczynski un intelectual de gran calidad que no usa caretas como los políticos. Se ha mantenido ligado a la agrupación tras la campaña. Tiene una ONG dedicada a la educación.

Manuel (18), nació en Surco. Su padre es de La Libertad y su madre de Nazca. Vivió en Casuarinas hasta los seis años. Su familia se tuvo que mudar a Pachacamac por problemas económicos. Pasó de estudiar en el Markham a un colegio nacional. El padre es ingeniero, la madre es profesora. Estudia economía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos pero las huelgas podrían provocar que se cambie a una privada. Dice que la gente lo suele ubicar en la derecha conservadora pero él se considera de centro. Afirma que las ideologías son negativas. Admira a PPK por ser un gran economista y lo eligió a él porque tanto la derecha como la izquierda estaban recurriendo al populismo. Mantiene el contacto con la agrupación pero está más

concentrado en sus estudios y en su físico. Afirma que en el futuro planea volver a participar en política pero tras triunfar en los negocios.

Johnn (29) nació en Lima. Vive en La Molina desde hace diez años, antes residía en Magdalena. Se considera de clase media. Es bachiller en Derecho de la Universidad San Martín de Porres. Su madre es psicóloga y su padre abogado. Ingresó en la campaña a través de un amigo que colaboraba con un congresista del PPC. Antes de la campaña no conocía a PPK. Considera que a diferencia de los demás candidatos era una persona sincera. Tras el fin de la campaña se alejó de la agrupación porque ya no tenía tiempo por temas laborales. Se ubica en el centro político. Considera que la globalización es un fenómeno positivo ya que ayuda a que se internacionalice el país y a que mejoren el Estado y las transacciones gracias al libre acceso comercial y democrático. Considera que el Perú tiene una larga tradición de influencia de otras culturas y por eso la globalización no afecta a la identidad nacional.

Caleb (17), nació en el Callao. Su padre es de Iquitos, su madre es de Lima. Vive en Ventanilla, se declara de clase media-baja. Su padre es militar y su madre es odontóloga que trabaja para el Estado y en un consultorio particular. Estudia Ciencias Políticas en la Pontificia Universidad Católica del Perú pero tiene problemas con su beca. Su educación podría verse truncada por la falta de recursos económicos. Se identifica con la figura del emprendedor. Se considera de centro y ubica al Partido Popular Cristiano (PPC) en ese espectro. Se acercó a la agrupación de PPK porque estaba interesado en participar en una campaña presidencial. Se decantó por el economista porque logró formar una alianza con diferentes sectores del país. Le decepcionó que Kuczynski apoyara a Keiko Fujimori en la segunda vuelta. A pesar de que lo convocan constantemente, se ha alejado de la política porque quiere dedicarse a los estudios.

Considera que los valores son importantes en la política y la campaña de PPK no cumplió en ese aspecto. Le gustaría ser presidente del Perú.

Carlos (18) nació en Trujillo pero vive desde muy pequeño en Lima. Se considera de clase media. Vive en San Luis pero la mayor parte de su vida residió en La Victoria. Hijo de padres separados, vive con su madre y padrastro. Tiene un hermano y dos hermanastros. Su padre es odontólogo y su madre enfermera. Su padrastro es empresario. Estudia administración y marketing en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) pero podría cambiarse a Ciencias Políticas en otra universidad peruana o en el extranjero. Se considera una persona de centro, pragmática. Su familia estuvo altamente vinculado con el partido aprista y se separó de la agrupación tras el primer gobierno de Alan García. Considera que la tradición familiar y su experiencia en organizaciones de ayuda social lo llevaron a unirse a la campaña de PPK. Considera que Kuczynski es un capo en economía y un técnico que sabe como liderar el país. Por esa razón decidió unirse a la campaña y actualmente se mantiene en el partido donde es uno de los líderes juveniles. Considera que PPK le ha dado a los jóvenes la oportunidad de hablar y expresarse.

Sayuri (25) nació en Lima. Vive en San Isidro, se considera de clase media. Su padre es un empresario japonés, su madre ama de casa. Estudió derecho en la Universidad de Lima. Quiere hacer una maestría en tributación en una universidad estatal. Su familia nunca ha tocado el tema político pero ella siempre estuvo interesada. Se interesó en la candidatura de PPK por las redes sociales. Lo considera un técnico capaz de hacer algo por el Perú, una persona que generalmente no se ve trabajando en el Estado. Se alejó del partido tras las elecciones porque no tiene tiempo pero no descarta volver a apoyarlo en una nueva campaña. Afirma que es de centro porque cree en el libre mercado pero también cree que es necesario tener consciencia social.

Gabriela (20) nació en Huancayo. Toda su familia se trasladó a Lima cuatro años atrás porque el padre empezó a trabajar en esa ciudad. Vive en Jesús María, se considera de clase media. Estudia odontología en la Universidad Peruana de los Andes. Eligió dicha carrera porque admira el trabajo de su odontólogo. El doctor tiene una ONG que se dedica a la ayuda social. Como siguiendo sus pasos, ella ahora colabora en otra organización dedicada a la educación infantil. Su padre siempre estuvo interesado en los temas políticos pero nunca militó en ningún partido, lo califica de pragmático. Duramente las elecciones hizo campaña desde las redes sociales pero no lo hizo en eventos partidarios. Le atrajo que el economista no fuera un político tradicional. Actualmente sí participa en las actividades del partido de PPK. Señala que le ha otorgado a los jóvenes ventanas de participación activa.

Belén (20) nació en Lima. Se considera de clase media, su vida se ha repartido entre Villa María del Triunfo y Surco. Su padre es abogado y su madre ama de casa. Tiene cuatro hermanos, ella es la menor. Desde muy chica ha estado involucrada en varias actividades. Practicó natación en la Federación Peruana, tuvo una banda de rock, estudió actuación y entró a trabajar en Panamericana Televisión a los 17 años. Empezó a estudiar en la Escuela de Periodismo Jaime Bausate y Meza pero luego se cambió a la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas donde estudia Comunicaciones. Ingresó a la política postulando como regidora en las elecciones municipales del 2009 por el partido del pastor evangelista Humberto Lay. Afirma que entró en la campaña de PPK de pura casualidad. Terminó convirtiéndose en la asistente del candidato. Afirma que tiene una relación muy estrecha con él y lo considera un maestro del que se pueden obtener conocimientos. Se considera una pragmática de centro, como PPK.

Gabriel (17) nació en Lima. Vive en Surco, se considera de clase media alta. Sus padres son médicos. Vive con su madre y su hermano porque sus padres se separaron hace dos

años. Estudia economía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Tiene pensado dedicarse a las finanzas y estudiar en el extranjero. En su familia siempre se ha hablado de política. Se interesó en la candidatura de PPK por consejos de un amigo. Siempre lo había visto como un técnico incapaz de liderar pero en la campaña se convenció de que podía ser un buen mandatario. Lo considera una persona confiable. Se ubica en la centro derecha, afirma que cree en el libre mercado pero con ciertos condicionantes. Señala que el libre mercado solo podría funcionar perfectamente si todos fueran buenas personas. Considera que la globalización es un fenómeno que puede afectar a algunos países que no están en buenas condiciones económicas pero no cree que sea el caso del Perú. Se siente beneficiado por la influencia de otras culturas pero advierte que puede verse afectada la identidad nacional. No obstante en el balance considera que se gana más que lo se pierde en el proceso globalizador. A pesar de que señala que suele comprar productos de marca no se considera parte de la cultura del consumo. Dice que las compra por la calidad y confianza que le dan ciertas marcas.

Juan José (22) nació en Lima. Su padre es de Lima y su madre de San Martín. Se califica de clase media, ha vivido en La Victoria, Magdalena, Comas, Miraflores, Surco y actualmente en San Martín de Porres. A los diez años le tuvieron que apuntar la pierna debido a un tumor maligno que le fue detectado en la rodilla. Afirma que esa pérdida le enseñó a ser perseverante. Su padre es abogado pero se dedica a ser pastor de una iglesia evangélica. Su madre, odontóloga de profesión, también está abocada a la iglesia. Cuando se realizó la entrevista, estudiaba administración de empresas en la Universidad Inca Garcilazo de la Vega pero atravesaba un proceso de expulsión por haber liderado protestas contra el rector de la institución. Su familia ha estado fuertemente vinculada con el Partido Aprista Peruano, su padre fue uno de los delegados que puso bases en algunas de las facultades de la universidad. Afirma que por

esa tradición familiar ha estado muy influenciado desde niño por la ideología aprista y por la política. Entró en la campaña de PPK invitado por el coordinador de juventudes, con el que compartió un grupo estudiantil en la universidad. Considera que PPK es un gran técnico y que logró el apoyo de los jóvenes porque no se mostró como un político. Se considera de centro y prefiere alejarse de la etiqueta de centro izquierda de la ideología aprista. Actualmente no está ligado al partido.

Steven (25) nació en Lima. Sus padres son limeños pero sus abuelos de Apurímac. Su niñez y adolescencia se repartió entre Lima y Apurímac. Se considera de clase media. Su padre es profesor, su madre trabaja en el área administrativa del ministerio de Salud y tiene un restaurante. Ingresó a San Marcos pero se decepcionó por las constantes huelgas. Ahora estudia administración en ESAN. Su padre siempre estuvo interesado en la política y en las causas sociales pero nunca militó en algún partido. Sus abuelos estuvieron muy ligados con Acción Popular. Le llamó la atención PPK porque es un tecnócrata con estudios en el extranjero, señala que es un intelectual que hace cosas. Cuando entró en la campaña lo consideraba un maestro pero cuando decidió apoyar a Keiko Fujimori se decepcionó. Se ha desligado del partido y no volvería a votar por PPK. Se ubica en el centro porque afirma que cree en el libre mercado. Es muy crítico de la derecha y la izquierda peruanas. Considera que la globalización es un proceso positivo porque abre mercados. Afirma que un fenómeno como ese provoca que se den cambios en las culturas nacionales.

María del Pilar (22) nació en Lima. Vive en Chorrillos y se considera de clase media. Su padre es militar y su madre ama de casa. Debido a la profesión de su papá estuvo bastante vinculada con la vida militar. Afirma que no le gusta el ambiente pese a que no considera que cumpla con el estereotipo de rigidez que se le da. Estudia Ingeniería e Industrias Alimentarias en la Universidad Nacional Agraria de la Molina. La política no

ha sido un tema de debate en su familia central pese a que su abuelo materno fue regidor de la municipalidad de Lima. Se empezó a interesar en política al ver las huelgas que se desarrollaban en su universidad. Junto a un grupo de amigos se acercó al partido de PPK donde encontró que las opiniones eran escuchadas. Considera que el economista es una persona cálida que se preocupa por sus seguidores. Tras el fin de la campaña se apartó de la agrupación pero en el momento de la entrevista había vuelto a asistir a las reuniones. No se considera ni de centro ni de derecha ya que afirma estar en un proceso de construcción de su identidad política.

Jessica (22), nacida en Lima. Vive en Los Olivos, se considera de clase media. Su padre es contador y su madre ama de casa aunque vende productos de belleza. Estudia Industrias Alimentarias en la Universidad Nacional Agraria de la Molina. Considera que su madre es una emprendedora, ella no se ubica en esa imagen. Su familia nunca estuvo interesada en política. A ella le es indiferente el tema de las ideologías. Ingresó en la campaña de PPK tras enterarse de las convocatorias a través del Facebook. Le gustó el hecho de que dentro de la campaña se le permitiera a los jóvenes participar y aportar cada uno con lo que pudiera. Señala que Kuczynski es un emprendedor que ha logrado lo que tiene gracias a su esfuerzo. Sigue vinculada al partido.

Leandro (23) nació en Argentina, sus padres son peruanos. Vino al Perú con su madre al empezar la primaria porque sus padres se separaron. Ha vivido en La Victoria y San Luis, se considera de clase media. Estudia derecho en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Su familia estuvo fuertemente vinculada al APRA. Entró al partido por invitación de un amigo de San Marcos. Valora que PPK sea una persona capaz de sentarse a conversar con sus seguidores. Afirma que al final de la campaña el grupo se partió porque cada uno decidió seguir a un partido. Afirma que cuando consume busca la calidad antes que las marcas y señala que los productos peruanos deben aprovechar

las ventajas de la globalización. Señala que es consciente que a través de la globalización es influenciado por otras culturas y no considera que sea negativo.

Sergio G. (23) nació en Huancayo. Vivió en su ciudad natal hasta los 21 años, edad en la que consiguió un trabajo en Lima. También se mudó porque afirma que quiere estar cerca de su hermano que estudia en esa ciudad. Se considera de clase media. Su padre es antropólogo con estudios de maestría en el extranjero y su madre asistente social pero dedicada a su casa. Estudió administración de negocios internacionales y marketing en la Universidad Continental de Ciencia y Tecnología de Huancayo. Actualmente está ligado a Prolife, una compañía que vende suplementos nutricionales a través del marketing de redes. Afirma que esa compañía representa el perfil integral y libre que quiere para su vida. Su padre, debido a su trabajo universitario, es un líder de opinión en Huancayo y llegó a postular a cargos públicos por movimientos independientes. Su ejemplo lo motivó a participar en política. Entró a la campaña de PPK porque se presentaba como un político nuevo. Indica que por sus conocimientos logró ganarse la confianza de los jóvenes. No se considera de derecha ni de izquierda, dice que solo ama a la democracia. Sigue participando en las actividades del partido.

Merly (27) nació en Lurín. Sus padres son de Lima provincia, tiene nueve hermanos. Se ubica en la clase media-baja. Su padre es mecánico de refrigeración y su madre ama de casa. Estudia educación en la Universidad Inca Garcilazo de la Vega. Su familia siempre ha estado en contra de la política. Se acercó a la campaña de PPK por la información que vio en las redes. Afirma que la convenció Kuczynski porque es un hombre preparado que sabe de economía. Se considera de centro pese a que sabe que PPK es tildado de ultraderecha. Ya no está vinculada al partido porque no tiene tiempo. Durante un tiempo trabajó vendiendo en un puesto de ropa y de juguetes. Afirma que

pensó en volverse microempresaria pero le ganaron las ganas de estudiar. Le gustaría poner un colegio. No se siente influenciada por culturas extranjeras.

Eliot (23) nació en Lima. Vive en San Miguel, se considera de clase media. Perdió a su padre un año atrás. El padre era de Lima, la madre es de Huánuco. La madre es pintora, ambos quieren poner un negocio relacionado con el arte, su padre trabajaba en una agencia de aduanas. Ha tenido que paralizar sus estudios de diseño gráfico en el instituto Orval porque su madre está en juicios con sus tíos por un problema de herencias. Califica a su familia de derecha, excepto por un tío que fue ministro durante el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado. Siempre le ha gustado la política y la economía y las ha seguido a través de los medios. Empezó a hacer propaganda por PPK incluso desde antes de ingresar a la campaña. Señala que es un tipo preparado, sabio, experto en economía y que ha tenido éxito en la vida. Se considera de derecha, ya que para él, los de centro siempre terminan realizando las políticas de la derecha. A pesar de que sigue vinculado con los eventos realizados por la agrupación de PPK, como recolección de firmas o la Teletón, se considera un independiente que no tiene partido político y que vota por el que le parece mejor.

Alejandro (20), nació en Lima. Su padre es de Junín y su madre es de Lima. Ha vivido en Lima y en Venezuela, actualmente reside Surco. Sus padres son abogados. Se ubica en la clase media. Su familia no está vinculada con la política pese a que su bisabuelo fue senador del Partido Civil. Estudia Derecho en la Pontificia Universidad Católica. Ha participado en elecciones para formar parte de la Asamblea Universitaria y del Centro Federado de la universidad. Se considera un liberal. Fue convocado a través de las redes sociales por la campaña de PPK porque formaba parte de un grupo político. No conocía al candidato pero lo convencieron sus propuestas y el hecho de que estaba desvinculado

de la política tradicional. Actualmente es coordinador de juventudes de la agrupación de PPK.

Katherine (23) nació en Lima. Se califica de todas las sangres porque si bien sus padres son limeños, sus cuatro abuelos son de distintas provincias del país. Se considera de clase media, ha vivido en Pueblo Libre y Magdalena, actualmente vive sola en Surco. Sus padres se separaron cuando tenía seis meses de nacida. Considera que la pareja de su madre fue su papá. Su madre es asistente de gerencia de una empresa de cargas terrestres. Ingresó a la Universidad San Martín de Porres para estudiar contabilidad. Entró en esa carrera obligada por su madre que no quería que siguiera arte dramático que era lo que ella quería. Actualmente ha dejado la universidad y está ahorrando para reincorporarse aunque ahora quiere estudiar psicología. En su familia se evadían los temas político porque podían generar conflictos. Recién durante la campaña empezó a preocuparse por los candidatos y entre las opciones que habían le llamó la atención PPK porque no era un político “manoseado”. Se acercó a la campaña para proponer realizar un concierto y tuvo recepción. Dice no saber bien si Kuczynski es de derecha o de izquierda y tampoco le interesa ubicarse en alguna de las ideologías. Sigue ligada a la agrupación porque PPK la lidera.

Stephany (21) nació en Lima pero vivió hasta las quince años en San Martín. Su padre es de Ancash y su madre de San Martín, se separaron hace año y medio. Vive con su papá y sus hermanas. Vive en La Molina y se considera de clase media. Su padre tiene una tienda de ropa y la madre es comerciante. Estudia comunicaciones en la Universidad Tecnológica del Perú. La política siempre ha estado presente en su casa. Su padre siempre toca temas políticos y es seguidor de Alejandro Toledo. Su tío fue alcalde de Tocache por Acción Popular hasta que lo mataron. Su abuelo y bisabuelo también fueron alcaldes de Tocache. Se interesó por PPK porque estaba cansada de ver

a los políticos tradicionales de siempre. Considera que el economista es un líder con carisma que supo valorar a los jóvenes. Se unió al partido tras ver la campaña en las redes sociales. Se considera de centro, igual que PPK. Por estudios y trabajo ya no tiene tiempo para ir al partido. Le gustaría tener una empresa de eventos. Suele salir de compras, primero va a Gamarra y si no encuentra lo que le gusta va a Ripley donde tiene crédito. No se considera influenciada por las culturas extranjeras.

Nilton (22) nació en Lima pero vivió en Huaral hasta el 2007. Sus padres son de Chiclayo, se trasladaron a Huaral por el trabajo del padre. El padre es ingeniero y la madre pese a que estudió contabilidad es ama de casa. Durante su estancia en Huaral la familia se separó. Vivió con su madre y su hermana hasta que se trasladó a Lima para estudiar Administración en la Universidad de Lima. La política no es un tema que se haya conversado mucho en su casa. Afirma que siempre ha admirado a PPK y que estaba decidido a votar por él cuando anunció su candidatura. Luego ingresó a la campaña gracias a las redes sociales. Se ubica en el centro, igual que Kuczynski. Ya no está vinculado con el partido, afirma que no tiene tiempo. Se identifica con la figura del emprendedor y tiene entre sus metas estudiar un MBA en el extranjero y tener una empresa. Afirma que suele consumir constantemente y que es fiel a algunas marcas. Señala que debido a la globalización todos estamos influenciados por culturas extranjeras. Considera que es un proceso positivo porque permite que aprendamos de otras culturas.

María Pía (20), nació en Lima. Sus padres nunca han estado juntos y no tiene una relación cercana con su progenitor. Ha vivido con su madre y su abuela en Breña y Magdalena. Su madre estudió Derecho pero no pudo terminar por problemas económicos. Se considera de clase media-baja. Actualmente no estudia porque no tiene medios económicos, afirma que está trabajando para poder estudiar comunicaciones. En

el futuro le gustaría ser periodista o productora de un programa de televisión. Se considera de centro. Conocía a PPK por su labor durante el gobierno de Toledo. Lo considera un “viejito encantador” que supo convocar a los jóvenes y liderar a un grupo de partidos. Se ha alejado del partido porque considera que los líderes juveniles no valoran a los que se fajaron en la campaña.



Bibliografía

ALTHUSSER, Louis

1977 *Posiciones*. Barcelona: Anagrama.

AMAZONAS, Triana

2011 “Lo mejor/peor de Facebook post elecciones”. *Cero Contenido*. Lima, 11 de abril del 2011. Consulta: 10 de julio del 2013.

≤<http://www.cerocontenido.com/2011/04/384/>>

ARELLANO, Rolando y BURGOS, David

2010 *Ciudad de los Reyes, de los Chávez, de los Quispe*. Lima: Planeta.

ARÉVALO, Juan Aurelio

2011 “La intolerancia y el racismo sacuden la red tras elecciones presidenciales”. *El Comercio*. Consulta: 1 de julio del 2013.

≤<http://elcomercio.pe/peru/778610/noticia-intolerancia-racismo-sacuden-red-elecciones-presidenciales>>

BADIOU, Alain

1990 *Manifiesto por la filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión,

2003 *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Manantial.

2005 *La ética*. Barcelona: Herder.

2005 *El siglo*. Buenos Aires: Manantial,

BADIOU, Alain, TARBY, Alain

2013 *La filosofía y el acontecimiento. Seguido de una breve introducción a la filosofía de Alain Badiou*. Buenos Aires: Amorrortu.

BAUMAN, Zigmunt

2006 *Vida líquida*. Madrid: Paidós.

BAUMAN, Zigmunt y MAY, Tim

2007 *Pensando sociológicamente*. Segunda edición. Buenos Aires: Nueva Visión.

BARRENECHEA, Rodrigo

2011 “PPK. Auge y caída de una ilusión electoral”. En MELENDEZ, Carlos (compilador). *Postcandidatos. Guía analítica de supervivencia hasta las próximas elecciones*. Lima: Areolíneas Editoriales, pp. 123-145.

BEVERLEY, John

2002 “La persistencia del subalterno”. *Journal Nómadas*, pp. 48-56.

2004 *Subalternidad y representación: debates en teoría cultural*. Madrid y Frankfurt: Iberoamericana y Vervuet.

BRAUNSTEIN, Néstor

2006 *El goce: Un concepto lacaniano*. Séptima edición. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

CASTELLS, Manuel

2009 *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.

2012 *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.

CASTRO GÓMEZ, Santiago

2000 “Althusser, los estudios culturales y el concepto de ideología”. *Revista Iberoamericana* Vol LXVI, Num 193 octubre diciembre.

CHRISTAKIS, Nicholas A. y FOWLER, James H.

2010 *Conectados. El sorprendente poder de las redes sociales y cómo nos afectan.*

México: Taurus.

CORPORACIÓN LATINOBARÓMETRO

2013 Informe 2013. Santiago de Chile.

<http://www.latinobarometro.org/documentos/LATBD_INFORME_LB_2013.pdf>

CULLER, Jonathan

2000 Breve introducción a la teoría literaria. Barcelona: Crítica.

DIARIO 16

2011 “El ppkuy invade Lima”. *Diario 16*. Consulta: 10 de julio del 2013.

<<http://diario16.com.pe/noticia/1801-el-ppkuy-invade-lima>>

DE ALTHAUS, Jaime

2009 *La Revolución capitalista en el Perú*. Segunda edición. Lima: Punto y Coma editores.

DOS SANTOS, Theotonio

2003 *La teoría de la dependencia. Balance y perspectivas*. Buenos Aires: PlazaJanes.

DURAND, Francisco

2007 *El Perú fracturado. Formalidad, informalidad y economía delictiva*. Lima, Fondo editorial del congreso del Perú.

EL COMERCIO

2011 “El estratega detrás del ppkuy”. *El Comercio*. Consulta: 10 de junio del 2013.

[≤http://elcomercio.pe/actualidad/746482/noticia-estratega-detras-ppkuy>](http://elcomercio.pe/actualidad/746482/noticia-estratega-detras-ppkuy)

2011 “Incomodidad en mitin de PPK por rejas que dividieron al público”. *El Comercio*. Consulta: 9 de diciembre del 2013.

[≤http://elcomercio.pe/politica/739496/noticia-incomodidad-mitin-ppk-rejas-que-dividieron-al-publico>](http://elcomercio.pe/politica/739496/noticia-incomodidad-mitin-ppk-rejas-que-dividieron-al-publico)

EL TROME

2011 “Abugattás: Partido de PPK son cavernícolas”. *El Trome*. Consulta 1 de julio del 2013.

[≤http://trome.pe/elecciones-2011/741120/noticia-abugattas-partido-ppk-son-cavernicolas>](http://trome.pe/elecciones-2011/741120/noticia-abugattas-partido-ppk-son-cavernicolas)

FRIEDMAN, Thomas

2005 *La tierra es plana*. Madrid: Ediciones Martinez Roca.

GARCÍA CANCLINI, Néstor

2006 *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.

GODOY, José Alejandro

2011 “Un partido ppkausa”. *Desdeelercer piso.com*. Consulta: 1 de julio del 2013.

[≤http://www.desdeelercer piso.com/2012/01/un-partido-ppkausa/>](http://www.desdeelercer piso.com/2012/01/un-partido-ppkausa/)

GUBER, Rosana

2001 *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

HALL, Stuart

2010 “El espectáculo del otro”. En RESTREPO, Eduardo, WALSH, Catherine y VICH, Víctor (editores). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en Estudios Culturales*. Lima: IEP, pp. 419-444.

2010 “El surgimiento de los estudios culturales y la crisis de las humanidades”. En RESTREPO, Eduardo, WALSH, Catherine y VICH, Víctor (editores). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en Estudios Culturales*. Lima: IEP, pp. 17-28.

2010 “Lo local y lo global: globalización y etnicidad”. En RESTREPO, Eduardo, WALSH, Catherine y VICH, Víctor (editores). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en Estudios Culturales*. Lima: IEP, pp. 499-518.

HARVEY, David

1998 *La condición posmoderna. Investigaciones sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (INEI)

2011 *Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana-2011*. Lima.
<<http://juventud.gob.pe/enajuv/>>

JARAMILLO, Fidel y ZAMBRANO, Omar

2013 *La Clase Media en Perú: Cuantificación y evolución reciente*. Lima.

KAPUSCINSKI, Ryszard

2003 *Los cinco sentidos del periodista. Estar, ver, oír, compartir, pensar*. Cartagena:
Fundación para un nuevo periodismo latinoamericano.

KUCZYNSKI, Pedro Pablo

2011 Biografía. *Ppk.pe*. Lima, 28 de noviembre del 2012. Consulta: 1 de julio del 2013.

<http://ppk.pe/ppk/biografia/>

2011 Manual de ppkausas. *Ppk.pe*. Lima, 11 de marzo del 2011. Consulta: 10 de diciembre del 2011.

<http://ppk.pe/manual-para-ppkausas>

2011 Perú, ahora o nunca. *Ppk.pe*. Lima 11 de marzo del 2011. Consulta: 10 de diciembre del 2011.

<http://ppk.pe/descargas/pdf/PPK.pdf>

2011 PPK, mitos y verdades. *Ppk.pe*. Lima, 21 de diciembre del 2012. Consulta: 1 de julio del 2013.

<http://ppk.pe/ppk/mitos-y-verdades/>

LACLAU, Ernesto

2005 *La razón populista*. Buenos Aires: FCE.

LA MULA

2011 “¿Quién es ‘Lady Su’ en la campaña de PPK?”. *Lamula.pe*. Consulta 20 de agosto del 2013.

<http://redaccion.lamula.pe/2011/04/01/quien-es-lady-su-en-la-campana-de-ppk/danae/>

LA PRENSA

2013 “Confiep: Ollanta Humala ha despejado las dudas”. *Laprensa.pe*. Consulta: 1 de julio del 2013

[≤http://laprensa.pe/economia/noticia-confiep-ollanta-humala-ha-despejado-dudas-9894>](http://laprensa.pe/economia/noticia-confiep-ollanta-humala-ha-despejado-dudas-9894)

LA REPÚBLICA

2011 “Toledo arremetió fuerte contra Kuczynski y Bruce”. *Larepublica.pe*. Consulta: 1 de julio del 2013. [≤http://www.larepublica.pe/24-07-2011/toledo-arremetio-fuerte-contr-kuczynski-y-bruce>](http://www.larepublica.pe/24-07-2011/toledo-arremetio-fuerte-contr-kuczynski-y-bruce)

LEVITSKY, Steve y CAMERON, Maxwell.

2003 “Democracy without parties Political Parties and Regime Change in Fujimori's Peru”. En *Latin American Politics and Society*, Vol. 45, No. 3 (Autumn), pp. 1-33.

LINZ, Juan

1986 “Del autoritarismo a la democracia”. *Estudios Públicos*, Santiago de Chile, N° 23 pp. 5-56.

MANRIQUE, Nelson.

2011 “Los justos títulos de la guerra. De Ginés de Sepúlveda a los ppkausas”. En ROSAS LAURO, Claudia (editora). *Nosotros también somos peruanos. La marginación en el Perú siglos XVI a XXI*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Colección Intertextos N6, pp. 187-220.

2011 “Eisha en el corazón”. *Larepublica.pe*. Consulta: 1 de julio del 2013.

[≤http://www.larepublica.pe/columnistas/en-construccion/eisha-en-el-corazon-19-04-2011>](http://www.larepublica.pe/columnistas/en-construccion/eisha-en-el-corazon-19-04-2011)

MOORE, Michael

2009 *Capitalism, a love story*. [Videograbación]. EE.UU., Overture Films.

O'DONNELL, Guillermo

1993 Estado, democratización y ciudadanía. *Nueva Sociedad*. s/l, N 128, Noviembre-diciembre, pp. 62-87

ORGANIZACIÓN NACIONAL DE PROCESOS ELECTORALES

2011 *Elecciones presidenciales 2011. Resumen nación*. Lima. Consulta: 1 de mayo del 2013.

≤ <http://www.web.onpe.gob.pe/modElecciones/elecciones/elecciones2011/1ravuelta/>>

PATIÑO, Alexis

2012 *Renombrando la Nación*. Tesis de Maestría en Estudios Culturales. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Maestría en Estudios Culturales.

PORTOCARRERO, Gonzalo

1998 *Las clases medias entre la pretensión y la incertidumbre*. Lima, Sur. Casa de Estudios del Socialismo.

2001 “Nuevos modelos de identidad de las sociedad peruana (Hacia una cartografía de los sentidos comunes emergentes”. En PORTOCARRERO, Gonzalo y KOMADINA, Jorge (editores). *Modelos de identidad y sentidos de pertenencia en Perú y Bolivia*. Lima: IEP.

2011 “Más reflexiones sobre autoritarismo”. *Blogdegonzaloportocarrero.com*. Consulta: 1 de diciembre del 2013.

<<http://gonzaloportocarrero.blogspot.com/2011/05/16/mas-reflexiones-sobre-el-autoritarismo/>>

PORTOCARRERO, Gonzalo y VICH, Víctor

2010 “Respuestas a un cuestionario: posiciones y situaciones” En RICHARD, Nelly (editora). En torno a los estudios culturales. Localidades, trayectorias y disputas. Buenos Aires: Clacso.

PROTZEL, Javier

1991 “Vargas Llosa y Fujimori de una modernidad a otra. Crisis del marketing político en el Perú”. *Diálogos de Comunicación Revista de la Felatacs* 24.

RANCIÈRE, Jacques

2007 *El odio a la democracia*. Buenos Aires: Amorrortu

2012 *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión.

RIVAS FRÍAS, Bruno

2012 *EntrevistappkausaMiguelLaRosa*. Entrevista del 10 de mayo a Miguel La Rosa.

2012 *EntrevistappkausaKatiaAstete*. Entrevista del 17 de mayo a Katia Astete.

2012 *EntrevistappkausaSergioBarboza*. Entrevista del 30 de mayo a Sergio Barboza.

2012 *EntrevistappkausaManuelDmarreros*. Entrevista del 2 de junio a Manuel D`marreros.

2012 *EntrevistappkausaJhonnMorote*. Entrevista del 5 de junio a Jhonn Morote.

2012 *EntrevistappkausaCalebRojas*. Entrevista del 10 de junio a Caleb Rojas.

2012 *EntrevistappkausaCarlosGalarza*. Entrevista del 13 de junio a Carlos Galarza.

2012 *EntrevistappkausaSayuriAsano*. Entrevista del 26 de junio a Sayuri Asano.

2012 *EntrevistappkausaGabrielHuari*. Entrevista del 29 de junio a Gabriela Huari.

2012 *EntrevistappkausaBelenRodriguez*. Entrevista del 4 de setiembre a Belén Rodríguez.

2012 *EntrevistappkausaGabrielQuispe*. Entrevista del 26 de setiembre a Gabriel Quispe.

2012 *EntrevistappkausaJuanJoseRacchumi*. Entrevista del 15 de octubre a Juan José Racchumí.

2012 *EntrevistappkausaStevenPalomino*. Entrevista del 15 de octubre a Steven Palomino.

2012 *EntrevistappkausaMapiChirinos*. Entrevista del 27 de octubre a María del Pilar Chirinos.

2012 *EntrevistappkausaJessicaRamirez*. Entrevista del 27 de octubre a Jessica Ramírez.

2012 *EntrevistappkausaLeandroGalarza*. Entrevista del 10 de noviembre a Leandro Galarza.

2012 *EntrevistappkausaSergioGamarra*. Entrevista del 18 de noviembre a Sergio Gamarra.

2012 *EntrevistappkausaMerliRamos*. Entrevista del 21 de noviembre a Merli Ramos.

2012 *EntrevistappkausaEliotAstudillo*. Entrevista del 26 de noviembre a Eliot Astudillo.

2013 *EntrevistappkausaAlejandroCavero*. Entrevista del 15 de febrero a Alejandro Cavero.

2013 *EntrevistappkausaKatherineSerpa*. Entrevista del 22 de febrero a Katherine Serpa.

2013 *EntrevistappkausaStephanyJara*. Entrevista del 25 de marzo a Stephany Jara.

2013 *EntrevistappkausaNiltonSalazar*. Entrevista del 11 de abril a Nilton Salazar.

2013 *EntrevistappkausaMariaPiaGuzman*. Entrevista del 20 de mayo a María Pía Guzmán.

ROBERTS, Kenneth

1995 “Neoliberalism and the transformation of populismo in Latin America: The Peruvian case”. *World Politics*, Vol 48, N 1 (Oct) p. 82-116.

SENNET, Richard

2000 *La corrosión del carácter*. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona: Anagrama

2007 *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.

SIFUENTES, Marco

2011 Culpa de Internet. *Perú21.pe*. Consulta 1 de julio del 2013.

[≤http://blogs.peru21.pe/peru2punto1/2011/04/culpa-de-internet.html>](http://blogs.peru21.pe/peru2punto1/2011/04/culpa-de-internet.html)

2013 El amanecer de los indignados peruanos. *Larepública.pe*. Consulta 1 de setiembre del 2013.

[≤http://www.larepublica.pe/31-07-2013/el-amanecer-de-los-indignados-peruanos>](http://www.larepublica.pe/31-07-2013/el-amanecer-de-los-indignados-peruanos)

STAVRAKAKIS, Yanis

2007 Lacan y lo político. Buenos Aires: Prometeo.

UBILLUZ, Juan Carlos

2006 *Nuevos súbditos. Cinismo y perversión en la sociedad contemporánea*. Segunda edición. Lima: IEP.

2010 *Reflexiones desde la entrevista con Slavoj Žizek*. Entrevista del 15 de marzo del 2011 a Slavoj Žizek.

2012 *La pantalla detrás del mundo*. Lima: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

2013 Subvirtiendo la vieja dicotomía totalitarismo-democracia desde una butaca de cine. En *Sombras coloniales y globalización en el Perú de hoy*. Gonzalo Portocarrero (editor). Lima: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

TARRIO, Silvia

2012 Sujeto, subjetividad, psicoanálisis y psicología social sociológica. La violencia de su interpretación. *Revista Borrromeo*, Buenos Aires, 2012, N° 3.

<http://borromeo.kennedy.edu.ar/Articulos/LaviolenciadesuinterpTarrio.pdf>>

VALLE RUESTRA, Esteban

2011 “Racismo e Intolerancia contra Ollanta Humala en el Facebook”. *Lamula.pe*. Consulta: 10 de julio del 2013.

<http://lamula.pe/2011/04/11/racismo-e-intolerancia-en-el-facebook-de-ollanta-humala-presidente/esteban2500>>

VARGAS PRADO, Jorge Alejandro

2011 “¿Tengo el orgullo de ser peruano?”. *Revistaparlante.pe*. Consulta: 10 de julio del 2013.

[≤http://www.revistaparlante.pe/?q=node/140>](http://www.revistaparlante.pe/?q=node/140)

VELASCO, Cristian

2011 “PPK versus Toledo”. *Generación.com*. Consulta: 10 de julio del 2013.

[≤http://www.generacion.com/magazine/1622/ppk-versus-toledo>](http://www.generacion.com/magazine/1622/ppk-versus-toledo)

VENTURO, Sandro

2001 *Contrajuventud*. Lima: IEP.

VICH, Víctor

2001 *El discurso de la calle*. Lima: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

WEHNER, Leslie,

2004 “El neo-populismo de Menem y Fujimori: desde la primera campaña electoral hasta la reelección”. *Revista Enfoques*. N2.

WEILAND, Kurt

2003 “Neopopulism and Neoliberalism in Latin America: How much affinity?”. *Panel for Panel on Neopopulism in Latin America: Conceptual and Theoretical Issues XXIV International Congress*. Latin American Studies Association Dallas, TX, 27-29 March.

WOLIN, Sheldon

2008 *Managed democracy and the specter of inverted totalitarianism*. New Jersey: Princeton University Press.

ŽIŽEK, Slajov

1999 *El acoso de las fantasías*. México: Siglo XXI editores.

1989 *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI editores.

2008 *Sobre la violencia*. Seis reflexiones marginales. Barcelona: Austral.

2012. *Don't ask just think*. [videgrabación] s/l: Big Think.

[≤https://www.youtube.com/watch?v=IqR6uaVqWsQ>](https://www.youtube.com/watch?v=IqR6uaVqWsQ)

2013 *El año que soñamos peligrosamente*. Madrid: Ediciones Akal.

